



Facultad de Historia, Geografía y Letras

Departamento de Historia y Geografía

RELATOS Y POEMAS DE 1960: COTIDIANIDAD, LUGAR Y MUERTE

SEMINARIO PARA OPTAR AL TÍTULO DE PROFESORA DE HISTORIA Y
GEOGRAFÍA

AUTORA: ISIDORA PAZ DE LA CUADRA ROLDÁN

PROFESOR GUÍA: JAIME GALGANI

SANTIAGO DE CHILE, DICIEMBRE, 2024

Relatos y poemas de 1960: cotidianidad, lugar y muerte

2024, Isidora Paz de la Cuadra Roldán

Se autoriza la reproducción total o parcial de este material, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, siempre que se haga la referencia bibliográfica que acredite el presente trabajo y su autor.

Agradecimientos

Me gustaría agradecer a los profesores que me acompañaron durante todo este proceso de aprendizaje que ha sido la vida universitaria.

Al profesor Luis Aravena por apoyarme desde mi primer año de universidad, por aceptarme para que fuera su ayudante de diversos cursos y dejarme aprender cada día más sin importar mis altos y bajos. También por su apoyo en todas mis ideas, como cuando me quise ir de intercambio o cuando se presentó este proyecto FONDECYT.

Al profesor Rodrigo Rocha por su cariño y sabias palabras que siempre estaban para mí y para acompañarme en mis días difíciles, por su apoyo e interés en mi proceso de intercambio y por su forma única de enseñar la pedagogía, la historia y la geografía desde el cariño y el cuidado por el otro.

Y un agradecimiento también al profesor Italo Fuentes Bardelli que me ha estado acompañando en mi trayectoria educativa desde mi adolescencia, abriendo nuevas puertas de interés en la historia, y que me ha enseñado a ver la vida de otra manera, además de apoyarme en mis ideas de salir del molde académico y comprender el proceso de titulación como un espacio de desarrollo humano y artístico.

También agradecer al proyecto de investigación FONDECYT regular 1230658 que dirige el profesor Jaime Galgani, el cual no solo me acogió como seminarista, sino que también me enseñó y guió en diversos contenidos y reglas de literatura que desconocía, además de apoyarme en mis momentos difíciles, hacerme reír en las reuniones y acompañarme en este trabajo a pesar de todo el cansancio y bajones que podía traer y, por último, pero no menos importante el beneficiarme con una beca.

Asimismo, agradezco a los entrevistados, amigos y familias, que me ayudaron a que este seminario de título saliera adelante. Acogiéndome en sus casas, ayudándome a organizar las fechas y tiempos de entrevista y hacer los contactos con cada uno de los participantes de esta investigación.

Y, por último, me gustaría agradecer a mi familia que estuvo apoyándome en este camino y proceso universitario, escuchándome, consolándome y dándome palabras de aliento en mis días más difíciles, como también en mis días de felicidad celebrando conmigo mis logros.

Resumen:

La siguiente investigación busca un análisis comparativo entre poemas de autores pertenecientes al litoral central y entrevistas realizadas a cinco personas que vivieron su infancia en esa zona durante los años 60. El interés reside en trabajar las categorías de análisis del cotidiano, el lugar y la muerte, consideradas como articuladoras de un discurso vital, el cual ayudará a comprender desde las percepciones de la lengua poética y las historias de vida de los entrevistados la cultura, cosmovisión y ritos propios de una época.

Palabras clave: Poemas, cotidiano, lugar, muerte, entrevistas.

Abstract:

The following research seeks a comparative analysis between poems by authors belonging to the central coast and interviews with five people who lived their childhood in that area during the 1960s. The interest lies in working on the categories of analysis of everyday life, place and death, considered as articulators of a vital discourse. This will help to understand from the perceptions of the poetic language and the life stories of the interviewees the culture, cosmovision and rituals of an era.

Key words: Poems, daily life, place, death, interviews.

Contenido

Relatos y poemas de 1960: cotidianidad, lugar y muerte.....	3
Agradecimientos	6
Resumen:	7
Abstract:	7
Introducción:	9
Capítulo I: Planteamiento del problema.....	11
Capítulo II: Objetivos y justificación de la investigación	13
Objetivo general: Identificar en clave comparativa el imaginario sobre la vida cotidiana, el lugar y la muerte en la época y el espacio escogido para la investigación	13
Justificación	13
Capítulo III: Marco contextual, conceptual y teórico.....	17
3.1 Marco Histórico - Contextual	17
3.2 Marco conceptual	23
3.3 Marco Teórico	24
3.4 Estado del arte.....	37
Capítulo IV: Marco metodológico.....	40
4.1 Paradigma investigativo: Humanista - Interpretativo	40
4.2 Paradigma Histórico: Historia cultural y oral.....	41
4.3 Enfoque Cualitativo:	45
4.4 Diseño Fenomenológico:	47
4.5 Procedimientos de recolección de datos.....	48
4.6 Instrumentos de recogida de información.....	49
4.7 Muestra	50
Capítulo V: Categorías de análisis	57
5.1 Estrategia de análisis de poemas	57
5.2 Estrategia de análisis historiográfico	58
Conclusiones.....	125
Proyecciones.....	127
Referencias bibliográficas.....	129
Anexo 1 (Entrevistas):	136
Anexo 2 (Poemas):	161
Anexo 3 (Consentimiento informado):	181

Introducción:

La siguiente memoria de título tiene como objetivo identificar en clave comparativa el imaginario sobre la vida cotidiana, el lugar y la muerte en los años '60 en las comunas de El Tabo y El Quisco, Región de Valparaíso, Chile. Para ello se realizó una investigación profunda, rescatando relatos orales de diversos entrevistados y poemas de Nicanor Parra y Jaime Gómez Rogers, poetas de la zona. La idea principal es que de manera comparativa se logré encontrar similitudes y diferencias con respecto a los relatos de las infancias vividas en los años '60 y la lengua poética, para así comprender una cosmovisión sobre la época desde las categorías de análisis: cotidiano, lugar y muerte.

La razón por la que se ha escogido este tiempo y espacio, es debido a que 1960 en Chile corresponde a una época con un boom cultural especial, en donde tanto en el mundo intelectual y académico como en los espacios populares, la organización social era el cotidiano generándose así diversos espacios de creación social. Por otro lado, la elección de este territorio, correspondiente a El Tabo y El Quisco, es debido a que este es mi lugar de origen y es base para comprender las categorías de análisis de la investigación.

Con respecto a los textos revisados para esta investigación se consultaron diferentes artículos, libros e investigaciones, los cuales tenían como base la reconocer la relación entre las categorías de análisis y la literatura o la historia.

La metodología implementada corresponde a un paradigma historiográfico caracterizado por la historia cultural y la historia oral, también se ha situado desde un enfoque cualitativo y desde un diseño fenomenológico. Los instrumentos de recolección de datos, corresponden a entrevistas de preguntas abiertas y el trabajo con historias de vida. Mientras que el análisis de datos, fue realizado mediante preguntas específicas por categoría de análisis.

Primero se realizaron los objetivos de investigación, para después crear las preguntas para las entrevistas y aplicarlas en la casa de cada uno de los entrevistados. Después se realizó el estado de la cuestión, marco teórico, marco metodológico y el análisis de datos, para finalizar con la conclusión.

Parte de las motivaciones para la concreción del trabajo es la búsqueda y análisis de mi misma, el origen de esto parte de la necesidad de comprender cuales eran mis bases

ideológicas, mi propósito con la historia y la geografía y lo que quiero entregar a todos lo que me han apoyado en este proceso, para eso era necesario reconectar con mis lugares, espacios y pensamientos, que serían el puntapié inicial para conformar esta memoria de título.

Capítulo I: Planteamiento del problema

1960 es una década de cambios culturales e historiográficos, por lo que la elección de esta época está inserta en un proceso de creación que afectó tanto a la sociedad como a la historiografía.

Este boom cultural impulsó la creación de obras literarias y poéticas a lo largo del país, como es el caso de la región de Valparaíso, encontrándose diferentes poetas en la región como son: Nicanor Parra, Pablo Neruda, Pablo De Rocka, Oscar Han, Roberto Parra, Poeta Jonás, Vicente Huidobro, Adolfo Couve, entre otros.

La academia se vio beneficiada con este giro de forma significativa puesto que, entre otras cosas, se realizan las primeras investigaciones sobre la historia oral en Chile. “En el caso de América Latina y Chile, el desarrollo de la historia oral se ha visto especialmente estimulado por la dinámica de los movimientos sociales y los proyectos políticos de cambio social que se incrementaron a partir de los años sesenta” (Garcés, 1996, p. 1).

Si bien las investigaciones que plantea Garcés se realizaron principalmente en la región Metropolitana de Santiago y con el tiempo se ampliaron a trabajar con las masas populares, este seminario de título busca generar en la región de Valparaíso el rescate de la infancia y los poetas en la época de 1960 con respecto a las categorías de lo cotidiano, el lugar y la muerte.

La problemática principal que se trabaja en este seminario de título, con respecto al estado de la cuestión o la argumentación base de esta, inspirada en otros autores, es que no se han encontrado investigaciones que trabajen todas las categorías de análisis y los elementos interdisciplinarios que se trabajan en esta. Por lo que solo podemos conseguir un pequeño acercamiento a través de ejemplos, tal es el caso de lo que sería la categoría lugar, la topofilia y el paisaje, en el uso de análisis de poemas. Este trabajo topofílico de poemas y su relación con el entorno, ha sido también utilizado en otros países y contextos, si bien en forma puntual y no tan extendida como es el caso de esta investigación la cual busca una interrelación de los poemas y la experiencia de los habitantes para conocer los imaginarios de la época.

Estos trabajos referidos a los poemas y su relación topofílica con el espacio son: Oliverio Gironde en el paisaje cultural de los montes del Tordillo. Estudio de las analogías existentes entre el paisaje en la poesía de Gironde y de su poesía en la fisiografía del lugar de Casali Urrutia, Marina A, Meo Laos, Verónica G. y Reducciones de Jaime Huenún: Topofilias de la memoria y la tragedia frente a un espacio reducido de Carolina Carvajal González.

Ambos artículos del contexto latinoamericano buscan relacionar la idea de literatura y espacio, tanto desde la categoría de análisis paisaje o desde el uso de la topofilia de Yi Fu Tuan. La importancia de la mezcla entre la literatura y la noción de espacio en estos artículos nos permite reconocer que: el espacio en la literatura es una construcción mental derivada de las imágenes que suscitan las palabras, de manera directa o indirecta, a través de procedimientos estilísticos y recursos retóricos. (Picallo, 2013, p.1.)

Esta idea es esencial en la investigación ya que entrega una base teórica en la cual se puede analizar el espacio y la literatura de manera concreta. Entregándonos así una base teórica y ejemplificadora de que, si se pueden trabajar estas categorías de análisis de manera integrada y, por lo tanto, fundamentada.

Esta interdisciplinariedad que hasta ahora se ha descrito en torno a la geografía y la literatura puede ampliarse a través del uso de la historiografía y de manera concreta con el uso de la historia oral que permite trabajar con las historias de vida. Esto permitiría el desarrollo de la entrevista para recoger las experiencias personales de los habitantes de El Tabo y El Quisco. Mientras que, para el trabajo con el corpus poético, se utilizará la psicocrítica, propia del análisis literario, bien descrita por Blume (1999) en el texto “Las metáforas obsesivas de Pablo Neruda”. Ambos elementos permitirán conseguir el imaginario de los años 60, esperado en esta investigación.

Ante esto, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los imaginarios de los años 60' con respecto a la vida cotidiana, el lugar y la muerte?

Capítulo II: Objetivos y justificación de la investigación

Objetivo general: Identificar en clave comparativa el imaginario sobre la vida cotidiana, el lugar y la muerte en la época y el espacio escogido para la investigación

Objetivos específicos:

1. Reconocer las claves significativas con que el lenguaje común y la lengua poética se refieren a lo cotidiano.
2. Comparar las percepciones sobre el lugar entre el lenguaje común y los textos líricos.
3. Contrastar apreciaciones con respecto a la muerte expresadas por los entrevistados y poemas escogidos.

Justificación

Esta investigación, en primer lugar, tiene un valor social y cultural para las comunidades de El Quisco y El Tabo, ya que va al rescate de las infancias de 1960 y sus imaginarios y costumbres desde una óptica diversa como son las categorías de análisis apriorísticas que contienen esta investigación. Esto mediante la historia oral, permite recuperar las memorias de los cinco entrevistados y sus historias de vida, además de relevar la historia local mediante el uso de la historia oral, lo que permitirá recoger estas visiones y salir del espacio de la Región Metropolitana de Santiago y de los grandes movimientos sociales.

Tal como menciona Garcés en su inicio la historia oral en Chile comenzó a trabajar con movimientos sociales enfocándose principalmente en comunas de Santiago, que, desde la Educación Popular y la Historia, lograron recuperar la memoria de los pobladores.

nosotros sabíamos de historia política e historia del movimiento obrero, pero nuestros participantes eran pobladores, y, en consecuencia, comenzaron a contarnos historias de las “poblaciones” del sector poniente de Santiago, que nosotros como historiadores no conocíamos. (p. 157)

Para lograr esto, “teníamos que aprender a escuchar a los participantes, que podían aportar desde su propio “saber histórico”, que, como veremos, era el saber de sus propias memorias.” (p.156).

Tal como declara Garcés (2021) con el rescate de las memorias de los entrevistados se busca generar un saber histórico, que existe en ellos y gracias a ellos.

Por lo tanto, el valor social y cultural, es el rescate de las voces ocultas pertenecientes a las infancias de los años ´60 y los poemas correspondientes a la misma época.

En segundo lugar, la investigación, tiene un valor teórico, que puede observarse en tres puntos, la interdisciplinariedad, el uso del lugar (Yi Fu Tuan) y el uso de poemas y entrevistas.

El seminario de título principalmente trabaja la interdisciplinariedad desde la geografía, la historia y la literatura como tres ramas de las ciencias sociales para basar su análisis de los imaginarios de la época de 1960, desde el uso de entrevistas y poemas para construir este. Si bien existen investigaciones que han tratado las categorías de análisis apriorísticas de esta (el cotidiano, el lugar y la muerte), el seminario de título trae consigo la innovación que trabaja todo de manera conjunta, tanto las ramas de las ciencias sociales permitiendo la interdisciplinariedad, como el uso de diversas categorías de análisis.

La razón de la unión de lo literario y lo histórico, se debe principalmente porque los procesos literarios están inmersos en un tiempo que es histórico y se corresponde debido a que lo literario a través de sus textos refleja la sociedad, las mentalidades de los escritores y la cultura en la que estos residen. Además, desde hace años que ya se considera la narración, en especial la literatura como fuente histórica.

Mientras que el uso de la geografía y la historia, son ciencias que siempre han estado unidas conociéndose que, no se puede comprender la historia sin la ayuda de la geografía, mientras que no se puede comprender la geografía sin el apoyo de la historia. Tanto es así que, para comprender los procesos históricos es necesario situarlos en un espacio y entender la relación espacial que en ellos se suscitan.

Y, por último, se encuentra la unión de la geografía y la literatura, especialmente desde el uso de poemas que será tratado en el siguiente punto.

Otro aporte que se realiza es la combinación de elementos al momento de realizar el análisis de los poemas con una categoría de análisis propia de la geografía humanística como es el concepto lugar (Yi fu Tuan, 2007). Que como se ha demostrado anteriormente, se ha trabajado en otros artículos como es el caso de los ya mencionados en el planteamiento del problema.

Esto puede también evidenciarse en “Imaginarios espaciales del sur en la poesía de Jaime Huenún e Ivonne Coñuecar” de Samir Soto, el cual desde un análisis de la poesía y la geografía encuentra la idea de los imaginarios mapuche según la literatura de los autores ya mencionados.

Y por último punto del apartado teórico, una innovación del seminario de título es la comparación de poemas con historias de vida para obtener imaginarios de la época estudiada, método que no se ha observado en otras formas de adquisición de imaginarios colectivos.

Ya que generalmente, solo se utiliza un método, ya sea el uso de poemas o el trabajo con entrevistas, para obtener los imaginarios de una época. Un ejemplo de esta innovación puede evidenciarse en el texto “Lenguaje e imaginarios sociales” (Muñoz, 2011), el cual trata de cómo a través de entrevistas y textos narrativos y expositivos, se consigue el imaginario colectivo de una población, como es la de Santander, Colombia.

Y por último un valor de tipo personal y motivacional es debido a que yo viví mi infancia en El Tabo, desde mi nacimiento hasta los 10 años, edad en la que se basa esta investigación. Esto debido a que el desarrollo de los sentidos principalmente se inicia en la infancia, como menciona Yi Fu Tuan, en su texto *Topofilia*:

Desde los siete u ocho años hasta los catorce o los quince, un niño pasa mucho tiempo en ese mundo vívido. A diferencia del niño pequeño, el niño mayor no está atado a los objetos o al entorno más próximo; él es capaz de conceptualizar el espacio en sus diferentes dimensiones; aprecia las sutilezas del color y reconoce la armonía de líneas y volúmenes. (p. 84, 2007)

Como vemos, es primordial esta idea para el trabajo de investigación debido a que para generar un apego con el espacio reconocido como topofilia o bajo en concepto lugar, es necesario tener experiencias espaciales que permitan el desarrollo óptimo de los sentidos.

En conclusión, no sólo la elección del espacio como es el litoral central es debido a un tema personal, sino que también tiene una base teórica en cuanto que es el autor Yi Fu Tuan en el cual se basa la investigación para generar esta decisión. Además, la elección de las comunas se debe a esta base también, pues es en El Tabo donde me crie mientras que en El Quisco estudiaba.

Capítulo III: Marco contextual, conceptual y teórico

Primero se presentará el marco contextual en donde se entregan las bases históricas sobre la infancia y la crianza de los niños en los años '60. También se expondrá los conceptos claves a utilizar en la investigación. Y por último se presentará el marco teórico correspondiente a las categorías de análisis.

3.1 Marco Histórico - Contextual

El siguiente apartado trabaja principalmente el contexto histórico de la época y edad escogida para la investigación, como una forma de contextualizar la edad vivida por los sujetos históricos a los cuales se entrevistó. Como se trabajó con sujetos entre los 70 y 80 años los cuales vivieron su infancia en los años 60, se comenzará comentando sobre el parto y la crianza en Chile, obtenido del libro *Historia de la vida privada en Chile* bajo la dirección de Rafael Sagredo y Cristian Gazmuri, principalmente en el Tomo 3 titulado “El Chile contemporáneo”, principalmente el capítulo de “Parto, crianza y pobreza en Chile” de María Soledad Zárate. Para el caso del día a día y las actividades que realizaban estos niños se utilizará el texto “*Historia de la infancia en el Chile republicano*” de Jorge Rojas Flores.

Ambos textos ayudarán a entregar información valiosa que nos servirá no solo como un contexto histórico y teórico de lo dicho en las entrevistas, sino que también serán útiles como base para comprender los elementos generales que marcaron la época de 1950 a la década 1960.

En el caso de la crianza y el parto de los niños, hay que situarse en una década anterior a la que estamos visitando, por lo tanto, si la infancia de los entrevistados es en la década de 1960, su nacimiento es aproximadamente en los años 50'. Este capítulo trata principalmente las dificultades de la maternidad entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, llegando a mitad de este siglo, este recoge datos de primera fuente los cuales reseña para demostrar cuáles fueron los esfuerzos por el Estado para declarar esta necesidad que aquejaba a tantas mujeres pobres en Chile como un derecho que debía cumplirse por los servicios de salud y no dejarlo a libre albedrío. A pesar de que en su momento estos cambios y apoyos, se realizaron con una razón eugenésica denostando así la capacidad que tenían las madres de la maternidad y crianza de los niños.

Para este objetivo, el capítulo contextualiza históricamente lo que es parir siendo una mujer pobre en el Santiago de inicios de siglo XX y cómo estas condiciones van mejorando a lo largo de los años, eso sí es importante, pues si bien este capítulo entrega datos y cifras que son principalmente de la región Metropolitana de Santiago también entrega un pequeño paneo general de lo que es los sectores rurales o la región de Valparaíso.

Uno de los primeros datos que entrega y que nos puede servir como un paneo general de lo que es el aumento de mujeres que paren en casas de acogida y hospitales en Santiago.

En Santiago, las maternidades del San Borja, del Salvador y San Vicente de Paul acogieron a 20.849 parturientas en 1920, y en 1952, las mismas instituciones, con sus respectivas secciones de pensionado, y más las maternidades Carolina Freiré y Madre e Hijo, registraban la atención de 30.444 mujeres. (Zárate, 2013, p. 24)

Aumentando así en aproximadamente 10.000 mujeres las que ocupaban este servicio de maternidad, demostrando que buena parte de las mujeres de la época aún paren en casa. Aun así, esta forma de parto no estaba exenta de complicaciones muchas mujeres que parían en casa fallecían, junto con la tasa de mortalidad infantil era altísima para la época.

Aquellos partos complicados que presentaban hemorragias, traumatismos, septicemias puerperales, toxemias o señales de aborto podían tener un mejor pronóstico de recuperación en recintos que contaban con instrumentos, medicamentos y personal médico. Prueba de esto es el estudio de 1956 que calculaba que la tasa de mortalidad materna de las maternidades de Santiago descendió en promedio de 22 a 1,1 fallecidas por mil nacidos vivos entre 1932 y 1955. También la hospitalización del parto podía prevenir la mortalidad de los niños al nacer y durante su primer mes de vida; a comienzos de la década de 1950, el estudio del médico José Miguel Ugarte sostenía que las causas históricas de la mortalidad de un 41 ,8% de niños menores de un mes entre 1917 y 1951 se repartían entre quienes presentaban «debilidades congénitas», «vicios de conformación», «nacimiento prematuro y consecuencias del parto» (Zárate, 2013, p 52)

Por lo tanto, el Estado mediante diversos estudios concluyó que lo más oportuno para prevenir la muerte prematura tanto de la madre como la del hijo era un servicio que apoyara

a la madre a tener a su bebe con los cuidados correspondientes como lo estima la ciencia. Para ello comenzó una campaña en la cual se le quitaba mérito a las meucas y parteras que ayudaban a la mujer en casa. Aun así, en las zonas rurales aún se utilizaban estos medios para parir como está explicado en esta cita:

La atención hospitalaria del parto en el campo era aún más escasa por el bajo volumen y dispersión territorial de las maternidades, la preferencia de la población por la asistencia que brindaba la partera o matrona del pueblo y la poca o nula experiencia de los médicos residentes en la especialidad obstétrica. (Zárate, 2013, p. 26)”

Aun así, con el tiempo, comenzaron a verse los resultados positivos de los esfuerzos del Estado, como se puede evidenciar en la siguiente tabla:

Cuadro N°1
Porcentaje partos hospitalarios entre nacidos vivos
(Chile, 1920 y 1960)

Años	Nacidos vivos	Partos hospitalarios	% nacidos vivos
1920	146.725	9.767	6,7
1960	225.758	113.196	50,1

Fuente: *Anuario estadístico, 1920, 1960*. Citado por (Zárate, p 27, 2013)

Por lo tanto, ya no solo gracias a los esfuerzos caritativos de los privados comienza a llegar la asistencia social al mundo popular de Santiago y de las diferentes regiones centrales, sino que también es por un gran esfuerzo del Estado chileno que realizó diferentes mejoras en las formas de entregar ayuda mediante diferentes servicios, instituciones, etc. Tal como puede evidenciarse en la siguiente cita:

La fundación del Servicio Nacional de Salud en 1952 (en adelante SNS) agrupó a las instituciones prestadoras de salud, brindando asistencia sanitaria integral a la población más desposeída, indigentes, obreros y sus familias, que constituían

aproximadamente el 70% de la población nacional. Respecto de la asistencia maternal, se reforzó la hospitalización del parto y el control prenatal en consultorios externos, la capacitación de matronas con apoyo técnico de la Organización Mundial de la Salud y la constitución de grupos de obstetras que asesoraban a las maternidades de Santiago. Hacia 1954, los servicios correspondientes controlaban poco menos del 30% de las mujeres embarazadas, proporción que variaba según la zona del país entre un 50% y un 6,8%. En las provincias agrícolas, sólo un 15% de aquéllas se controlaba antes del parto: «Los partos atendidos en hospital alcanzaron ese año a 78.603, o sea aproximadamente un tercio del total. Los partos a domicilio, atendidos por matronas del servicio, fueron unos 20 mil más, lo cual da alrededor de 40% de partos controlados por el SNS. Los lactantes controlados en 1954 sumaban aproximadamente un 33%- de los nacidos vivos. Esta cifra ha sido ligeramente ascendente en los últimos años. Más del 50% de los lactantes en control corresponden a las provincias de Santiago, Valparaíso y Concepción. La proporción de lactantes inscritos en el servicio baja considerablemente en las provincias agrícolas» (Zárate, 2013, pp. 40-41)

Por lo tanto, tal como lo declara la cita, la asistencia a madres ya dejó de ser un hecho que se declarara principalmente privado, sino que subió de categoría a una importancia pública siendo la ayuda del Estado chileno fundamental para que esto sucediera.

Se requería reentrenar a las futuras madres, propósito que alimentó una silenciosa pero significativa transición: el ciclo maternal dejaba de ser un proceso exclusivo de la intimidad femenina, para transformarse en un problema social, sanitario y estadístico. (Zárate, 2013, p. 42)

Uno de los principales textos en que se ha basado para realizar esta investigación de la infancia, es parte de los dos tomos de Jorge Rojas Flores, en su libro *Historia de la infancia en el Chile republicano (1810-2010)* de 2016, siendo uno de los pocos libros de historia general sobre este tema que se pueden encontrar en nuestro país, tal como lo describe su título, este libro pasa por las diferentes formas de vivir la infancia y sus actividades a lo largo de 200 años de historia. Cabe destacar la importancia del capítulo n° 5 para la investigación, titulado: “infancia en tiempos de reforma y revolución” que abarca desde 1950 hasta 1973. Siendo uno de los primeros elementos importantes a destacar es la proclamación de los

derechos del niño en 1959 y cómo esto afectó en la cotidianeidad de los chilenos en la época, mediante la creación de programas radiales, artículos de revista, organizaciones sociales o grupos de trabajo, todos estos conformados por niñas y niños los cuales exigían y reclamaban sus derechos como parte de la participación ciudadana propia de la época de 1960.

Otro punto importante, sería la alta mortalidad infantil que se vivía en la época, por lo que Rojas destaca la implementación de programas de salud que tienen como objetivo la disminución de la mortalidad infantil, mejorando los centros de salud, creando programas de maternidad, etc. “Por ejemplo, la tasa de nacidos vivos en hospital pasó de un 37% en 1951 a un 57% en 1960” (Rojas, p. 25, 2016). Pero que lamentablemente, este avance no logra sortear la brecha social que existe en este tópico.

Una de las características principales del funeral infantil de la época es el llamado “funeral del angelito”, este consistía en un velatorio que llevaba mínimo 3 días, en este se vestía al bebé con ropas blancas y se le adornaba con flores y velas.

Otro elemento a destacar propio de la época, es el trabajo infantil, el cual se buscó contrarrestar con la educación primaria obligatoria en el Gobierno de Eduardo Frei Montalva.

Excepcionalmente, el Censo de 1960 entregó una descripción detallada de la fuerza de trabajo por edades. A partir de él se puede afirmar que por entonces el 7.9% de los niños entre 12 y 14 años estaba incorporado a la población económicamente activa. Si a esta cantidad le agregamos aquellos registrados en “quehaceres del hogar”, la participación laboral infantil se elevaba a un 17% en ese tramo de edad. (Rojas, p. 22, 2016)

Esta era una situación difícil debido a que muchos de estos niños eran sostenedores económicos de la familia debido a que estas eran de carácter numeroso y el trabajo por lo tanto era una necesidad para mantener a la familia. Otra forma de trabajo, a veces invisibilizado, es el trabajo doméstico realizado principalmente por las mujeres del hogar, ellas desde muy temprana edad eran educadas para realizar trabajos dentro de la casa, como sería planchar, limpiar, cocinar, lavar, etc.

Los niveles de pobreza y “vagabundez” que existían en los niños de la época, fueron rápidamente contrarrestados con la creación de clubes, grupos eucarísticos o políticos, los cuales desde sus propios valores intentarían darle la solución a los problemas sociales que atestaban a los niños. También como una forma de organización ciudadana, que tal como se mencionó anteriormente en los niños venía dándose desde mediados de 1959, la participación de los niños y niñas en estos clubes, tales como el “club de carabineros”, estaba muy relacionado a la llegada de la mujer al cuerpo de carabineros en 1962 (Rojas, p. 45), las cuales ayudaron en los hogares, clubes de menores y las brigadas escolares de tránsito, que tal como indica su nombre, ayudaba a controlar el tránsito en las atestadas calles de Santiago.

De otra manera en que los niños se integrarían a estos grupos eran los *boys scouts*, si bien estos existían desde los años 20’ los *boy scouts* en los 60’ llegaron a su pico de asistentes calculando unos 19.000 niños (p. 116, Rojas).

Otra forma de organización que existía eran las “organizaciones infantiles militantes” estas eran principalmente de carácter religioso y político (p. 120, Rojas), relacionadas con la práctica de valores principalmente católicos, unos de los ejemplos son la Juventud Obrera Católica (JOC), los clubes de los Opus Dei y tiempo después la creación de colegios de este estilo. Políticamente podemos encontrar las JJ.CC, Rojas comenta que tuvo sus problemas con la “Ley Maldita” pero en los 60’ tienen un repunte especial, creándose el grupo de Pioneros de Manuel Rodríguez integrados a los centros de madres.

Por lo tanto, podemos concluir que entre los años ‘50 a ‘70, existía una alta tasa de mortalidad tanto materna como infantil, lo cual repercutió en las infancias de los niños y niñas, esto de todas maneras fue uno de los elementos que fue revisado por el Estado de Chile, en caso de que se aplicaron diversas medidas de seguridad social para prevenir las muertes prematuras tanto de las madres como de los niños, uno de los ejemplos sería primero con la caja de seguro obrero como ayuda a las madres, prestando asistencia social, bonificaciones, servicios de ayuda, etc. Mientras que, para el caso de las infancias y las maternidades, se implementaron diferentes mejoras en servicios de salud, mejoras en infraestructura, campañas de lactancia, etc. Tal como se refiere esta cita:

Como se aprecia, el volumen asistencial de las instituciones maternas se incrementó notoriamente a mediados del siglo XX, pero las bases ideológicas del

cambio en las conductas y hábitos del mundo privado de la maternidad ya se aplicaban en políticas asistenciales caritativas y estatales de limitado alcance desde inicios de ese siglo. (Zárate, p. 41, 2013)

Además de esto, no hay que olvidar la ayuda que se recibía de diferentes organizaciones no gubernamentales extranjeras dispuestas a concientizar, ayudar y acompañar a la población femenina sobre los cuidados de sus bebés e hijos. También cabe destacar la propia organización que se recibía por parte de los ciudadanos o trabajadores, eso puede evidenciarse en la Caja de Seguro Obrero o las agrupaciones sociales que tenían los propios estudiantes y/o infancias.

Lo importante de estos textos, es que permiten cimentar las bases de lo que sería la vida (de manera general) de las niñeces en los años '60 y '70, lo cual sirve para poder tener un marco referencial en el cual guiarse al momento de hacer las entrevistas y poder comparar las experiencias vividas con la bibliografía utilizada.

3.2 Marco conceptual

En el siguiente apartado se entregarán las palabras claves trabajadas a lo largo de este seminario de título.

Caleta: Caleta según la RAE (s.f.) entrada de mar, más pequeña que la bahía; en la mayoría de la franja litoral encuentra su espacio utilizado por pueblos o ex caletas las cuales mantienen ritmos de vida y continuidad única y diferente a la de la capital, como por ejemplo El Quisco.

Habitante: Según la RAE (s.f.) corresponde a cada una de las personas que constituyen la población de un barrio, ciudad, provincia o nación, con respecto a esta investigación el habitante se relaciona con la permanencia en el litoral central la mayor parte del año (meses de invierno, primavera, otoño) o su permanencia completa.

Infancia: Según Yi Fu Tuan, significa el tiempo en la vida de una persona desarrolla su relación con el espacio a través de los sentidos. Según la RAE infancia significa “Período de la vida humana desde que se nace hasta la pubertad” (s.f.). Y según la Ley núm. 21.430 sobre garantías y protección integral de los derechos de la niñez y la adolescencia, la niñez es

correspondida hasta la edad de los 14 años. Por lo tanto, para esta investigación se utilizará la infancia como el periodo entre los 6 y 14 años en la cual se desarrolla la relación con el espacio mediante los sentidos.

Lenguaje Común: También denominado lenguaje ordinario (Eagleton, 1998) se refiere al que generalmente se ocupa por el común de las personas, este lenguaje se caracteriza por ser funcional y práctico y su uso depende de diversos elementos como son los contextos sociales, económicos, la edad, el sexo de la persona, etc.

Lenguaje poético: Denominado también como lenguaje literario según Eagleton (1998), tiene como característica principal la “deformación” del lenguaje ordinario, proporcionando así una posición más íntima de la experiencia mediante la forma y el estilo.

Memoria: Según la RAE (s.f.), la memoria corresponde a la facultad psíquica por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado, que si bien esta definición es necesaria para la investigación pues va a ser referente al ejercicio realizado por los entrevistados para recuperar experiencias y vivencias en el espacio. Se adecua más al uso investigativo, la definición de “Memoria Histórica” la cual se desarrolla como: “el cúmulo de experiencias de un pueblo, es el esfuerzo consciente de algunos grupos humanos por encontrarse con su pasado para conocer, explicar y valorar sucesos que conformaron la propia historia” definida según COPREDEH, 2011.

Rural/pueblo: Se entiende como entidad rural un asentamiento humano con población menor o igual a 1.000 habitantes, o entre 1.001 y 2.000 habitantes donde más del 50% de la población que declara haber trabajado se dedica a actividades primarias. Además, se define como rural a un conjunto menor de entidades que reúnen los criterios de población para ser definidas como urbanas, pero no los requisitos de amanzanamiento, continuidad o concentración de construcciones. (INE, p. 4, 2017)

3.3 Marco Teórico

Categorías de análisis de la investigación: Los siguientes conceptos constituyen las categorías de análisis de la investigación, con las cuales se han definido el objetivo general y los objetivos específicos

Para la categoría de análisis “cotidiano” se utilizará a la autora Pilar Gonzalbo, la cual en su libro “Hablando de historia. Lo cotidiano, las costumbres, la cultura.”, busca dar respuesta a diferentes cuestiones sobre la historia oral y cómo tratar lo cotidiano, las costumbres y la cultura mediante esta, a través del planteamiento de una metodología aplicable y una teoría desde la historia cultural. De la autora rescataremos las siguientes ideas, primero que la historia de vida cotidiana permite encontrarse con los diversos sujetos que son protagonistas de los mismos hechos que se están investigando, como segundo punto se revisarán las ideas de la subjetividad y las formas de representación que puede tener un hecho histórico dependiendo del sujeto al cual se le está entrevistando, y como tercer y último punto, se encuentra que al escribir la historia de la vida cotidiana, también hay que tener en cuenta que la percepción del propio investigador, la cual afecta en la subjetividad del hecho al cual investigamos.

Todos estos aportes se pueden resumir en que la vida cotidiana y su historia, en su simpleza y complejidad, ayuda a crear conocimiento histórico y que no mejor conocimiento que el que se relaciona con la vida del sujeto y lo releva dentro de las formas de hacer historia, siendo este no solo el protagonista del hecho histórico sino también de su propia historia e identidad.

Pilar explica que la historia de la vida cotidiana permite acercarse a los diversos protagonistas y variadas situaciones que podemos encontrar, en un marco en donde la historia se enclaustró por seguir a los “grandes personajes” la diversidad de sujetos presenta una posibilidad, no nueva sino más bien rica en fuentes que nos acercan mucho más a la realidad. Ante esto destaca:

Ya que las fuentes no exponen realidades sino interpretaciones de posibles realidades, la búsqueda de los significados y su interpretación mediante nuestros propios conceptos y prejuicios constituye la parte más visible y necesaria del método del historiador. (Gonzalbo, 2019, pp. 17 - 18).

Por lo tanto, el uso de fuentes no apunta a la búsqueda de la verdad sino la interpretación de las realidades históricas que conviven en una época, como lo es el tiempo presente.

La historia de la vida cotidiana, como destaca la autora, permite escribir historia de la gente común y analizar así, cómo estos sujetos están insertos en los procesos históricos (tal como comenta Garcés más adelante).

Porque la historia de lo cotidiano puede enlazar con cualquier historia de nuestros parientes, y no tengo la menor duda de que, aunque el pasado no sea ejemplar, siempre puede dar el arraigo que todos necesitamos. En ese sentido la historia de la vida cotidiana puede convertirse en nuestra propia historia. Ante los relatos de grandes hazañas, heroísmo y villanías, es útil saber que también había madres que amamantaban a sus hijos bajo las amenazas de las guerras, y siempre ha habido quienes han dado cobijo a los necesitados y han realizado tareas de cada día, aun cuando era dudoso que vivieran mañana. La vida cotidiana también tiene momentos heroicos. (Gonzalbo, 2019, p. 52)

El aporte que hace esta cita a la investigación es que desde "lo común" se puede encontrar "lo heroico", o sea en lo cotidiano aún se pueden encontrar hechos "rescatables" para escribir la historia y así crear nuevos conocimientos.

Algo que sí hay que tener claro es que al interpretar estas "subjetividades" también lo hacemos desde un plano de interpretación que corresponde a nuestra época y forma de pensar, por lo que:

La vida cotidiana ofrece la oportunidad de renovar la lectura de lo que ya se leyó, porque es fundamental la aceptación de cualquiera sea el origen del conocimiento, lo que recibimos hoy es lo que alguien interpretó en el pasado, según su mentalidad y nosotros interpretamos conforme a la nuestra. (Gonzalbo, 2019, p. 65)

Esto se debe a que las representaciones que estamos analizando también como se dijo anteriormente son subjetivas, debido a que principalmente esta representación está vinculada a las experiencias del sujeto y las percepciones que tiene este.

Confrontar los recuerdos de diferentes testigos de un mismo acontecimiento nos demuestra hasta qué punto la memoria es subjetiva, registra selectivamente determinadas partes del pasado y la inserta en una reconstrucción personal forjada en experiencias previas y en percepciones posteriores. (Gonzalbo, 2019, p. 70).

Finalizando con esta idea, para comprender las percepciones tanto del sujeto como del autor, es necesario situarlos dentro de un contexto histórico, el cual representa a los sujetos como “personas de su época”, en estas representaciones subjetivas de la “realidad” podemos encontrar diferentes filtros por los que pasa la información, desde el prejuicio, la moralidad, los valores, etc.

Y como los documentos no proporcionan la información precisa del carácter y aficiones de determinados individuos, debemos conformarnos con las generalizaciones referidas a grupos y colectividades, que pueden sugerir hábitos, prejuicios o valores en determinado momento y lugar; por tanto, a falta de hechos específicos y ostentación de sentimientos, comenzamos cualquier análisis a partir de las percepciones. Se trata de entender la lógica de los convencionalismos y modelos ideales, para ir estudiando y retirando, paso a paso las capas sucesivas impuestas por las creencias, las costumbres, los prejuicios, la religión, la educación, la profesión, el nivel social... todo ello conjugado para dar forma a la personalidad de esa figura simbólica que el hombre de su época. (Gonzalbo, 2019, p. 97-98).

Por lo tanto, uno de los ejemplos de lo que es la cotidianidad, podemos encontrar la idea de que esta puede relacionarse con la vida doméstica, principalmente “privada”, pero también otra de las características de “lo cotidiano” es que es indistintamente tanto pública como privada, pues los elementos que caracterizan la cotidianidad pueden ser cosas tan comunes como es, el deporte, el amor, la amistad, las relaciones de familia, la moda etc.

como parte de lo cotidiano, se encuentran la vida doméstica, casi totalmente privada, y los hábitos de trabajo, las horas de esparcimiento, los rumores, las modas, los deportes, las relaciones de amistad y parentesco y los sentimientos, todo lo cual puede ser privado o público según las circunstancias. Para concretar la respuesta que me piden podría decir que lo privado debe ser siempre o casi siempre cotidiano, mientras que lo cotidiano es, indistintamente, público o privado. (Gonzalbo, 2019, p. 73).

Por lo tanto, la historia de la vida cotidiana no solo destaca como una nueva fuente de conocimiento histórico, sino que también es debido a la relevancia que cobra el sujeto

histórico y sus conductas más comunes, encontrando así la belleza en la simpleza de las cosas.

La muerte o ritual funerario, como categoría, fue elegido principalmente debido a que corresponde a una característica que contienen todas las sociedades.

Primeramente, se hará un repaso de los textos a utilizar en el análisis de este concepto, después una reflexión familiar sobre la muerte y la memoria, y para finalizar con un recuento de los temas principales a considerar en las características de la muerte en Chile en el mundo rural en los años 60'.

Uno de los principales desafíos para encontrar información sobre la muerte o los rituales mortuorios es la importancia de la antropología y sus investigaciones sobre estas temáticas dedicándose primeramente a estas ideas. Por lo que en esta investigación se buscará conocer estas características sobre la muerte en los años 60'. Específicamente, para ello se utilizarán de base diferentes textos, de los cuales para teorizar sobre la idea de la muerte se utilizará el artículo "Marta Ugarte: entre dos tumbas y memorias. Reflexiones sobre el cuerpo y la muerte en los detenidos desaparecidos chilenos" de Sergio Estrada (2017) y el libro *Historia de la muerte en occidente: Desde la Edad Media hasta nuestros días* de Philippe Ariés (2000). En los cuales se reflexiona sobre el culto al cuerpo en la época contemporánea y sus alcances considerando diferentes elementos, como son la necesidad de la tumba, la memoria, la materialidad del cuerpo, el alma, la muerte como tabú, etc.

Para lo que serían las tradiciones y alcances históricos de estas, se utilizarán los textos: "La concepción de la muerte y el funeral en Chile" de la Dra. María Antonia Benavente (2006), "Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas" de Delci Torres (2006) y *Folclor religioso chileno* de Oreste Plath (2003).

En la siguiente cita, Torres ofrece una definición adecuada al "ritual funerario", destacando las características tanto históricas como socioculturales de este, además de entregar las claves principales de esta, como son los velorios, rezos, entierros, cremaciones, etc.

Los rituales funerarios se conciben como prácticas socio-culturales específicas de la especie humana, relativas a la muerte de alguien y a las

actividades funerarias que de ella se derivan tales como velorios, rezos, entierros, cremaciones, momificaciones, edificación de monumentos y sacrificios humanos entre otros y sea cual sea la opción funeraria que se practique, están caracterizados por un elaborado código simbólico sobre la base del cual se construye la realidad social, producto de una cultura sincrética, donde coexisten trazas de origen indígena que se mezclan con elementos sagrados de origen español para generar las tradiciones funerarias. (Torres, 2006, online).

Esta cita nos sirve para la investigación debido a que de ella tomaremos la base para desarrollar y comprender los elementos principales que componen la muerte.

Tanto la muerte como los rituales funerarios han sido elementos cotidianos en la vida del ser humano a lo largo de la historia. Esto puede comprenderse gracias a la cantidad de investigaciones que se han dado sobre esta en los ya antes mencionados textos y artículos antropológicos e históricos. No obstante, la evolución de este culto a la materialidad del cuerpo y las formas de enfrentar la muerte como sociedad ha ido cambiando y entremezclando con las diferentes formas de comprender la muerte de las culturas que nos componen como país. Tanto es así que la parte occidental del continente europeo tiene diferentes formas de adaptarse a lo largo de los años a la muerte. Bien defiende esta idea Philippe Ariés en su libro, en el cual comenta la evolución histórica de cómo los occidentales nos enfrentamos a la muerte a lo largo de los años.

El culto moderno a los muertos es un culto del recuerdo ligado al cuerpo, a la apariencia corporal. Hemos visto cómo surgió en el siglo XVIII y cómo se extendió hasta el siglo XIX. Su simplicidad sin dogmas ni revelación, sin intervención de lo sobrenatural y casi sin misterio, hace pensar en el culto chino de los antepasados. Asimilado en igual grado por las iglesias cristianas y los materialistas ateos, el culto a los muertos se ha convertido hoy en día en la única manifestación religiosa de cualesquiera confesiones. Nació en el mundo de las Luces, se desarrolló en el mundo de las técnicas industriales, poco favorables a la expresión religiosa, y sin embargo se asimiló tan bien que se han olvidado sus orígenes recientes. Ello se debe sin duda al hecho de que se adaptaba justamente a la situación del hombre moderno y

particularmente al lugar ocupado en su sensibilidad por la familia y la sociedad nacional. (2000, pp. 210-211).

Por lo tanto, en este apartado se puede encontrar como idea principal que, el culto moderno a los muertos se establece de manera universal en occidente, refiriéndose a la muerte y a la materialidad de esta, encontrándose estas prácticas actualmente tanto en ateos como en cristianos. Estas ideas pueden ejemplificarse en prácticas contemporáneas como la visita a los cementerios, el llevar flores a los difuntos, el poner imágenes en las tumbas o placas de los nichos, etc.

Otra práctica que se mantiene hasta la época contemporánea es la de visitar a la persona en su agonía y en sus últimos minutos. Esto se arrastra hasta la actualidad desde el siglo XVIII como relata Ariés:

La familia y amigos estaban reunidos en la habitación, en derredor suyo, para el adiós. El sacerdote - seguido a veces por personas piadosas, aunque ajenas a esa casa que lo habían encontrado en la calle - daba el *Corpus Christi* y, cada vez más a menudo, la extremaunción.

La costumbre era rodear a los moribundos y -la expresión era entonces banal, pero ha caído en desuso- “asistirlos durante su agonía”. Se seguían, efectivamente, todos los episodios de una agonía, a menudo muy dolorosa, pero nunca muy larga. (2000, pp. 217-218).

Otra práctica, comentada tanto en las entrevistas como en los velorios contemporáneos, es la visita al muerto en casa o, en la actualidad, en una pequeña habitación de la iglesia. Esta práctica llamada velorio, que puede durar de 2 a 3 días, y Ariés la comenta de la siguiente manera:

Tras el fin, un aviso fijado en la puerta o bien los rumores de los vecinos, invitaban a todos conocidos del muerto a ir a verlo. Esas visitas estaban también destinadas a consolar a los que lo sobrevivían. Pero primero se honraba al muerto por última vez, rociándolo con agua bendita y mirándolo antes que desapareciera. (2000, p. 218)

Coincidentemente, mientras trabajaba en el seminario de título, lamentablemente, ocurrió un fallecimiento dentro de mi familia cercana, el tío de mi abuela falleció a inicios de abril del 2024, era ya un hombre muy mayor y con muchas enfermedades de base. En su agonía, que duró unos días, dejó de comer, hablar y moverse, solo dormía en su lecho. Una vez que este padecimiento comenzó, su esposa llamó a la familia para avisarles la triste noticia, su sobrina (mi abuela) fue a visitarlo para estar los últimos minutos con él, despedirse adecuadamente y acompañarlo en su dolor.

Esta acción no solo se le entrega a la persona que está por fallecer sino también a los dolientes, este acto es un hecho de solidaridad que se hace para con la familia y las personas involucradas en el deceso, es un acto de compartir y acompañar de manera de aminorar la carga y el dolor que conlleva la muerte en la vida de una persona. Otras de las actividades que realiza mi abuela y la familia, ya ahora que nuestro Tío no está con nosotros, es acompañar a su viuda día tras día, de manera en que a ella se le llama por teléfono, se le acompaña en el día, se le ayuda a cocinar, limpiar la casa etc. Estos actos de amor y generosidad son importantes en las relaciones familiares y las formas de socialización que tienen las personas entre ellas.

Pero ¿por qué les cuento esta historia en pleno desarrollo de las categorías de análisis de mi investigación?

Como primera respuesta a esta pregunta, es debido a que el acto de la muerte en occidente y su recuerdo entre los sobrevivientes a esta, ósea los que tenemos que cargar el día a día con el pesar de la persona que se ha ido, es un acto de memoria, en la cual ya no solo ayudamos a los dolientes más cercanos a superar esta pérdida. Sino que también mediante las acciones de cariño, las conversaciones comunes y el lenguaje corriente, rememoramos a la persona y recordamos sus actos. Estos hechos de memoria son importantes para el fortalecimiento de los lazos familiares y los vínculos socioemocionales como sociedad, el “reparar” la pérdida mediante el cariño es un acto importante el cual es reconocido en el texto de Estrada (2017).

Primero Estrada recalca la importancia de la materialidad del rito funerario, que ya no es solo el cuerpo el que debe ser perdurado a futuro por la importancia social y familiar que manifiesta, sino que a esto se le suma la idea de la tumba.

Por ello, la necesidad de la tumba también es la manifestación del valor que tiene el cadáver en el interior de nuestra sociedad, como el tesoro que se guarda en el cajón, es decir, de entre las múltiples formas que adquiere la memoria y su representación -siempre material-, la tumba y el cuerpo pueden ser consideradas parte de ellas. (Estrada, 2017, p. 59)

Tal como se mencionó anteriormente, el ser humano en occidente mantiene mediante la materialidad del cuerpo y la tumba, la memoria del fallecido. Después de esto, Estrada, comenta las ideas de Jean - Luc Nancy, reflexionando así:

Con esta noción, el sujeto, al ser cuerpo y alma al mismo tiempo, sigue siendo el mismo a pesar de la muerte, en un sentido esencialmente ontológico, conforme su cadáver sigue manteniendo el vínculo con sus deudos o viceversa, y, por ende, la memoria sigue residiendo en el cadáver a pesar de que esta ya no responda a los estímulos propios de la vida. (Estrada, 2017, p. 62).

En esta idea ya no se revisa la visión dicotómica cristiana de la separación de cuerpo y alma, sino que, al rememorar al difunto, el cuerpo y el alma son uno solo. Como menciona Estrada en el texto.

leemos a la muerte como una transformación del vínculo con el sujeto y no el fin absoluto y terrible con que se considera y valora, donde el cuerpo que queda con nosotros sigue siendo el sujeto en sí y por ello no nos podemos desembarazar del cuerpo; (Estrada, 2017, p. 63)

En definitiva, podemos concluir con los aportes de este autor que, dentro de la muerte se puede encontrar la importancia de la memoria, o sea el recuerdo hacia el otro que ya no está, por lo que el cuerpo limitado como materialidad, como menciona el autor, sino un vínculo del sujeto fallecido con aquellos que se quedan.

En el artículo, “La concepción de la muerte y el funeral en Chile” de la Dra. María Benavente, que trata la evolución histórica de la muerte y los funerales en el país, ejemplifica con ideas claves las diferentes formas de ejercer los rituales funerarios en Chile. Primeramente, comenta sobre el contexto rural, el cual estamos reconociendo nosotros el territorio en que se encuentra la investigación:

Como fenómeno universal la preocupación sobre la muerte forma parte del acervo cultural chileno. Antiguamente, los grupos originarios hacían de la muerte toda una instancia sagrada y llena de rituales, donde el cadáver era agasajado y enterrado junto a todas sus pertenencias. Guardando las proporciones, el mundo rural también ha celebrado la muerte con toda una suerte de actos sagrados, que van desde los míticos “angelitos” (el velorio de un niño), hasta “las fiestas llenas de pompas y comilonas” de dos o más días en honor del fallecido. (Benavente, 2006, p. 94)

En esta cita, nuevamente se pueden encontrar dos ideas que se repiten en los demás artículos, la primera es como al tratamiento de la muerte se le da un periodo de larga duración, mientras que, como segundo punto, se recalca el enfoque de antiguas civilizaciones, tal como lo hace la antropología.

En la siguiente cita, la autora ya no solo relata la importancia del mestizaje que sucede con la llegada del español a América, sino que también recalca como esta mezcla permite la creación de nuevos términos y acciones para con la muerte:

En Chile se entremezclaron sincretismo la concepción mística proveniente de la España colonizadora y citadina, con las costumbres indígenas de tradición rural, un mundo mestizo, mágico, irracional, un mundo obsesionado por la muerte, más que por su propia existencia (Vergara Quiróx, S. 1988: 87). En ese entonces, así como también en el Viejo Mundo, la muerte y todo lo que existía tras ella no separaba al mundo social, al contrario, lo cohesionaba más, lo transformaba en un hecho cotidiano, al referirse al difunto en forma familiar como el “finado” y, fundamentalmente, porque sus restos reposaban en la iglesia lugar donde no solo se enterraban a las personas sino que también se realizaban actividades comunitarias como misas, reuniones y recordatorios tan típicos socialmente en la época colonial. (Benavente, 2006, pp. 96-97)

En esta cita podemos encontrar varios elementos que se mantienen en los relatos de los años 60' con respecto a los funerales y tradiciones, primero se encuentra la idea de sincretismo que ocurre entre las formas de ver los rituales desde la óptica del nuevo y el viejo mundo, entremezclándose de manera que da resultado las formas campesinas de entierro a los

mueritos en Chile. Como segundo punto, está la idea del “finao” expresión que la autora recalca con el sentido de comunidad que se vivía antiguamente y que hasta antes de 1973 se mantenía en la sociedad chilena, y, por último, la idea de que los muertos fueran enterrados cerca de las iglesias (Temática que comparte con los postulados de Ariés).

Con respecto a las ideas de la muerte y los funerales en Chile precisamente, Oreste Plath en su texto *Folclor religioso chileno* describe las principales prácticas sobre la fe católica en Chile según territorio, de estos elementos nos centraremos en la muerte y los funerales, especialmente las costumbres específicas de los años 60’, finalmente recalcando las tradiciones de los “angelitos”.

El ritual mortuario que se realizaba en las diversas zonas de Chile para el tratar el funeral infantil, se denominaba “velorio” o “funeral del angelito”. Según Memoria Chilena (s.f.):

Se denomina "angelito" a los niños que fallecen antes de cumplir los tres años, aunque en ocasiones la práctica se ha realizado a niños de hasta 7 años. Ésta es una ceremonia consistente en el constante rezo del rosario y cánticos piadosos, acompañado de cena de medianoche, ingesta de licor conocido como "glorio" (nombre que dice relación con la gloria del niño al ir al cielo), y quema de incienso. Asimismo, en una mesa, la "mesa de los santos", se colocan distintas imágenes religiosas, se prende una sola vela rodeada de flores blancas, y se construye un altar donde, muchas veces, se instala el cadáver del niño muerto disfrazado como ángel: vestido con una túnica blanca adornada con lazos celestes y, algunas veces, con unas alitas para ayudarlo en su viaje celestial. (online).

Con respecto a las creencias de la muerte de una persona adulta se establecen las siguientes ideas:

El finao,

Durante el velorio se sirven comidas y bebidas calientes a los concurrentes que se entretienen jugando a la Pandorga, el Primero y La 21,

Junto al cadáver, cubierto con una sábana, se encuentra una taza de agua bendita y una rama de arrayán. Cuando llega una visita debe tomar la rama y hacer tres aspersiones en forma de cruz. (Elqui, Chile).

[...]

Vecinos, compañeros mineros y familiares repletan la casa. Afuera junto al fuego, forman rueda. En el interior rezan las mujeres.

Sobre el ataúd floreros y un platillo con dinero, contribución de los vecinos a los gastos del velorio y otro con cigarrillos para los visitantes. Se sirve vino, pastillas.

[...]

Al retirarse uno de los asistentes, se le ofrece un caldito o una cazuela de ave.

En Chiloé (Chile), para los velatorios, se reza, se canta, se come y se bebe. El cadáver suele permanecer hasta dos días con sus noches velándose. La última noche se atiende mejor, es más abundante la comida. (Plath, 2003, pp. 13-14)

Las siguientes afirmaciones son útiles para reconocer cuales eran las creencias populares sobre la muerte de los adultos en los años 60', estas ideas se pudieron identificar debido a las experiencias comentadas en las entrevistas realizadas.

Con respecto a los angelitos dice lo siguiente:

El Angelito:

142) A los angelitos se les reza, se les canta a lo divino y a lo humano. Los cantos son llamados de angelitos. (Plath, 2003, p.15)

Los cantos a lo divino y a lo humano son elementos que también son comentados en las entrevistas con respecto a los funerales de los angelitos.

Por lo tanto, podemos concluir, que la muerte o el ritual fúnebre en el Chile rural de los años 60', pertenece a una práctica sociocultural la cual nos ha acompañado desde los pueblos indígenas hasta nuestros días de diferentes maneras, comprendiendo que hubo un sincretismo de estas costumbres con el mundo occidental, traídas desde España, como bien comenta Torres y Benavente. Estas costumbres serían primero que nada, la religión católica, el dogma cristiano y junto a sus tradiciones: como son el culto moderno al cuerpo, mencionado por Ariés, el entierro cerca de las iglesias y lo que después pasó a llamarse cementerios, comentado por Ariés y Estrada, el acompañar a la persona en su agonía y después en su deceso, como lo es comentado por Ariés, la realización de un velorio de 2 a 3 días y noches, como es comentado por Benavente y Plath, el acompañamiento de

familiares, vecinos y conocidos del difunto comentado por Ariés, la tradición de matar animales para servir la comida a los invitados del velorio, como es comentado por Benavente y Plath, la importancia de la tumba, comentado por Estrada y por último, la importancia de la memoria en nuestra sociedad, como también fue comentado por Estrada.

Este fenómeno marcó para siempre la forma en la que veríamos a los muertos y cómo tratarlos, manteniéndose estas prácticas a lo largo de los años y perdurando principalmente en el mundo rural, categoría en la que está ubicado el litoral central. Se destacarán dos formas de concebir la muerte mediante los rituales mortuorios en esta época como en este tiempo, primero está el funeral de la persona adulta, como fue ejemplificado anteriormente y después el funeral infantil, los cuales eran llamados angelitos, este tipo de funeral contaba con rituales propios, bien definidos por Plath.

Para la categoría de análisis lugar se utilizarán las ideas del autor Yi Fu Tuan, el cual, desde la Geografía humanística, la cual es la rama de la geografía la cual nos ayudará a posicionarnos desde esta para el análisis de las relaciones con el espacio, además de entregar las principales definiciones del proyecto. Es una corriente o enfoque geográfico, de carácter fenomenológico y empirista, en esta corriente me situé principalmente de la mano del autor Yi Fu Tuan, desde el libro “Topofilia: Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno” (2007). Este libro propone la idea de la relación entre la persona y el espacio, el cual al adquirir un significado o al ser una localización de importancia emocional para el ser humano adquiere el nombre de “lugar”, mientras que cuando este llega a ser la mayor emoción humana es porque el lugar se ha transformado en portador de acontecimientos de carga emocional, percibiendo, así como un “símbolo”.

El libro primeramente, estudia la idea de los “sentidos” o las percepciones, las cuales tienen un tiempo común, que es la infancia, el desarrollo de la vista, el gusto, el olfato, el tacto y el oído, son elementos claves para comprender la relación y las formas que tenemos como seres humanos de percibir el espacio, siendo la infancia un tiempo de importancia debido a la relación en el cotidiano que se tiene con este, principalmente debido al “estar” constantemente explorando el espacio y percibiendo todos los estímulos que le rodean. O tal como menciona Yi Fu Tuan, el mundo del niño está inserto en su alrededor inmediato, a medida que el niño crece su conciencia de las relaciones espaciales crecen a expensas de la individualidad de los objetos que las definen (p. 83, 2007). También recorre diferentes

ambientes naturales y espacios, sumado a cómo las diversas culturas lo perciben, pasando por el campo, la ciudad, la rivera, el litoral, etc. Demostrando el papel que desempeña la cultura en el condicionamiento de la percepción, y de los valores que los seres humanos desarrollan con relación al entorno (p. 107, 2007).

Además, también se ocuparán los conceptos topofilia y topofobia, los cuales sus significados corresponden a: al primero como el lazo afectivo entre las personas y el lugar o el ambiente circundante (Tuan, 2007) mientras que el segundo término puede comprenderse como el miedo hacia ciertos espacios o lugares (Tuan, 2007).

Ante esta propuesta, se puede comprender que el espacio, se percibe desde lo experiencial/sensorial pero también está en constante creación y depende de la relación que tienen los sujetos con este, esto se conecta con la investigación en razón de que no solo este texto proporciona la base teórica y conceptual de la investigación, sino también porque entrega una perspectiva de entender cómo nos relacionamos con el espacio, además de relevar las dinámicas no formales de comprender las relaciones con este, o sea mediante los sentidos y las emociones. Desde la definición de Yi Fu Tuan, el lugar es un espacio con significado entregado por las personas que residen en éste y su relación con él.

3.4 Estado del arte

Para el siguiente estado de la cuestión, ha costado conseguir material y documentos que calcen al ciento por ciento con la investigación y esto es debido que al ser un seminario de título interdisciplinar tiene diferentes aristas las cuales se pueden reconocer y trabajar, estas son: La historia y su metodología, la cual permite trabajar con las entrevistas entregar un contexto histórico a los poemas y sus autores y trabajar con las categorías de vida cotidiana y la muerte. La geografía que permite estudiar tanto las entrevistas y los poemas desde el punto de vista del lugar y la topofilia. Y, por último, la literatura, que nos entrega otro espacio de análisis en el cual basarnos para comprender el imaginario colectivo de los años '60.

En el siguiente apartado se verán los aportes de tres investigaciones que ligan a la geografía con diversos poemarios de diferentes espacios de Latinoamérica.

El primero, corresponde a Centro América y se titula “Geografía invisible de América (mayas, nahuas, quechuas): multiculturalidad e identidades en el universo poético de

Laureano Albán Montserrat Doucet”. Este es un ensayo que de tres libros de poemas identifica elementos comunes de uno de ellos, que se centra en el mundo quechua, si bien, la autora describe a Laureano como alguien de centro américa, este conoce muy bien sobre la cultura incaica o quechua y es capaz escribir un poemario desde el imaginario indígena, pero también tomándose, de autores que ya en épocas y tiempos anteriores han escrito sobre este mundo y su cosmovisión. Tales son como: Huamán Poma Ayala, entre otros.

Su relación con la geografía y su análisis si bien no se encuentra a simple vista, ambos autores se refieren al concepto “Geografía invisible” la cual es lo que no se puede evidenciar, pero se puede sentir y reconocer con la experiencia y las emociones que suscita el espacio en donde el autor pasó su infancia.

Este artículo, puede ayudar a la investigación ya que no solo reconoce elementos comunes de los poemas y los desmigaja de tal manera que se comprende lo que el autor quiso evidenciar entre líneas y cómo se basó históricamente para crear el poema. Esta forma de trabajo. puede ser una base para la investigación y el uso de poemas según autor, quizás utilizando la metodología de base, podría la investigación tomar una forma más histórica al momento del uso de poemas.

Como segundo texto y en el contexto de la conformación de la República Argentina, se encuentra el texto “Oliverio Gironde en el paisaje cultural de los montes del Tordillo. Estudio de las analogías existentes entre el paisaje en la poesía de Gironde y de su poesía en la fisiografía del lugar.” En este artículo se revisa principalmente los poemas de Oliverio Gironde, el cual escribe en su contemporaneidad sobre la conformación del territorio de lo que actualmente conocemos como Buenos Aires, este autor en su obra demuestra un apego hacia el espacio demostrado en lo profundo que conoce el lugar según las descripciones que este realiza. La autora realiza una descripción de los poemas sobre el lugar y los analiza según su relación topofílica con el espacio, trabajando desde el análisis paisajístico describiendo la topografía del espacio.

Y, por último, otro texto que también ha trabajado la idea de la interrelación de poemas y la topofilia es: “Reducciones de Jaime Huenún: Topofilias de la memoria y de la tragedia frente a un espacio reducido “de Carolina Carvajal González. Este artículo trabaja principalmente la idea de las reducciones sufridas por el pueblo mapuche a lo largo de los años y como estas

son rescatadas en el poemario de Jaime Huenún con el mismo nombre “Reducciones”, en este libro la autora encuentra principalmente elementos comunes con el sujeto literario y su relación con el espacio, destacando principalmente la topofilia con la naturaleza inserta en un contexto histórico y cultural propio del pueblo mapuche. En este análisis que realiza la autora encuentra dos elementos puntuales para la comprensión de la topofilia revisada, las topofilias de la memoria y la topofilia de la tragedia, pone en evidencia ambos elementos en los versos escritos por el autor tanto en español como en mapudungun.

También la autora trabaja históricamente la temática de las reducciones citando a José Bengoa y teorizando sobre cómo el mismo autor comprende la reducción de su pueblo, consiguiendo un concepto propio en el cual se basará la obra.

Este artículo y su revisión es esencial para la realización de este seminario de título debido a que trabaja las ideas principales con las cuales se utilizan categorías en esta investigación, como son el uso de poemas y experiencias de vida con las relaciones topofilicas del espacio.

Al momento de referirnos al litoral central saltan a la vista cierto tipo de documentos, estos son de diversas características, las cuales pueden ser de carácter biológico en el cual describen los estilos de vida y características que cierta flora y fauna del sector; los de carácter territorial, siendo principalmente investigación sobre la conformación del territorio, el uso de suelo de las inmobiliarias y la migración reciente hacia estos espacios; y por último los de carácter turístico, en estas se pueden encontrar en guías de viaje de diferentes épocas desde la conformación de los balnearios hasta la actualidad.

Algunos ejemplos de libros y textos pueden ser: “¿Utopolis o distópolis?: producción inmobiliaria y metropolización en el litoral central de Chile (1992-2012)” publicado en 2013, “Envejecer en la playa. La emergente migración de personas mayores hacia el Litoral Central de Chile (1987–2017)” publicado en 2023, “Extractivismo inmobiliario, expoliación de los bienes comunes y esquilma del medio natural. El borde costero en la macrozona central de Chile en las postrimerías del neoliberalismo” publicado en 2018, “Frente al mar no es pecado soñar El Quisco: origen, desarrollo y proyección de un balneario (1942-2010)” de Claudia Arias (2017).

Capítulo IV: Marco metodológico

Esta investigación centrada en la búsqueda de los imaginarios de los años '60 desde las categorías del cotidiano, lugar y muerte, presenta un marco metodológico basado en las entrevistas a sujetos y el análisis de poemas. Esto permitirá una perspectiva integral de cómo se manifiestan las formas de comprender estas categorías según el desarrollo específico del litoral central, que es la vida de su gente y la producción literaria en torno a este espacio.

El gran paraguas que cubrirá este marco metodológico es el paradigma historiográfico correspondiente a la historia cultural y más en específico a la historia oral, la cual es una disciplina en sí misma. Estos elementos nos van a permitir situarnos y trabajar con entrevistas e historias de vida, elemento tan propio de la disciplina histórica. Mientras que para el trabajo con poemas se utilizará una forma de análisis propia de la disciplina literaria, correspondiente al análisis de metáforas obsesivas.

El enfoque de esta investigación, como se ha podido notar, es principalmente cualitativo, mientras que el diseño corresponde a uno fenomenológico, pues se trabaja con experiencias de vida y desde una mirada subjetiva de los participantes de la investigación.

El paradigma historiográfico de la historia cultural y oral se relaciona con el enfoque cualitativo, debido a que tal como se mencionó anteriormente, ambos buscan comprender historias de vida y las experiencias de los sujetos en torno a estas. Esto se enlaza con el diseño fenomenológico, ya que este último pertenece principalmente a la investigación cualitativa, esto nos permite reconocer que estos tres elementos conversan entre ellos y están íntimamente ligados los unos con los otros, ya que los tres puntos, buscan la comprensión del ser humano y sus vivencias subjetivas.

4.1 Paradigma investigativo: Humanista - Interpretativo

Desde el paradigma investigativo se trabajará el humanista - interpretativo, tal como mencionan diversos autores este paradigma nace como una respuesta al paradigma positivista pues:

Toma como punto de partida la idea de la dificultad para comprender la realidad social desde las lógicas cuantitativas, razón por la que este paradigma se fundamenta

en las subjetividades y da cabida a la comprensión del mundo desde la apropiación que de él hacen los individuos. (Beltrán & Bernal, 2020, online)

Por lo tanto, el paradigma interpretativo busca la interpretación de situaciones sociales y subjetivas, comprendiendo la experiencia de los individuos y fenómenos que se investigan.

No acepta la separación de los individuos del contexto en el cual desarrollan sus vidas y sus comportamientos; tampoco ignora los puntos de vista de los sujetos investigados, sus interpretaciones, las condiciones que deciden sus conductas, y los resultados tal y como ellos mismos los perciben. (Rivera, 2010, p 6)

Además, agrega Ricoy (2006) que las técnicas de recogida de datos más usuales son la observación participativa, historias de vida, entrevistas, los diarios, cuadernos de campo, los perfiles, el estudio de caso, etc. Elementos que se trabajarán más adelante en la investigación.

4.2 Paradigma Histórico: Historia cultural y oral

Los paradigmas históricos en los que se basa la investigación son primero la historia cultural (Burke, 2022; Hernández, 2010) y, por consiguiente, como parte de este debate, la historia oral (Garcés, 1996; 2021). Ambos paradigmas proponen una nueva mirada con respecto al uso de las fuentes, una más que otra haciendo hincapié en las fuentes orales como base para la investigación de procesos históricos recientes, también estos enfoques tienen como base la importancia del rol del investigador en el quehacer histórico. Además de la relevancia que cobra el sujeto histórico en la investigación, también cabe mencionar, la importancia que tienen estas corrientes historiográficas con el trabajo interdisciplinario, junto con la relevancia del uso de las entrevistas para la conformación del hecho histórico y la adquisición de conocimiento.

Una de las principales características de la historia cultural es la interrelación que puede tener con diferentes enfoques históricos y disciplinas, como por ejemplo la antropología, la literatura, la geografía, etc. En esta idea radica la importancia para la utilización en la investigación, pues permite trabajar con otras disciplinas, como también explorar nuevos campos de estudio con respecto al uso de estos enfoques, como es hacer historia de lo cotidiano. Sumado a esto también permite el trabajo con diferentes fuentes, como documentos históricos, bibliografía específica de un tema, relatos, poesía, etc.

Para esto será necesario el uso de la Historia oral, porque esta nos permitirá profundizar los elementos que la historia cultural nos entrega. Paul Thompson, uno de los principales exponentes de la historia oral, nos comenta en su texto “Historia oral y contemporaneidad” (2004), las potencialidades futuras de la historia oral en el nuevo siglo, para ello primero nos entrega una definición de historia oral, que será necesario para el desarrollo de esta investigación:

En primer lugar, decididamente me inclino por una definición amplia de “historia oral” como la interpretación de la historia, las sociedades y culturas en el proceso de cambio a través de la escucha y registro de las memorias de sus protagonistas. (Thompson, 2004, p. 15).

El autor antes referenciado también comenta que este enfoque permite el trabajo interdisciplinar, el cual desde su misma investigación y trabajo parte realizándose mediante “una especie de cruce de caminos entre la sociología, la antropología, la historia y los análisis literarios y culturales”. (2004, p. 15). Por lo tanto, se puede concluir que tanto la historia cultural como la historia oral, pueden desarrollarse dentro de un marco de una misma investigación.

Considerando entonces la definición anterior, es necesario comprender que la historia oral no es una sub disciplina ni un método de trabajo, sino un enfoque historiográfico que permite la escucha activa de los sujetos históricos desde su propio relato y discurso, elemento central de esta investigación. De hecho, uno de los factores del surgimiento de la historia oral en Europa, es que en la etapa de la postguerra la historiografía se volcó a la adquisición del documento oral como una posible respuesta para recuperar la historia de los que “no dejaban documentos” (Garcés, 1996). En el caso de América Latina y más en específico de Chile, la historia oral se vuelca a los años 60’ en el contexto de los movimientos sociales y los proyectos políticos de cambio social que se incrementaron en la época. Pero es en la década de los ochenta que la historia oral vio su periodo de mayor expresión y desarrollo debido a los regímenes autoritarios que poblaban América Latina y los movimientos sociales que les hacían respuesta. Esto, comenta Garcés (1996), no solo se debía a los nuevos actores sociales emergentes de estos movimientos, sino que al mismo tiempo se estaba dando una corriente educativa que acompañó al desarrollo de estos movimientos, esta era la “educación popular”.

Tanto en Inglaterra como en Chile, la historia oral ha trabajado con historias de vida y relatos históricos al margen del poder, los cuales son pertenecientes a movimientos sociales no escuchados o personas comunes como es el caso de esta investigación. Paul Thompson, menciona esto en su texto en el cual se refiere al rescate de las voces ocultas, si bien, comenta Thompson, las historias de vida histórica están en todos nosotros, lo que se ha considerado por muchos años como relevante son las historias de vida de las personas y sectores poderosos y privilegiados. Por lo tanto, la historia oral permite acceder a historias de vida que están al margen del poder y sus voces permanecen ocultas porque sus vivencias sean improbablemente documentadas en los registros (Thompson, 2004). Es por eso que con la historia oral se puede acceder a personas, movimientos y organizaciones que no están a la luz pública o constantemente en el ojo del historiador.

Complementando esta idea, Garcés añade una consideración a tener en cuenta: la historia oral se acerca a estos sujetos, porque ellos mismos tenían dudas de su participación en los procesos históricos que estaban viviendo (Garcés 2021, pp. 156-157) y la historia oral se interesa en ellos con la finalidad de reconocerlos como sujetos históricos. Como bien comenta:

los autores reconocían que todos sus entrevistados, sea a través de entrevistas individuales o colectivas, se reconocían «con historia» o se sentían parte de la historia. En este plano, podríamos decir que existe un evidente consenso: Invitar a recuperar la historia propia, entre los sectores populares, representa un activo ejercicio de reconocimiento como sujeto histórico. Un ejercicio, al mismo tiempo, de refuerzo de la autoestima social. (Garcés, 1996, p. 4)

Estas citas son útiles para la investigación precisamente porque eso es lo que se busca dentro de esta, que las personas se sientan como lo que son: sujetos históricos, personas con historia y participantes de ella, en la cual que no solo sean parte sino también protagonistas de esta, generando un grado de importancia en ella desde la cual no se ha escrito. Reconociendo así la variedad de sujetos y experiencias colectivas populares (Garcés, 1996).

Y tal como comentamos con Garcés (1996), gracias a los descubrimientos de Thompson, la historia oral permite reconocer al sujeto histórico, principalmente porque es este el que narra su historia y es este el que la construye.

En consiguiente a estas reflexiones, el autor nos entrega una definición de historia oral que nos puede permitir comprender mejor los horizontes de lo que se está realizando.

Por otra parte, en la medida que buscamos sistematizar estas experiencias, más precisamente los «relatos» históricos que surgían en los Talleres, nos fuimos aproximando a lo que más tradicionalmente se entiende por «historia oral», es decir, una historia que nace de la memoria que las personas guardan de su pasado y que se expresaba normalmente como testimonio de experiencias significativas del pasado individual y colectivo.” (Garcés, 1996, p. 2).

Esta metodología será utilizada primeramente porque permite el uso de diversas fuentes para la adquisición de conocimiento histórico, una de las formas de recopilación de estas fuentes es la entrevista, ante la cual es importante escuchar activamente al entrevistado y fijarse bien en lo “no visto” ósea en sus expresiones faciales, silencios, pausas, etc. Estos elementos se pueden unir a una de las ideas principales de estas dos corrientes históricas que es la interdisciplinariedad por la que se destacan al momento de conversar con disciplinas evidenciadas en este trabajo, como son la antropología, la literatura, la geografía, entre otras.

También tanto la historia cultural, como la historia oral, permiten entregarle relevancia al sujeto histórico a través de elementos comunes como pueden ser el cotidiano, reconociendo la identidad de este, su importancia en los hechos históricos, y su protagonismo en estos. Esto permite la creación de conocimiento histórico nuevo y de primera fuente.

En esta investigación se trabajará con personas comunes que viven su cotidiano y se autoidentifican como sujetos pasivos de la historia, al margen de los “grandes hechos históricos” y los “grandes hombres y mujeres” que han marcado y “hacen” la historia, es por eso que se resignifica esta idea y se interpreta como una forma en la que estas personas producen conocimiento.

4.3 Enfoque Cualitativo:

El enfoque a utilizar, es el cualitativo, para ello se utilizará como metodología de análisis la investigación cualitativa, según Blasco y Pérez (2007) estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas implicadas.

Su definición según Sampieri, Fernández & Baptista (2014) corresponde a que:

El enfoque cualitativo también se guía por áreas o temas significativos de investigación. Sin embargo, en lugar de que la claridad sobre las preguntas de investigación e hipótesis preceda a la recolección y el análisis de los datos (como en la mayoría de los estudios cuantitativos), los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. (p. 7)

Lo que diferencia un enfoque cualitativo de uno cuantitativo, es la posibilidad que se tiene de realizar la hipótesis y preguntas de investigación al mismo tiempo o después de la recolección de datos. Tal como reafirma Sampieri, Fernández & Baptista (2014), el enfoque cualitativo, “Utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación.” (p. 7)

Como parte de las características del enfoque cualitativo, hay algunas que se pueden ejemplificar con esta investigación. Una de las primeras características que se destacan las siguientes:

las investigaciones cualitativas se basan más en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas). Van de lo particular a lo general. (Sampieri, Fernández & Baptista, 2014, p. 8)

Esto puede evidenciarse en la investigación debido a que en esta investigación ocurrió un proceso así, primero se realizaron las preguntas de investigación, después se realizó la entrevista a personas entre cierto rango etario y después se revisaron las preguntas, para volver a adecuarlas al objetivo general según lo que responden los entrevistados.

Otro ejemplo para evidenciar el enfoque cualitativo en la investigación puede demostrarse con la siguiente cita:

el investigador cualitativo utiliza técnicas para recolectar datos, como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias personales, registro de historias de vida, e interacción e introspección con grupos o comunidades.” (Sampieri, Fernández & Baptista, 2014, p. 9)

En el caso de la investigación, se utilizó la entrevista semi abierta, principalmente porque estaba estructurada con preguntas iguales para todos los entrevistados, pero también el entrevistador se podía dar la oportunidad de hacer preguntas que estaban fuera del guion que permitieran profundizar en los conocimientos de los entrevistados, principalmente en sus historias de vida.

Otra característica o ejemplo del enfoque cualitativo, es el siguiente:

La investigación cualitativa se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, sobre todo de los humanos y sus instituciones (busca interpretar lo que va captando activamente). (Sampieri, Fernández & Baptista, 2014, p. 9)

Este argumento es una base de la presente investigación, es que busca entender y relevar el conocimiento de las personas comunes e interpretar esas realidades. Tal como se menciona en la siguiente cita:

Postula que la “realidad” se define a través de las interpretaciones de los participantes en la investigación respecto de sus propias realidades. De este modo, convergen varias “realidades”, por lo menos la de los participantes, la del investigador y la que se produce en la interacción de todos los actores.” (Sampieri, Fernández & Baptista, 2014, p. 9)

Por lo tanto, el enfoque cualitativo es la base de esta investigación, ya no solo por los argumentos antes entregados, sino que también porque desde un inicio se desarrolló desde esa base, es por eso que la investigación se realizó desde sus inicios como un enfoque cualitativo.

4.4 Diseño Fenomenológico

Para esta investigación se utilizará la fenomenología como el elemento principal del diseño metodológico, este es definido por la RAE (s.f.) como un “método desarrollado por Edmund Husserl que, partiendo de la descripción de las entidades y cosas presentes a la intuición intelectual, logra captar la esencia pura de dichas entidades, trascendente a la misma consciencia.”. (online).

Mientras que por Sampieri, Fernández & Baptista (2014) podemos comprender la fenomenología como que: “Su propósito principal es explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias.” (p. 493).

Ambas definiciones trabajan la idea de la descripción como elemento central de la fenomenología, a la vez que el hecho de situar esta como la comprensión de experiencias de individuos o entidades principalmente sobre sus vivencias o experiencias de vida.

Para lograr esto, “Primero, se identifica el fenómeno y luego se recopilan datos de las personas que lo han experimentado, para finalmente desarrollar una descripción compartida de la esencia de la experiencia para todos los participantes —lo que vivenciaron y de qué forma lo hicieron—. (Sampieri, Fernández & Baptista, 2014, p. 493)

En el caso de esta investigación primero se estableció el fenómeno, correspondiente a saber cuáles son los imaginarios con respecto al cotidiano, el lugar y la muerte tanto en poemas como en la experiencia de las infancias en los años 60. Después se realizaron las entrevistas a los sujetos las cuales fueron establecidas las preguntas según estas categorías apriorísticas (cotidiano, lugar y muerte) y se revisaron los poemas según estas mismas características. Y como último elemento se realiza el análisis de estos datos y su interrelación.

También Sampieri, Fernández & Baptista (2014) recalca que puede utilizarse como herramientas de recolección de datos la observación, la entrevista personal o grupos de enfoque, desde el uso de preguntas abiertas, semiestructuradas y estructuradas, documentos, grabaciones de audio y/o video. (p. 493)

Por lo tanto, podemos concluir que la investigación de tipo fenomenológica:

pretende describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente.; Se basa en el análisis de discursos y temas, así como en la búsqueda de sus posibles significados.; El investigador confía en la intuición, imaginación y en las estructuras universales para lograr aprender la experiencia de los participantes. ; El investigador contextualiza las experiencias en términos de su temporalidad (momento en que sucedieron), espacio (lugar en el cual ocurrieron), corporalidad (las personas que las vivieron) y el contexto relacional (los lazos que se generaron durante las experiencias).” (Sampieri, Fernández & Baptista, 2014, p. 494)

4.5 Procedimientos de recolección de datos

El siguiente apartado trabajará la recolección de datos cualitativos de la investigación y su procedimiento paso a paso, para esto se utilizará como referencia el mapa conceptual creado por Sampieri, Fernández & Baptista (p. 395, 2014).

Primero, se realizó un catastro de toda la gente que deseaba participar y se le hizo un cuestionario de preguntas apriorísticas para descartar las variables y/o criterios para la elección de sujetos, después se les aplicó un cuestionario con preguntas cerradas en el cual se les preguntaba sobre sus datos personales y espacio donde habitaban en los años 60. Después se pasó a la realización de las entrevistas semiestructuradas en la casa de los entrevistados, estas fueron grabadas por audio y video ante la cual se les entregó un consentimiento firmado a los sujetos. Después de cada entrevista se realizó el traspaso de la información al anexo de las entrevistas, transcribiendo tanto el video como el audio de las entrevistas. Para el análisis de estas, se le hizo preguntas al documento según las categorías apriorísticas) y se analizó de manera en la que se responden estas preguntas según las respuestas de los entrevistados.

4.6 Instrumentos de recogida de información

La investigación buscará analizar las experiencias de la vida cotidiana de los habitantes del litoral central con respecto a sus recuerdos y lugares de infancia en 1960. Para ello se utilizará la entrevista semiestructurada, las cuales, según Bravo, Torruco, Hernández & Ruiz (2013) “presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos.”. (p 136).

Ante esto, también Garcés (2002) comenta la importancia del uso de la entrevista semi estructurada en la investigación histórica, para ello la define como: aquella en que el entrevistador sugiere temas o pistas muy generales a su entrevistado/a. En esta categoría se encuentra un modelo muy útil para los” relatos de vida”. (p 27).

Por lo tanto, la razón para elegir la entrevista semi estructurada no es solo por la viabilidad que tiene para la investigación histórica sino también por la importancia que le entrega al sujeto y su memoria, desde la perspectiva que releva el conocimiento común y cotidiano y lo integra dentro del conocimiento académico.

Las preguntas a utilizar serán abiertas, según Sampieri (1991), “las preguntas “abiertas” no delimitan de antemano las alternativas de respuesta. Las preguntas “abiertas” son particularmente útiles cuando no tenemos información sobre las posibles respuestas de las personas o cuando esta información es insuficiente. También sirven en situaciones donde se desea profundizar una opinión o los motivos de un comportamiento, Su mayor desventaja es que son más difíciles de codificar, clasificar y preparar para su análisis. (p. 164, 1991).

4.6.1 Matriz de preguntas:

Preguntas de Anamnesis:

¿Nombre completo?

¿Fecha de nacimiento? Edad

¿Dónde nació?

¿Desde qué edad vive en el litoral?

¿Cómo está compuesta su familia?

4.6.2 Preguntas según categoría de análisis:

Categoría	Preguntas
Cotidiano	- ¿Cómo era un día de la semana en su infancia? - ¿Qué hacía en los fines de semana? - ¿Cómo eran los meses de diciembre a marzo en el litoral? Usted ¿Qué actividades realizaba? - ¿Qué hecho es lo que más le marcó en su infancia?
Lugar	- ¿Qué espacios recorría en su infancia? - ¿Cuál era su recorrido habitual? - ¿Cuál era su lugar favorito? ¿Aún lo recorre? - ¿Cuánto han cambiado sus lugares?
Muerte	- ¿Cuáles eran sus creencias sobre la muerte en su infancia? - ¿Cuáles son sus pensamientos sobre la muerte en la actualidad? - ¿Asistió a funerales en su infancia? ¿Cómo eran?

4.7 Muestra

El siguiente apartado comentará sobre los sujetos y los poemas seleccionados para el análisis correspondiente según las categorías antes mencionadas.

4.7.1 Sujetos

Se han entrevistado a 5 personas entre los 70 y 90 años de edad, de las comunas de El Quisco y El Tabo. Con respecto a la comuna de El Quisco, se entrevistó a una persona, la cual es María Carrasco de 74 años a la fecha. Mientras que, para la comuna de El Tabo, se entrevistó a cuatro personas, las cuales corresponden a José Aravena de 76 años, Angelina Mondaca de 72 años, Marta Catalán de 77 años y Joel Aravena de 70 años.

Esto nos puede indicar que las personas vivieron su infancia (o sea entre los 6 y 14 años según lo definido en esta investigación) entre los años 1961 a 1968 aproximadamente. En estas entrevistas se le hicieron preguntas sobre su cotidiano en esa época, los lugares que frecuentaban, su relación con ellos y las creencias sobre la muerte, principalmente.

Los criterios de elección de los sujetos son: que hayan vivido en los años 60' en la región de Valparaíso comuna de El Tabo y El Quisco, que hayan tenido entre 6 y 10 años para esa fecha y que deseen compartir la historia de infancia.

4.7.2 Poemas

Los poetas elegidos para esta investigación corresponden a uno por el territorio escogido para la muestra, por lo tanto, si existen dos comunas en las cuales se encontraba la muestra de personas, entonces son dos poetas los cuales se priorizaron para esta investigación. Estos poetas son Nicanor Parra representando al sector de Las Cruces y el poeta Jonás o Jaime Gómez Rogers para la comuna de El Tabo. Ambos poetas pasaron parte de sus últimos años en el litoral central, a pesar de haber nacido en otros espacios, pero éstos eligieron el litoral como un espacio de calma para escribir y realizar sus actividades. Tal como relata Jonás en el poema “Conozco el mar”.

Yo no nací acá en El Tabo
pero en El Tabo nací
porque apenas la luz ví
me trajeron arropado
crucé montes y sembrados
para conocer el mar
saludándome las olas
me enseñaron a cantar. (Gómez, p. 9, 1993).

Los poemas escogidos correspondiente a cada poeta son los siguientes, para Nicanor Parra, se ha elegido para analizar la categoría de cotidiano los poemas “Autorretrato” y “Aromos”; para la categoría de análisis lugar se han escogido los poemas “Hay un día feliz” y “Hombre al agua” y por último para la categoría lugar se eligieron los poemas “Es olvido” y “Discurso fúnebre”. Estos poemas no corresponden a un libro en específico, sino que son de diferentes poemas sueltos elegidos según las categorías de análisis específico.

Nicanor Parra es un importante y renombrado poeta chileno del cual se identifican, en esta investigación, tres elementos comunes en sus poemas, que son el uso de la sátira, la nostalgia por los tiempos pasados, principalmente su infancia en su pueblo, y el uso de rimas de origen cotidiano. Estos tres elementos serán comentados uno por uno más adelante.

Según lo revisado en esta investigación, Parra corresponde principalmente a un hombre de pensamientos posmodernos, debido a que este demuestra un desencanto por el mundo moderno representándolo mediante el cansancio del hombre cotidiano. Esto se puede evidenciar en sus metáforas obsesivas las cuales son principalmente el relato de un hombre común (por ejemplo, un profesor o un poeta), cansado de la monotonía de su trabajo, el cual invoca a la nostalgia de los tiempos pasados, principalmente su infancia mediante el uso de diferentes elementos narrativos, como son la comedia, la sátira o el recuerdo.

Para trabajar con Jaime Gómez Rogers, se utilizará el libro “Raíces Tabinas” de 1993, este es un libro principalmente de poemas el cual busca revalorar al sujeto tabino, el cual es un hombre (Aquí se habla de hombres porque es un libro principalmente con personajes masculinos) huaso de la costa, que hace sus costumbres cotidianas de manera que Jonás busca retratarlas al total detalle, desde la descripción de los buzos, los doctores, el fontanero, el hombre que recoge cochayuyo, el poeta, el pescador, el cazador de conejos, etc.

Jonás describe principalmente oficios propiamente masculinos para la época, ignorando un poco el trabajo doméstico de la mujer en esos años.

Describe la sociedad de la época mediante sus prosas poniendo especial atención a los elementos cotidianos, los espacios y lugares comunes y en la gente que habita y sus actividades.

Esos elementos llaman la atención porque hacen saltar las alarmas de que nos encontramos frente a un poeta principalmente lárlico, lo lárlico según Ana Traverso (2004) es un tipo de poesía que busca entender la historia mediante las emociones personales, como es la “edad de oro”. Letelier como los otros poetas de lo lárlico se basan en sus recuerdos de infancia y su apego con el espacio para generar estas conexiones y emociones tan profundas con su territorio. Según Memoria Chilena (s.f.) El poeta lárlico se transforma en hermano de las

cosas, en silencioso transeúnte, en expectante cronista y como tal, no desprecia el lugar común, sino que lo ennoblece. (online).

Este libro tiene un guiño al poema “Martín Fierro” en su inicio, además de que ambos poemas comparten versos octosílabos, sumado a que coinciden la rima en las primeras 3 a 4 estrofas.

Por ejemplo, el inicio de Martín Fierro comienza de la siguiente manera:

Aquí me pongo a cantar
al compás de la vigüela,
que el hombre que lo desvela
una pena extraordinaria,
como la ave solitaria
con el cantar se consuela.

Pido a los Santos del Cielo
que ayuden mi pensamiento,
les pido en este momento
que voy a cantar mi historia
me refresquen la memoria,
y aclaren mi entendimiento. (De Cervantes, s.f., online)

Mientras que el primer poema de Raíces Tabinas, titulado “Origen de la palabra Tabo”, comienza de la siguiente manera:

Aquí me pongo a cantar
al compás de mi conciencia
pido que tenga paciencia
el que me sepa escuchar. (Gómez, p. 7, 1993).

El objetivo del poema “El gaucho Martín Fierro” busca demostrar la realidad de los gauchos en pleno siglo XX cuando estos eran reprimidos por el Estado Argentino, esta idea de relevar al gaucho dentro de la tradición argentina impactó enormemente marcando hasta la

actualidad como uno de los poemas más importantes de la literatura latinoamericana y criolla, marcando el estereotipo de cómo es la literatura criollista y gauchesca.

Martín Fierro, por su parte, configura un poema verbalmente plasmado en la llamada lengua gauchesca; un resuelto alegato en favor del gaucho, entonces acosado, disminuido y diezmado por los mandones de la política, y también, sobre todo desde los promedios del siglo XIX, por la gente europeizante atenta a otras formas de vida. (Battistessa, online, s.f.).

Sobre este mismo tema Borges hace su crítica, identificando que la poesía y escritura argentina tiene una diferencia entre los poemas gauchesco y la poesía gaucha, demostrando que *Martín Fierro* es un poema principalmente gauchesco, buscando retratar la identidad de un gaucho, pero desde la mirada de un intelectual.

Bajo esta misma mirada puede ser que “*Raíces Tabinas*” también puede que tenga el mismo objetivo, relevar la figura del tabino por sobre la sociedad general del centro de Chile. Esto puede evidenciarse en la perspectiva que tiene el libro en la cual parte comentando en un inicio sobre el nombre del Tabo y su origen, para después describir el cotidiano, las personas del Tabo, sus acciones, vivencias, etc. Esto se puede encontrar también en varios poemas, como son “*Hundimiento del Castilla*”, “*Antiguos buzos salvan vidas*”, “*Los doctores*”, “*La carreta de Don José*”, “*Don Leoncio personaje mítico*”, por nombrar algunos.

Esta idea puede evidenciarse no solo por el inicio del libro llamado “*El origen de la palabra Tabo*”, sino también por el poema final que compone el libro titulado “*Como un barco que se aleja*”.

Pero yo quise escribir
de este Tabo tan querido
antes que se haya ido
todo el pasado en el viento
este canto fue el intento
de valorar lo vivido.

En esta fugaz historia
hay tanto que habré olvidado
y si a muchos no he nombrado
no ha sido mala intención
lo dice mi corazón
es culpa de la memoria.

[...]

Y recuerden la carreta
que volvía de su labranza
porque si la tierra avanza
y no le cuidan los ejes
hasta el mismo aire envejece
y hasta el propio mar se cansa.

Aquí retorno al silencio
que crucé para cantar
en esta orilla de mar
y por el mar inspirado
estos versos para El Tabo
que salieron a volar.

Pido a Dios que les dé aliento
con su fuerza poderosa
no quisieron otra cosa
subir de raíz tabina
a ser pájaro que trina
cantando su amor al viento. (Gómez, pp. 77-78, 1993).

Esto nos quiere decir que este libro fue escrito por un propósito, que es principalmente rememorar al sujeto tabino y revalorarlo con sus costumbres, elementos que lo definen y quehaceres cotidianos.

Los poemas según categoría de análisis son, para cotidiano “Niñez Tabina”, “Vivíamos sin apuro” y “Otro hombre del Tabo antiguo”. Para la categoría lugar se encuentran “Conozco el mar”, “Llegaba la primavera”, “Todo tiene su distancia” y “Una cueca para el Tabo”. Mientras que para la categoría de la muerte o el ritual mortuario, “En los años del setenta”, “Uno de los más famosos”, “Su muerte no está perdida”.

Capítulo V: Categorías de análisis

5.1 Estrategia de análisis de poemas

Para poder analizar los poemas se utilizará la metodología de “metáforas obsesivas”, esta es una forma de análisis propia de la literatura la cual consiste en reconocer en el texto elementos comunes con la finalidad de interpretarlas buscando un origen inconsciente por parte del poeta.

En términos generales, el postulado básico que subyace a semejante actitud crítica es el de considerar la obra literaria como una proyección de la personalidad del autor y es en referencia a él que dichas obras dejan al descubierto su significado último. De lo dicho se sigue que el conocimiento de las estructuras profundas del psiquismo del autor, especialmente de sus mecanismos inconscientes, permite descifrar el significado latente de las obras en cuestión. (Blume, p. 2, 1999).

La psicocrítica, viene de la mano con las ideas y postulados de Freud, el cual debido a sus investigaciones con respecto al carácter subconsciente de los sueños los cuales a través de ellos se logra conseguir penetrar en las ideas y pensamientos más profundos del ser humano mediante “pulsiones inconscientes” las cuales emergen sin censura al campo de la conciencia. (Blume, 1999).

Tarea del crítico será, por tanto, recorrer en sentido inverso las diversas instancias que preceden la formulación definitiva de un texto e iluminar, desde el nudo estructural de la personalidad del autor, el significado profundo del mencionado texto. (Blume, p. 6, 1999).

La tarea de la psicocrítica en la literatura, por lo tanto, es reconocer las metáforas obsesivas de los autores para desvelar su intencionalidad primera que se encuentra en su inconsciente

También para el análisis de los poemas se utilizará de base el texto “El escritor argentino y la tradición” de Jorge Luis Borges, el cual problematiza sobre la idea de “¿Qué es la literatura o los poemas argentinos? y ¿cómo identificarlos? Comentando principalmente que, la historia argentina se ha intentado representar mediante poemas como son “Martín Fierro” de

José Hernández, por lo que diversos escritores han buscado igualar sus poemas al “lenguaje gauchesco”, saliendo finalmente de lo que es “ser” gaucho. Esto debido a que los poemas de los gauchos no son sobre boleadoras y caballos, sino sobre otros tópicos, como el amor, la muerte o el espacio. Por lo tanto, la literatura tradicional argentina, no tiene por qué ser principalmente topofílica para ser argentina, sino que puede encontrarse de diferentes maneras, formas y colores, para lo que sea ser literatura argentina. Por lo tanto, para hacer literatura argentina, tiene que hacerla un argentino y no darle importancia a lo “lárlico” que tiene la poesía gauchesca en comparación a la poesía gaucha.

Esto puede traspasarse al contexto chileno, debido a que también en Chile se pueden encontrar esta dicotomía de los poemas entre los que hacen referencia al mundo huaso del centro de Chile refiriéndose principalmente a los elementos cotidianos que en estos representan, como los caballos, el rodeo, las banderas chilenas, etc. Y por otra parte se encuentra la verdadera poesía popular (un buen ejemplo de esto se puede encontrar en los versos y poemas recopilados por Violeta Parra), la cual se refiere a diferentes elementos como fueron mencionados anteriormente en la poesía gaucha, el amor, la muerte, los lugares, el cotidiano, etc.

5.2 Estrategia de análisis historiográfico

Un ejemplo que pone Thompson con respecto a cómo notar este fenómeno, al cual llama “reminiscencia terapéutica”. Este término fue acuñado en 1970 por Joanna Bornat en Gran Bretaña.

Puede ser puesto en evidencia debido a que algunas veces, una persona mayor que había estado muy enferma, muy dolorida o deprimida, luego de la entrevista, y tal como sugiere de subsecuentes reportajes a algún familiar, experimentaba tanto física como emocional. (Thompson, 2004, p. 18).

En estas citas, Paul Thompson nos presiona como historiadores a fijarnos en “lo que no se ve” en los aspectos que no están a simple vista dentro de una entrevista, tal como lo dice en su texto aprender a reconocer “lo reprimido” lo cual puede ser puesto en evidencia en las entrevistas, como los silencios, las detenciones en el relato, los suspiros, los cambios en la conversación, las negaciones a contestar la pregunta, como también las peticiones por avanzar en el cuestionario.

Se interesó en el pasado como en el presente a través del uso de entrevistas basadas en una única historia de vida o grupos de entrevistas transgeneracionales realizadas a determinadas familias (2004, p. 16). Este método es útil para la investigación, debido a que trabaja tanto con el pasado y presente de los sujetos históricos mediante la técnica de las “historias de vida” a través de entrevistas tanto individuales como grupales.

Por lo tanto, en los años 70 y 80, en los cuales se realizaron estos talleres, el historiador, fue de a poco acercándose a lo que serían los relatos del sujeto popular el cual era el mismo el que tenía dudas de cómo estaba inserto en los procesos históricos que se estaban viviendo, si bien, Garcés estudiaba el Movimiento obrero, le tocó hacerse la pregunta ¿cómo el sujeto popular y la organización obrera es parte de las causas de los procesos sociales que se estaban realizando? Por lo tanto, estamos hablando de incluir las experiencias cotidianas en los grandes procesos históricos, para ello, cuenta Garcés, que creó una gran línea de tiempo de historia del movimiento obrero del siglo XX en Chile y les solicitó a los participantes que anotaran uno o dos sucesos que fueran importantes en sus vidas tanto individual como colectivamente. (Garcés, 2021, p. 156).

Otro aporte que realiza Garcés al igual que Thompson en sus investigaciones es el uso de la entrevista para conseguir la información necesaria de los sujetos históricos.

En primer lugar, el recurso principal de las historias locales ha sido la memoria y el relato que el sujeto hace al entrevistador, mediado ciertamente por las preguntas (a veces simplemente una pregunta o tema) de este último. En este caso, la entrevista en profundidad parece ser el principal recurso del investigador para reconstruir una historia de vida o para abordar temas referidos a las experiencias de habitar un territorio o barrio. (Garcés, 1996, pp. 3 - 4).

Esto es útil para nuestra investigación debido a que una base de la muestra de sujetos históricos y sus experiencias está recogida mediante entrevistas.

Primero se comentará la premisa la cual corresponde una reflexión sobre el uso de las fuentes al momento de considerarlas para el uso de la historia oral.

La historia oral, como llamamos en la disciplina de la historia, a los caminos o los métodos para ocuparnos del testimonio, ha debido hacer un largo camino para validarse tanto entre los profesionales de la historia como entre el público en general. La memoria, se nos dice, es subjetiva, cambiante, poco fiable; ¿cómo hacer historia a partir de fuentes tan débiles? Tal vez todo esto sea verdad, la memoria es un campo complejo, como toda experiencia humana, pero nadie puede asegurar que los documentos escritos - a los cuales rinde culto la historia tradicional - no hayan sido manipulados, escritos ex profeso, o no den cuenta de la subjetividad de sus autores. (Garcés & Leiva, 2005, p. 6)

En esta cita, Mario Garcés nos llama a reflexionar por la temática de las fuentes, para ello, nos da la respuesta de que no se puede objetivar un documento por su procedencia material, sino que toda creación humana es subjetiva. Esto es importante para el desarrollo de la investigación, debido a que las fuentes a utilizar son tanto fuentes orales como de literatura, por lo tanto, esta justificación es clave para su desarrollo. También Mario Garcés problematiza en su texto “La historia oral, enfoques e innovaciones metodológicas” (1996), sobre el uso de las fuentes que si bien, el documento oral ha estado en la historia tradicional desde la época de Heródoto, cayeron en este como la búsqueda de la verdad histórica.

Sin embargo, hay que reconocer que el culto al documento escrito, en el campo de la historiografía, ha dificultado la aceptación del “documento oral” como válido y legítimo. Sólo muy lentamente se ha ido incorporando el tratamiento del documento oral y el rescate de la oralidad, como una técnica o método válido para la historiografía. (Garcés, 1996, p. 1).

En esta cita Garcés nos comenta la dificultad de la inclusión de las fuentes orales en la historiografía debido a la predominancia del documento escrito, por lo que su incorporación es un proceso paulatino y debido a varios factores.

5.3: Análisis general

Con respecto a los poemas de Nicanor Parra y tomándonos desde el análisis de la psicocrítica en la literatura, podemos encontrar diferentes elementos comunes en sus poemas a pesar de que correspondan a categorías de análisis diversas como las que se encuentran en esta

investigación. Es por eso que los principales elementos que se visualizan en la poesía de Nicanor Parra según los tres poemas que calzan con las categorías de análisis son el recurrente uso de metáforas cotidianas, la idea plasmada de poeta y profesor cansado por el constante trabajo que hace, la idea de hastío por el cotidiano y el uso de la sátira o la “comedia”, tan propio de su poesía.

El cansancio hacia su cotidiano puede evidenciarse en tres poemas de Nicanor Parra, como primero sería el de “Autorretrato” tanto en su inicio como en su final:

Considerad, muchachos,
Este gabán de fraile mendicante:
Soy profesor en un liceo oscuro,
He perdido la voz haciendo clases.
(Después de todo o nada
Hago cuarenta horas semanales).

[...]

Aquí me tienen hoy
Detrás de este mesón inconfortable
Embrutecido por el sonsonete
De las quinientas horas semanales. (Autorretrato, s.f., online)

También puede evidenciarse en el poema “Hombre al agua”, nuevamente tanto en su inicio como en su final:

Hace tiempo que estaba
Escribiendo poemas espantosos
Y preparando clases espantosas.

[...]

Yo no trabajo ni un minuto más
Basta con lo que he hecho

¿Qué no basta con todo lo que he hecho?

¡Hasta cuándo demonios

Quieren que siga haciendo el ridículo!

Juro no escribir nunca más un verso

Juro no resolver más ecuaciones

Se terminó la cosa para siempre. (Hombre Al Agua, s.f., online)

Y, por último, en la categoría de análisis de la muerte se encuentra el poema “Discurso Fúnebre”:

Un profesor acaba de morir.

¿Para qué lo despiden los amigos?

¿Para qué resucite por acaso?

¡Para lucir sus dotes oratorias!

¿Y para qué se mesan los cabellos?

¡Para estirar los dedos de la mano!

En resumen, señoras y señores,

Sólo yo me conduelo de los muertos.

Yo me olvido del arte y de la ciencia

Por visitar sus chozas miserables.

Sólo yo, con la punta de mi lápiz,

Hago sonar el mármol de las tumbas. (Discurso Fúnebre, s.f., online)

Estas ideas, en su mayoría repetidas en los poemas escogidos para las categorías de análisis, permiten la idea de que el autor se encuentra cansado de su vida común debido al constante trabajo que esto significa, tanto sea ser poeta como docente. Esto debido a la cantidad de horas que dedica a su trabajo y eso no le permite tener la calidad que busca en su trabajo.

Con respecto a Jonás, también tiene algunas metáforas obsesivas, estas son con respecto al uso de animales para referirse a las rimas y versos, por lo general estos animales suelen ser

pájaros, además de invocar constantemente un cambio con respecto al pasado y el presente (su presente).

El uso de animales en sus metáforas se puede evidenciar en las siguientes citas correspondientes cada una a las categorías de análisis. En cotidiano está el poema “Niñez Tabina”:

De niños como bandada
íbamos al cerro agreste
no había sur, norte ni este
ni cerca, alambre ni nada.

[...]

Salíamos con el Peco
a bañarnos a la laguna
de paso sacábamos tunas
de la casa de Arellano
se nos volaba el verano
como vuela el Pato Yeco. (Gómez, pp. 14-15, 1993).

O en el poema “Otro hombre del Tabo Antiguo”

Como lo oí lo he sabido
que cantaban buenos versos
le salían sin esfuerzo
inspirado en el oleaje
de su casa entre el ramaje
como zorzal en el nido.

[...]

Todos detrás del bandito
como abejas de un enjambre

quizás sería por hambre
corríamos tan ligero
si no pillamos al jilguero
cuanto pan se habría comido. (Gómez, pp. 40-41, 1993).

Para el aspecto de lugar está el poema “Llegaba la primavera”,

Llegaba la primavera
y el cielo se endiciochaba
todo el azul se llenaba
como caballos briosos
por las nubes galopaban. (Gómez, pp. 47-48, 1993).

También se encuentra el poema “Todo tiene su distancia”

Digo esto porque si El Tabo
es distinto por afuera
como trigo en la pradera
como pájaro en la rama
lo mismo que ayer en la mañana
el alma no le han cambiado. (Gómez, pp. 51-52, 1993).

Mientras que la invocación de la nostalgia con respecto al tiempo pasado en las siguientes,
en lo cotidiano nos encontramos nuevamente con “Niñez Tabina”.

Bajábamos al estero
donde viven los conejos
ahora que ya estoy viejo
me pregunto tristemente
en qué plato bien caliente
sin poder correr cayeron. (Gómez, pp. 14-15, 1993).

También se puede encontrar en el poema “Vivíamos sin apuro”

Cuando recuerdo esos años
con mi familia querida
siento un tirón en la herida
que creí cicatrizada
no quiero llorar por nada
porque apenarse es un daño.

No quiero que la tristeza
venga a visitar mi frente
porque si hablo de mi gente
y de esos tiempos tan bellos
no se haga un nudo en el cuello
y que cante la nobleza. (Gómez, pp. 20-21, 1993).

Para el concepto lugar, se encuentra el poema “Llegaba la primavera”:

Orquesta de arpa y guitarra
y con música chilena
hoy día casi da pena
cumbia - rock y la lambada
el folklore no vale nada
y trago gringo en la barra.

Con un orgullo sincero
invoco el tiempo pasado
que aquí en el pueblo de El Tabo
sabíamos celebrar
a la orilla de la mar
el dieciocho verdadero. (Gómez, pp. 47-48, 1993).

También está el poema “Todo tiene su distancia”:

Todo tiene su distancia
su ayer y su todavía

todo se cambia en la vida
lo más cercano es tan lejos
así se me fue el tiempo viejo
arrastrando nuestra infancia.

[...]

Se acabaron los boleros
el tango y el cha-cha-cha
de eso no se bailó más
y apareció el rock pesado
como 100 gatos enojados
llorando adentro de un ropero. (Gómez, pp. 51-52, 1993).

Por lo tanto, se puede encontrar en Jonás la idea de un cansancio o hastío con respecto al presente en la cual constantemente invoca al pasado y a la nostalgia en donde se sentía libre, como un pájaro.

Como se puede evidenciar en sus metáforas obsesivas, ambos poetas tienen elementos en común, como son el retorno a la infancia como un punto de inflexión en sus poemas los cuales se demuestran tanto en Parra como en Jonás. Puede ser que desde Jonás se referencie de una manera en la que lo hace desde lo lárlico y la romantización del pasado, mientras que Parra se evidencia de manera en la que busca “volver a sus lugares sagrados” es su pasado, ósea su infancia en su pueblo. Esto puede demostrarse en dos poemas específicos, serían principalmente: "Hay un día feliz" de Nicanor Parra y “Vivíamos sin apuro" de Jaime Gómez Rogers.

Hay un día feliz - Nicanor Parra

A recorrer me dediqué esta tarde
Las solitarias calles de mi aldea
Acompañado por el buen crepúsculo
Que es el único amigo que me queda.
Todo está como entonces, el otoño

Y su difusa lámpara de niebla,
Sólo que el tiempo lo ha invadido todo
Con su pálido manto de tristeza.
Nunca pensé, crédmelo, un instante
Volver a ver esta querida tierra,
Pero ahora que he vuelto no comprendo
Cómo pude alejarme de su puerta.
Nada ha cambiado, ni sus casas blancas
Ni sus viejos portones de madera.
Todo está en su lugar; las golondrinas
En la torre más alta de la iglesia;
El caracol en el jardín, y el musgo
En las húmedas manos de las piedras.
No se puede dudar, éste es el reino
Del cielo azul y de las hojas secas
En donde todo y cada cosa tiene
Su singular y plácida leyenda:
Hasta en la propia sombra reconozco
La mirada celeste de mi abuela.
Estos fueron los hechos memorables
Que presencié mi juventud primera,
El correo en la esquina de la plaza
Y la humedad en las murallas viejas.
¡Buena cosa, Dios mío! nunca sabe
Uno apreciar la dicha verdadera,
Cuando la imaginamos más lejana
Es justamente cuando está más cerca.
Ay de mí, ¡ay de mí!, algo me dice
Que la vida no es más que una quimera;
Una ilusión, un sueño sin orillas,
Una pequeña nube pasajera.
Vamos por partes, no sé bien qué digo,
La emoción se me sube a la cabeza.
Como ya era la hora del silencio

Cuando emprendí mí singular empresa,
Una tras otra, en oleaje mudo,
Al establo volvían las ovejas.
Las saludé personalmente a todas
Y cuando estuve frente a la arboleda
Que alimenta el oído del viajero
Con su inefable música secreta
Recordé el mar y enumeré las hojas
En homenaje a mis hermanas muertas.
Perfectamente bien. Seguí mi viaje
Como quien de la vida nada espera.
Pasé frente a la rueda del molino,
Me detuve delante de una tienda:
El olor del café siempre es el mismo,
Siempre la misma luna en mi cabeza;
Entre el río de entonces y el de ahora
No distingo ninguna diferencia.
Lo reconozco bien, éste es el árbol
Que mi padre plantó frente a la puerta
(Ilustre padre que en sus buenos tiempos
Fuera mejor que una ventana abierta).
Yo me atrevo a afirmar que su conducta
Era un trasunto fiel de la Edad Media
Cuando el perro dormía dulcemente
Bajo el ángulo recto de una estrella.
A estas alturas siento que me envuelve
El delicado olor de las violetas
Que mi amorosa madre cultivaba
Para curar la tos y la tristeza.
Cuánto tiempo ha pasado desde entonces
No podría decirlo con certeza;
Todo está igual, seguramente,
El vino y el ruiseñor encima de la mesa,
Mis hermanos menores a esta hora

Deben venir de vuelta de la escuela:
¡Sólo que el tiempo lo ha borrado todo
Como una blanca tempestad de arena! (Hay Un Día Feliz, s.f., online)

Este primer poema trata principalmente de la nostalgia y la melancolía de los tiempos pasados, ya que la felicidad del mismo poema llamado “Hay un día feliz”, se encuentra en el pasado y no en el presente. En este poema el poeta rememora a sus hermanas fallecidas, a sus padres y a su madre, además recorre su lugar de origen y de recordar diferentes elementos cotidianos con respecto a su estancia en el pueblo.

Vivíamos sin apuro - Jaime Gómez Rogers (Poeta Jonás).

Vivíamos sin apuro
no había luz como ahora
se juntaban las señoras
a la orilla del brasero
cocina a leña y caldero
cuando caía lo oscuro.

Al horizonte lejano
bajaba el sol sin premura
cada cual de su aventura
van llegando los hermanos.

A la hora de la comida
toda la familia entera
mi padre en la cabecera
y ahí está mi madre amada
para alumbrar la velada
varias velas encendidas.

A veces se hacían fogatas
y alrededor se cantaban
nunca en el grupo faltaba

armónica o acordeón
y subía una canción
hacia una noche estrellada.

Cuando recuerdo esos años
con mi familia querida
siento un tirón en la herida
que creí cicatrizada
no quiero llorar por nada
porque apenarse es un daño.

No quiero que la tristeza
venga a visitar mi frente
porque si hablo de mi gente
y de esos tiempos tan bellos
no se haga un nudo en el cuello
y que cante la nobleza.

Sólo diré que mis padres
hace tiempo están con Dios
eran muy buenos los dos
y mis hermanos mayores
buscando metas mejores
navegan en otros mares. (Gómez, pp. 20-21, 1993).

El poema de Jonás invoca a la nostalgia mediante el recuerdo de los tiempos pasados, especialmente en su infancia de cuando estaba con su madre, padres y hermanos.

Se ha elegido trabajar comparativamente con estos dos poemas debido a que ambos comparten la idea de nostalgia hacia el pasado de su infancia, remarcando su ideario de lugar con el pueblo que vivieron y por lo tanto una topofilia por este. Esto se debe a que principalmente es en la infancia de los poetas en los que estos desarrollan sus sentidos y por lo tanto su relación con el espacio.

A recorrer me dediqué esta tarde
Las solitarias calles de mi aldea
Acompañado por el buen crepúsculo
Que es el único amigo que me queda.
Todo está como entonces, el otoño
Y su difusa lámpara de niebla,
Sólo que el tiempo lo ha invadido todo
Con su pálido manto de tristeza.
Nunca pensé, crédmelo, un instante
Volver a ver esta querida tierra,
Pero ahora que he vuelto no comprendo
Cómo pude alejarme de su puerta.

[...]

Estos fueron los hechos memorables
Que presencié mi juventud primera,
El correo en la esquina de la plaza
Y la humedad en las murallas viejas.
¡Buena cosa, Dios mío! nunca sabe
Uno apreciar la dicha verdadera,
Cuando la imaginamos más lejana
Es justamente cuando está más cerca. (online, s.f.)

También ambos poemas relatan el cotidiano de una época, que son los años 60' aproximadamente en nuestro caso, por lo que esto sirve para comprender el imaginario que se tenía en la época de la vida cotidiana.

A lo que Parra menciona tanto a su Padre como a un hombre con una conducta “fiel de la Edad Media”, la cual podría significar esta idea parsimoniosa, noble y leal como de los caballeros de la época. Mientras que a su madre la describe como “amorosa”, representando no solo el cariño que este le tenía a ella, sino también el cariño que ella transmitía a través de sus actos de amor y entrega mediante el cuidado por el otro.

Lo reconozco bien, éste es el árbol
Que mi padre plantó frente a la puerta
(Ilustre padre que en sus buenos tiempos
Fuera mejor que una ventana abierta).
Yo me atrevo a afirmar que su conducta
Era un trasunto fiel de la Edad Media
Cuando el perro dormía dulcemente
Bajo el ángulo recto de una estrella.
A estas alturas siento que me envuelve
El delicado olor de las violetas
Que mi amorosa madre cultivaba
Para curar la tos y la tristeza.
Cuánto tiempo ha pasado desde entonces
No podría decirlo con certeza;
Todo está igual, seguramente,
El vino y el ruiñón encima de la mesa,
Mis hermanos menores a esta hora
Deben venir de vuelta de la escuela:
¡Sólo que el tiempo lo ha borrado todo
Como una blanca tempestad de arena! (Hay Un Día Feliz, s.f., online)

Mientras que Jonás, también reconoce a la familia como parte importante del imaginario de la época, representada nuevamente por un padre, una madre y varios hermanos, tal como se evidencia en la siguiente cita:

Al horizonte lejano
bajaba el sol sin premura
cada cual de su aventura
van llegando los hermanos.

A la hora de la comida
toda la familia entera
mi padre en la cabecera
y ahí está mi madre amada

para alumbrar la velada
varias velas encendidas. (Gómez, pp. 20-21, 1993).

Jonás en su poema nos invita a encontrarnos con una cena familiar a la luz de las velas, debido a que no contaban con electricidad para alumbrarse en ese tiempo en las regiones rurales. Esta cena, está compuesta por el padre sentado en la cabecera de la mesa, como buen patriarca tal como la tradición de la época lo exigía. Mientras que la madre del poeta y sus hermanos, se sentaban al lado de este.

Con respecto a la nostalgia se pueden evidenciar en las siguientes citas. En Jonás se puede reconocer cuando recuerda el pasado y principalmente a su familia:

Cuando recuerdo esos años
con mi familia querida
siento un tirón en la herida
que creí cicatrizada
no quiero llorar por nada
porque apenarse es un daño. (Gómez, pp. 20-21, 1993).

Mientras que en Parra se puede evidenciar de la siguiente manera:

No se puede dudar, éste es el reino
Del cielo azul y de las hojas secas
En donde todo y cada cosa tiene
Su singular y plácida leyenda:
Hasta en la propia sombra reconozco
La mirada celeste de mi abuela.

[...]

Las saludé personalmente a todas
Y cuando estuve frente a la arboleda
Que alimenta el oído del viajero
Con su inefable música secreta

Recordé el mar y enumeré las hojas
En homenaje a mis hermanas muertas.
Perfectamente bien. Seguí mi viaje
Como quien de la vida nada espera. (online, s.f.).

Aquí Parra al referirse a “reino” hace referencia a la importancia que tiene el lugar, referido principalmente al espacio físico, o sea su pueblo, al cual recuerda con especial cariño, tanto es así que es capaz de recordar la sagrada mirada de su abuela. También puede evidenciarse en el recuerdo de sus hermanas ya fallecidas, invocando así la nostalgia.

5.4: Lo cotidiano

5.4.1: Vida cotidiana en los ´60

Las entrevistas se realizaron en la casa de cada entrevistado para priorizar su comodidad y tranquilidad, es por eso que cada día de la semana que nos quedamos en Isla Negra, fue destinado para ir a entrevistar y conocer cada pueblo donde vivían los entrevistados. La primera entrevista fue de José Aravena, esta entrevista se realizó el día 13 de febrero. Con Don José nos conocimos y aceptó hacer la entrevista porque nos contactamos con su familia y ellas realizaron la conexión para que pudiéramos entrevistarlos.

La entrevista se realizó en la casa del entrevistado, esta era una casa grande con una entrada o hall lleno de plantas, bastante bonito. Nos recibió en la entrada su hija y nos hizo pasar al comedor donde se encontraba Don José, él tenía una ligera sordera y nos saludó pensando que éramos de la municipalidad, al explicarle sobre el seminario de título aceptó hacer la entrevista. En el living-comedor estaba toda la familia, el nieto, su hija, su esposa, todos ahí escuchando la entrevista, felices de la posibilidad que le estábamos brindando de contar su historia.

La entrevista comenzó un poco somera en la cual no nos comentaba sobre su tiempo en los años ´60 sino que nos hablaba de la actualidad de su vida. Ya con el paso de las preguntas comenzó a contarnos de su infancia y su tiempo en Las Cruces y Cartagena.

La segunda entrevista corresponde a la de Angelina Mondaca, nos contactamos con Angelina debido a que es una persona que yo conocía desde muy pequeña, pues me cuidaba cuando

era niña así que realizar la entrevista fue bastante rápida y con confianza. Ella nos recibió en su casa el día 14 de febrero en la tarde después del almuerzo, en el living comedor donde se realizó la entrevista. La casa era grande y era diferente a la casa que recordaba de mi infancia, en el patio se encontraba un horno de barro donde ella hacía pan hasta hace algunos años, también algunas plantas y flores muy bonitas y el interior de la casa se notaba que estaba remodelado. Angelina Mondaca es una mujer dueña de casa, se encarga de su familia y nietos, realiza labores domésticas cuidando de todos en su círculo familiar; cuando era pequeña hacía pan amasado y lo vendía con un letrero que colocaba fuera de su casa.

La entrevista desde un inicio fue muy completa y ella describía con detalle todo lo que se le consultaba, como explique anteriormente, considero que la situación de confianza es lo que facilitó la entrega de información y detalle al momento de realizar la entrevista.

La tercera entrevista fue a María Carrasco, esta se realizó el día 15 de febrero en la casa de la entrevistada. El contacto con María fue gracias a un amigo de la familia que nos ayudó a buscar gente para las entrevistas. Esta entrevista se realizó en la casa que vive María Carrasco, esta se encontraba en el centro del Quisco y era un terreno donde se encontraban las demás casas de la familia, ahí ella tenía su huerto y sus cultivos, además tenía una cantidad de árboles frutales y flores. María Carrasco es una mujer dueña de casa, se encarga de las labores domésticas y cocina y dejar todo ordenado para el cuidado de su familia y nietas, ella cuida de una niña pequeña que es hija de su hijo y realiza también labores de madre. La entrevista fue un poco somera al inicio para ser sincera, ella estaba un poco reacia de contar su historia y fue de a poco soltándose, con ella hubo unos momentos de silencio en los cuales no quería contarnos muchas cosas de su infancia, lo cual era entendible pues se evidenciaba en su relato relaciones de maltrato y violencia que sufría cuando era pequeña.

La cuarta entrevista corresponde a la de Marta Catalán, a ella la conocimos debido a que desde que soy pequeña, a mi familia y a mí, nos ha vendido flores fuera de la Iglesia de El Totoral. La entrevista de Marta Catalán es totalmente diferente a las demás, ella posee una personalidad muy extrovertida y feliz lo que permitía tener una conversación constante y muy alegre. La entrevista se realizó el día 16 de febrero, en la casa de la entrevistada. Ella se dedica a cultivar y vender flores en un puesto cerca de la iglesia del Totoral; vive en un terreno junto con las demás casas de su familia en El Membrillo, pasando la capilla del Membrillo, tienen una pequeña granja de animales los cuales cuidan con su familia y

parientes. Lamentablemente no alcanzamos a conocer bien el predio debido a que fuimos muy de noche a realizar la entrevista. Su casa era grande y se notaba que estaba recién reformada, ella vivía con un par de hijos y sobrinos, nos invitó a pasar a conocerla, tenía una gran cocina con una salamandra y cocina a leña, también en el comedor una mesa muy grande y entre el living y el comedor había un pequeño altar donde tenía diferentes cosas para rezar, santos y fotos de familiares que ya no estaban presentes. La entrevista desde el inicio fue muy entretenida y contaba su historia desde una perspectiva muy positiva a pesar de que tenía momentos oscuros en el relato, tenía una forma muy especial de contar las historias y eso se apreciaba mucho en el relato.

La última entrevista fue la de Joel Arturo Aravena, la entrevista se realizó el día 17 de febrero en las banquitas de un pequeño negocio el cuál su hija es dueña, la entrevista fue también muy diferente a la de los demás, Arturo había sido Concejal por El Tabo, para estas elecciones también salió Concejal y tenía un don de la palabra increíble. La entrevista duró aproximadamente unos 45 - 50 minutos y fue muy entretenida, la verdad es que cuando se grabó hay muchos momentos donde no se escucha mucho la información que entrega el entrevistado porque nos estábamos riendo de los chistes que hacía y las formas de contar las historias. La entrevista entregó harta información y con mucho detalle sobre su experiencia de vida en los años ´60.

Después de haber hecho diferentes preguntas a las entrevistas y haber notado elementos de continuidad los cuales caracterizarían la época de los años ´60, los cuales son la escuela, el juego, el trabajo doméstico, el trabajo informal, la violencia intrafamiliar, la rutina y los acontecimientos extraordinarios, como son la muerte, la navidad o el circo.

Escuela

Como primer elemento a trabajar se encuentra la escuela, de los cuales cuatro de los cinco entrevistados aseguran haber asistido a la escuela, la regularidad de esta acción cambia según entrevistado y según el género que este posea. En el caso de las mujeres, una de ellas asegura ir a la escuela con regularidad mientras que las otras dos aseguran haber ido a la escuela pero que sus familiares las retiraban de esta para cumplir labores domésticas. Mientras que, en el caso de los hombres, uno de los dos entrevistados asegura ir a la escuela con regularidad mientras que el otro entrevistado no menciona a la escuela en su relato, esto puede evidenciarse en las siguientes citas sacadas de las entrevistas.

En el caso de la segunda y tercera entrevistada, Angelina Mondaca y María Carrasco, comentan directamente que les gustaba ir a la escuela pero que no las dejaban porque debían realizar labores domésticas.

En el caso de Angelina Mondaca, ella comenta su relación con la escuela de la siguiente forma:

¿Usted iba a la escuela?

Poco, poco.

¿Cómo eran los meses de diciembre a marzo?

y tampoco porque a mí me gustaba ir a la escuela, pero no me dejaban ir a la escuela porque yo tenía que cuidar a mis hermanos y quien los cuidaba si mi mamá trabajaba y yo era la mayor po, entonces tenía que cuidar a mis hermanos, mis hermanos eran más chicos que yo entonces tenía que cuidarlos, lavarlos, cambiarles ropa, darles la leche, eso.

¿Qué lugar no le gustaba cuando era niño? ¿Por qué? ¿Ha cambiado su opinión al respecto?

No tengo un lugar que no me gustaba porque como no salía, entonces me gustaba la escuela, pero como no podía ir a la escuela, porque yo iba a la escuela, yo tenía el gusto de llegar a la escuela, pero me iban a buscar porque tenía que venirme a la casa porque mi mamá tenía que trabajar. (Anexo 1)

En el caso de María Carrasco ella se refiere a sus experiencias con la escuela de la siguiente manera:

¿Cómo era un día de la semana en su infancia?

En la semana íbamos al colegio y el fin de semana nos quedamos de repente solo cuando salían los abuelos, así que, lo pasábamos bien.

¿Le gustaba ir al colegio?

Me encantaba ir al colegio, pero de repente no me mandaban,

¿Y porque no la mandaban?

Porque tenía que quedarme haciendo algo en la casa po, mi abuelo me decía: ¡hoy día no vai! y yo me ponía a llorar y no iba no más po. (Anexo 1)

Ambas experiencias son entristecedoras principalmente porque son personas que demuestran ganas de ir a estudiar y que para ellas eran un espacio cómodo estar fuera de la casa, pero que lamentablemente los adultos a cargo no las dejaban porque debían ser parte de la economía familiar, la cual era necesaria para su funcionamiento pues contaba con el apoyo de las infancias para poder subsistir, ya que ambos tutores trabajaban y al ser familias numerosas necesitaban de los niños para el cuidado de la casa.

Pero es el relato de Marta Catalán un caso diferente, pues ella comenta que sí la dejaban ir a la escuela con sus hermanos, tal como se ve en la siguiente cita:

¿Iba a la escuela?

Si, la primera escuela fui al totoral, a pie se iba, iba con mi hermano y después fui al Tabo, y después que hallábamos que era muy lejos el Tabo, mi mamá me mandó a Algarrobo con una Tía y total que no me acostumbre allá, tuve un año no ma y me vine a terminar acá al Tabo, y de aquí caminábamos al Tabo todos los días, eso. (Anexo 1)

En el caso de las mujeres se puede demostrar que a las tres les gustaba ir a la escuela y que era un espacio seguro para ellas, pero que lamentablemente debido a la cultura de la época en el mundo rural, no se les permitía ir.

Mientras que los relatos de los hombres sobre la escuela, en solo uno se aprecia que iba a la escuela y es porque se refiere directamente a ello.

¿y en su infancia? ¿cuando era niño?

Bueno, en ese tiempo el estudio, estudiaba, en esos años el estudio, estudiaba en un colegio que estaba acá en Las Cruces, era escuela en esos años, el año 55´.

¿hasta qué año estuvo en la escuela?

Bueno acá duré en ese tiempo en básico, el 6to básico y el 1ro medio en San Antonio como estudiante, después me puse a trabajar como estudiante de ahí así 69 me dediqué al trabajo. (Anexo 1)

Como se puede evidenciar, en todas las entrevistas se reitera el elemento de dejar la escuela por trabajo, sea doméstico o informal, es por eso que la siguiente categoría a analizar es este tema principalmente.

Trabajo doméstico:

Definiremos el trabajo doméstico como las labores que se realizan en el hogar y para mantener este, estas pueden ser como hacer el aseo, la comida, la compra, el ir a buscar alimentos tanto al campo como al mar.

En el caso de las mujeres las evidencias de que se realizaban labores domésticas son claras, como se comentaba anteriormente, dos de ellas tenían que dejar la escuela debido a que debían realizar estas tareas.

Angelina Mondaca nos relata las siguientes situaciones:

¿Cómo era un día de la semana en su infancia?

En mi infancia, cuando yo era más o menos tenía como 8 años, era muy sacrificado, yo tenía que hacer las cosas en mi casa porque éramos como 6 hermanos después éramos 10, pero en ese entonces creo que éramos 5 hermanos, 5 parece que éramos 5. Y yo era la mayor, así que yo tenía que hacer todo lo de la casa, lavar los platos, lavar en una artesa ahí se lavaba se desmugraba y después se echaba la ropa, se echaba a un tarro a hervir con fuego, a hervir toda la ropa blanca, con detergente y después se enjuagaba bien enjuagada y se tendía en el cordel, eso eran los tiempos de antiguamente, todo lo que se hacía, y yo tenía que hacer después de eso, me lavaba bien a mis hermanos que eran más chicos que yo. Y yo tenía que, y mi papa eran de esos hombres machistas po, que el decía que esta cuestión era negro y negro tenía que ser po, y si yo le decía que era blanco, el correazo al tiro, y no pegaban con correa, sino que pegaban con esos rebenques con que les pegaban a los caballos, eso que tenían, tenía un pedazo de sogá, lo tenía debajo de la almohada así que en caso de que cada embarrada que nos mandáramos él nos daba uno. Él llegaba a las 12 y a las 12 tenía que tener el almuerzo, porque mi mamá trabajaba entonces yo tenía que tener a comía, tenía que preparar la comida, me acuerdo que hacía tallarines yo me

acuerdo, tallarines hace tallarines me decía, y yo cocinábamos mucho cochayuyo, mucho marisco porque antes uno iba a la playa y traía cosas ahora uno va a la playa y no trae nada, pero antes uno iba al mar, mi mamá o mi papá iba al mar y traía unos peces que salen, también se pescaban y se pelaban y se comían. (Anexo 1)

Mientras que, en otra pregunta, responde de la siguiente manera:

¿Cómo eran los meses de diciembre a marzo en el litoral?

Cuando llegan todos los veraneantes, mi mamá trabajaba a veces trabajaba en la casa que lavaba entonces yo le ayudaba a planchar y a hacer las cosas como todos los días, todos los días hacer lo mismo, que hacer pan, que hacer, que lavar loza, que lavar en la artesa, servir y que se yo, y planchar y toda la cuestión. (Anexo 1)

También en otra pregunta responde, entregando la siguiente información:

Yo viví más con él que con mi mamá porque mi mamá pasaba puro trabajando, mi papá no porque trabajaba en el bosque, en las tierras sembrando, porque nosotros en esos años cuando era yo chica cuando teníamos de 8 años a 7 años, vivíamos al otro lado, entonces a mi papá le dieron un terreno a él, para que plantara muchas verduras ahí, tomate, papa, cebolla, todas esas cosas y todo eso lo cosechábamos nosotros, entonces él pasaba puro trabajando entonces él me decía, oye voy a tomar once a las cuatro o oye voy a almorzar a las cuatro y a las cuatro tenía todo. (Anexo 1)

En tanto, María Carrasco es mucho más directa en ese sentido:

¿Le gustaba ir al colegio?

Me encantaba ir al colegio, pero de repente no me mandaban,

¿Y porque no la mandaban?

Porque tenía que quedarme haciendo algo en la casa po, mi abuelo me decía: ¡hoy día no vai! y yo me ponía a llorar y no iba no más po.

Usted ¿Qué actividades realizaba?

Eeeh la comida, hacía cosas en la casa, ayudaba con hacer cualquier cosita. (Anexo

1)

Mientras que en el caso de Marta Catalán es diferente, ella debía hacer las labores domésticas como también debía ir a la escuela, eso nos relata en la siguiente respuesta a la entrevista:

¿Cómo era un día de la semana en su infancia?

Mira era, como te dijera, yo me acuerdo que de chiquitita nos hacían trabajar a nosotros, siempre nos llevaban que teníamos que hacer cosas como obligaciones, hacer cosas, porque antes era más dura la vida po a nosotros, no como ahora uno aprieta un botón y prendemos la luz, damos vuelta la perilla y prendemos la cocina, antes había que ir a buscar la leña, acarrear la leña, traerla igual, hacer el pan, hacer la fogata pa cocer el pan, todo eso y nosotros teníamos que ayudar a esa tarea, de chica, eso. Y el agua también po, ahora tu abres la llave y hay agua y antes teníamos que traer el agua del estero así acarrearla, porque siempre vivimos más o menos en esta parte, y allá teníamos que traer los tarros con agua, y juntar agua pa lavar y todo eso. Y éramos, yo era la mayor de 8 hermanos, claro éramos 8 hermanos y como yo era la mayor, siempre me tocó ayudar a lavar o trabajar pa los más chicos. (Anexo 1).

También en otra pregunta responde de la siguiente manera:

¿Cuál era su recorrido habitual?

Si siempre lo mismo, siempre lo mismo, por ejemplo el colegio era, siempre que llegábamos al colegio cuando íbamos al Tabo temprano, éramos los primeros que llegábamos cuando el profesor abría el colegio estábamos ahí, y nos, siempre nos veníamos en la tarde y siempre el papá, la mamá nos encargaba algo, para no tener que bajar ellos al negocio nos decían que pasáramos a comprar algo, porque antes se compraba el aceite y todo con botella de vidrio y teníamos que venir con cuidado con la botella de vidrio porque no había plástico en ese tiempo, claro, eso. (Anexo 1).

Mientras que, en otra pregunta, nos relata de la siguiente respuesta:

¿Algo más que quiera contar del día a día que pasaba en esa época desde los 8 a 10 años?

Sí, siempre fue en mí, en mí, fue trabajar, y me mandaban a todo, había que ir a pedir algo y hacíamos caso (se ríe). Tuvimos un tiempo que, de aquí, estuvimos viviendo allá arriba y de allá nos mandaban para acá igual, pa cuidar a la abuelita, acompañarla y todo eso, pero nunca así, salir de aquí, no, siempre acá en el Membrillo, siempre las cosas aquí. (Anexo 1).

Como se puede evidenciar en estos tres casos, principalmente femeninos, las labores domésticas se realizaban dentro de la casa, mientras que las que se realizaban fuera de la casa eran muy pocas, como es el caso recién leído de salir a comprar o el caso de Angelina Mondaca de ir a cosechar la verdura. Es en el caso de los hombres un elemento diferenciador, pues estos realizaban labores fuera del hogar, como comenta Joel Aravena en el siguiente apartado:

¿Qué espacios recorría en su infancia?

Mire las playas, primero que nada, tenía perros liebreros, pillaban conejos, liebres, porque teníamos caballo como le decía yo, nos criamos en la abundancia, la pobreza, pero con abundancia a pesar de lo que es comida, habían chanchos muchos, conejos, gallinas, patos, todo había de todo en donde vivíamos y teníamos de animales, caballos, o sea como le digo lo que era comestible de todo. Y lo que recorría yo, todos los días en la mañana, hasta el día de hoy me levanto temprano, 6 de la mañana, pescaba el caballo y partía a recorrer. Y la casa de nosotros estuvo hecha prácticamente de puras tablas que varaba el mar, en ese tiempo se caía mucha madera de los barcos, madera muy buena, entonces nosotros la recogíamos la tablas, tablones las vigas, era una madera americana espectacular, y la casa prácticamente se construyó con eso, porque no había en ese tiempo no había aserradero no había nada, entonces esa casa la hicieron por el año 58' por ahí, debió haber sido, claro, cuidábamos en ese tiempo Las Salinas, por eso llama esta la Avenida las Salinas (indica la calle), eso eran más los espacios, era lo que se hacía al diario, todos los días hacia lo mismo, yo recorría hasta el Tabo por la playa a caballo, o si no nos íbamos a pillar liebres, porque todo el tiempo pillábamos, entonces eso pue, me encantaba, andaba a pata pela, lloviendo y a pata pelá, llegaba a mear las patitas, pa la salud, por eso como le digo en la abundancia es lo más lindo que puede tener un niño, en cierta parte, criarnos como nos criábamos nosotros, sin ninguna maldad, no había daño, entonces igual como se vive en los barrios, llámese Santiago, las

poblaciones puros dramas porque siempre han existido no ahora no más po, eso po mijita. (Anexo 1).

Para este punto, específicamente de las labores masculinas también debe requerir un apartado, el cual corresponde al trabajo informal que ellos realizaban.

Trabajo informal:

Este se define como “identifica a personas trabajadoras familiares no remuneradas (del hogar) independiente de si trabajan en el sector formal o informal. De acuerdo con el consenso internacional se los clasifica como ocupaciones informales debido a que generalmente no poseen contratos de trabajo escritos y a que usualmente sus trabajos no están sujetos a la legislación laboral, de seguridad social, acuerdos colectivos, entre otros.” (INE, 2021).

José Aravena nos cuenta su experiencia, recalcando las labores de trabajo que realizaba:

¿hasta qué año estuvo en la escuela?

Bueno acá duré en ese tiempo en básico, el 6to básico y el 1ro medio en San Antonio como estudiante, después me puse a trabajar como estudiante de ahí así '69 me dediqué al trabajo.

¿En que trabajaba?

Trabajaba en trabajos varios, sea construcción, jardinería, carpintería, todo eso.

¿Qué hacía en los fines de semana?

Solamente alguna veces tenía libre, y cuando tenía libre, salía caminar y cuando no, tenía trabajo, trabajar po, igual que en la semana, labores de semana.

¿Cómo eran los meses de diciembre a marzo en el litoral?

De diciembre a marzo es cuando más trabajo había, porque de diciembre a marzo cuando llegaba la temporada de vacaciones de verano, entonces ahí más trabajo se hacía, en diferentes labores si, como pintura, trabajos de otra cosa, carpintería, en

esos temas así. (Anexo 1).

Mientras que Joel Aravena, comenta la siguiente experiencia:

Usted ¿Qué actividades realizaba?

Quebramos piedras, tiene que entender que desde los 12 años para arriba cuando ya uno estaba más o menos un poquito adultos por decirlo de alguna forma, uno empezaba a trabajar para ayudar en la casa porque en ese tiempo era tan malo la plata que le pagaban al asalariado, entonces nos dedicábamos a quebrar piedras éramos como así canteros mineros con mi papá y de ahí al mar directamente al mar, todo el tiempo al mar prácticamente, casi toda una vida en el mar somos todos buzo, los tres hermanos buzo entonces hasta el día de hoy hago buceo, por lo mismo.

¿Qué sacaba del mar?

Por lo más loco, mucho loco, jaiba, pejesapo, vieja bueno una cantidad de cosas del tiempo del verano porque ya llegaban los cardumen, mucha corvina, sierra, almeja, buh como le digo todo tipo de marisco, yo he sacado de todo, toda la vida, pero lo que más daba plata era el loco, hasta el día de hoy. (Anexo 1).

Como se puede evidenciar los hombres desde muy pequeños ayudaban en labores fuera del hogar que traían dinero a la unidad familiar, tal es el caso de José que trabajaba como maestro en diferentes áreas o el caso de Joel que ayudaba a su hogar quebrando piedras o saliendo a “marisquear”.

Maltrato Intrafamiliar:

Otro elemento importante que se encontró al momento de revisar las entrevistas fue el maltrato intrafamiliar, esto pudo evidenciarse debido a que una de las entrevistadas fue clara al demostrarlo comentándolo con nosotras al momento de realizar la entrevista, mientras que la segunda entrevistada lo dio a notar debido a diferentes elementos no verbales, como eran sus gestos, sus emociones o el silencio.

Angelina Mondaca, nos relata la siguiente vivencia con respecto a la violencia intrafamiliar.

Nopo, o sea es que antes los papas o sea mi papá, poco sabía leer poco sabía escribir entonces eran más, eran como más cerrados no sé, ellos no eran como ahora que

pescan un niño, “oye vamos a conversar”, no ellos no hacían esas cosas y si no entendíai vamos al tiro pegándote. Uno de los tantos días recuerdo que llegó para la once, y yo recuerdo que teníamos tazas, pero él no nos dejaba tomar en taza porque las quebramos, según él, la íbamos a quebrar, pero había esos jarritos, esas latas de leche condensada, las lavaba y le hacía para que la lata no quedara para arriba, le hacía una manillita como jarro, entonces a nosotros nos hacía tomar té en esos jarros para que no quebráramos las tasas. Entonces, un día llega a tomar té a la casa, a tomar once, entonces, él quería almorzar a las 12 y a las 4 la once, sea invierno o verano hiciera calor o no, no sé, pero él llegaba a tomar once. Y antes en esos años yo no conocía la cocina a gas ni un fogón nada, sino que afuera ahí en el suelo no más, unos palos de leña y una parrilla no más ahí y la tetera puesta, yapo entonces mi papá me manda a sacar la tetera, yo me quemo las manos, pero a él no le importó que yo me quemara las manos, porque yo tenía que servirle té, y le sirvo té y como me puse nerviosa y yo le serví te en una taza saltada, y no me di cuenta que estaba saltada y él esperó que yo llegara a la mesa pa servirle te, pescó la tasa y me la tiró aquí a mi falda, porque me dijo que él no tenía por qué tomar en tazas saltadas, pero yo le digo “pa que me la tira, no me dijo” porque yo no sabía, eso era, hay mucho más. (Anexo 1).

Como se puede evidenciar en este relato la violencia era un elemento constante y diario a tal punto que la entrevistada lo comenta como algo común. Tal es el caso, que la siguiente entrevistada nos relata su infancia con silencios en el relato, después de analizar estos elementos se ha notado que esas pausas que realizaba en la entrevista, no eran por simple tristeza o nostalgia, sino que representaban una pena más allá de lo que se puede notar en el relato, por lo que se infiere que la entrevistada vivía violencia intrafamiliar de manera reiterada.

Porque si decíamos igual nos retaban o nos pegaban, porque antes lo pegaban, no es como ahora que uno le consiente todo a lo nieto. Y eso po, pero fue bonita la infancia luestra (sic).

Mientras que cuando nos describe sobre sus lugares y espacios, con sus momentos de silencio nos demuestra el nivel de violencia que vivía.

¿Cuál era su lugar favorito? ¿Aún lo recorre?

No, casi en la casa me quedaba.

¿Qué lugar no le gustaba cuando era niño? ¿Por qué?

Si cuando me dejaban sola, me dejaban sola, cuando me dejaban sola con mi abuelo no me gustaba.

(Silencio)

¿Ha cambiado su opinión al respecto?

Si tiene que cambiar porque ahora soy una persona adulta.

Si es fuerte mi infancia, porque no me crie con mis papás. (Anexo 1).

En esta parte de la entrevista, la Señora María nos pide pausar la grabación porque comienza a llorar, claramente hicimos su requerimiento, pausamos la grabación y la consolamos. Pero de todas maneras se considera importante relatar esos sucesos para poder analizar la entrevista.

Algo que se encuentra interconectada con este hecho es lo rutinario, como se puede evidenciar en los relatos la violencia intrafamiliar no era un hecho puntual o aislado, sino algo recurrente que vivían los niños en esa época.

Rutina:

Tal como se comentó anteriormente, un elemento que se encuentra en las entrevistas es la rutina, si bien, esta no es mencionada directamente en todas, son los relatos lo que evidencian la mantención de elementos comunes y continuados dentro de la cotidianidad.

Angelina Mondaca nos entrega la siguiente información:

¿Qué hacía en los fines de semana?

Los fines de semana eran igual (Anexo 1).

Mientras que Marta Catalán nos relata la siguiente historia:

Si, que no salimos de la rutina de ahí, - de la casa- de, por ejemplo, yo me acuerdo de haber ido al papá una vez a San Antonio, que me compro zapatos, que se yo y después de ahí a San Antonio a ir a la mercadería, pescado me acuerdo que traía, eso no más, nada más y la micro pasaba en la mañana y si en la tarde se le olvidaba ósea no alcanzaba la micro había que estar ojo piojo para volver en la micro, sino no había en qué regresar. (Anexo 1).

También Joel Aravena comenta lo siguiente:

¿Qué hacía en los fines de semana?

Mire, era casi cotidiano, todo el tiempo era prácticamente lo mismo. (Anexo 1)

Al igual que José Aravena, comenta:

¿Qué hacía en los fines de semana?

Solamente alguna veces tenía libre, y cuando tenía libre, salía caminar y cuando no, tenía trabajo, trabajar por, igual que en la semana labores de semana. (Anexo 1).

Como se puede evidenciar literalmente, los entrevistados se refieren al día a día como rutinario y constante en su forma de vivir.

Elementos de interrupción de la rutina:

Como contraparte de la rutina, existen elementos que la rompen o quiebran con el constante y sonante de las horas semanales, esos elementos en el caso de las entrevistas sobre los años 60, corresponden a: La muerte, la navidad y el circo.

Juego

El juego también es un elemento que rompía la rutina de las infancias, ya que como lo común era el trabajo doméstico o informal, el juego era una forma que tenían para pasar tiempo con sus hermanos y descansar de las labores domésticas. Esto también lo comenta Angelina Mondaca:

Eso era en mis tiempos, mi vida diaria era hacer cosas, yo no podía jugar con una

muñeca porque si jugaba con una muñeca, yo era malo porque, malo pa mi papa yo creo, porque ahora yo pienso malo pa el, porque él era una persona así como machista yo creo que no entendía que un niño tenía que jugar con una muñeca, entonces con mi hermana nos habían regalado una muñequita de trapo, las teníamos acostadas en una casita que habíamos hecho y se nos ocurrió hacer fuego, ahí al lado de la casa y se nos prendió. menos mal que mi papá no nos vió, vino una vecina de al lado a apagar, que nos vió, entonces se nos quemaron las muñecas y mi hermano era el papá de las guaguas po, claro entonces mis dos hermanos, mi otro hermano, entonces yo y otra hermana mas estábamos ahí metías jugando con las muñecas, y las teníamos acosta nosotros adorábamos a las muñecas porque no sabíamos jugar con muñecas. Esa era la historia que era muy raro que yo jugara con muñecas, porque yo tenía que hacer las cosas de la casa, tenía que lavar, ver a mi hermano, ver a una guagüita chica que había que era hermano mío, que también falleció guagüita, de meses 4 meses, que se murió, porque yo no sabía cuidarla, yo le daba leche, o sea yo no le daba leche porque yo se las ponía ahí acostado, le ponía la mamadera y se la dejaba acostada mientras se la tomaba y yo me iba a jugar mientras la guagua se tomaba la mamadera y cuando después la íbamos a ver la guagua estaba toda mojá,y yo pensaba que se podía quedar así la guagua mojá, pero yo no le trataba de cambiar nada tampoco así que le poníamos un pañal debajo y la dejábamos ahí. Total, que a la guagua le dio bronconeumonía y falleció. (Anexo 1).

También agrega en otra pregunta:

¿Cómo eran los meses de diciembre a marzo en el litoral?

Cuando llegan todos los veraneantes, mi mamá trabajaba a veces trabajaba en la casa que lavaba entonces yo le ayudaba a planchar y a hacer las cosas como todos los días, todos los días hacer lo mismo, que hacer pan, que hacer, que lavar loza, que lavar en la artesa, servir y que se yo, y planchar y toda la cuestión, entonces era todos los días lo mismo, pa mí no era, de repente en la noche cuando ya estaban todos ya en la noche, nos poníamos a jugar con mi hermana, pero que, un ratito, minutos yo creo, entonces yo jugaba un ratito y después ahí no podía jugar, y tampoco porque a mí me gustaba ir a la escuela pero no me dejaban ir a la escuela porque yo tenía que cuidar a mis hermanos y quien los cuidaba si mi mama trabajaba y yo era la mayor po, entonces tenía que cuidar a mis hermanos, mi hermanos eran más chicos que yo

entonces tenía que cuidarlos, lavarlos, cambiarles ropa, darles la leche, eso. (Anexo 1).

Como se puede evidenciar en el relato anterior muchas veces las labores de la casa a veces sobrepasaban las habilidades, capacidades y conocimientos que podían tener una niña de cómo llevar la casa, por lo que eso traía terribles repercusiones como es el caso de la muerte de su hermano.

Mientras tanto, María Carrasco, parte la entrevista comentando sobre la importancia del juego en su infancia y como ella se reconoce como “persona de campo”, habla de que no solo jugaba con hermanos, sino que también con los primos. En este tema no se profundizó mucho en la entrevista, pero según lo que ella describe, imagino que debían ser “choclones” de niños jugando y corriendo por el campo.

¿Qué hacía en los fines de semana?

Lo que hacíamos nosotros era con mis primos y un hermano salimos jugar al campo, a jugar a la pelota, nos subíamos arriba de los árboles, antes no había no como ahora que los niños tienen de todo, no tenía yo ni una muñeca pero lo pasaba bien mejor que ahora porque los niños pasan encerrados, nosotros lo pasábamos bien arriba de los árboles, me encantaba pescar los ganchos y tirarme pa abajo, era bonito el campo muy bonito, cuando salía mi abuelo con mi abuela, cuando salían ellos nos quedábamos solos en la casa, salían a trabajar cualquier cosa y nos ponemos a amasar a hacer pan. Y tenían un fogón, que se llama, y nosotros sacábamos las cenizas y empezábamos a hacer el pan ahí, después, menos mal que no nos quemábamos porque éramos niños chicos después llegaban, mi tía llegó un día y me dijo: ¿porque está esa ceniza tan afuera de la parte en la que tiene que estar? y nosotros le decíamos no sé, nosotros no hemos hecho nada. Porque si decíamos igual nos retaban o nos pegaban, porque antes lo pegaban, no es como ahora que uno le consiente todo a lo nieto. Y eso po, pero fue bonita la infancia nuestra. (Anexo 1).

Un elemento común que se puede encontrar en estos relatos, es que ambas niñas jugaban imitando elementos de su rutina, si bien eso es parte de un elemento básico del juego llamado juego por imitación, propia de una etapa preoperatoria.

Mientras que Marta Catalán comenta:

¿Algo más que quiera agregar con respecto a los espacios que recorría?

Es que no me llamaban mucho la atención porque uno era como tímida, como tonta en esa época, que no es como los niños de ahora, yo iba con mi abuelita y me quedaba ahí con mi abuelita sentada al lado, no salía de ahí del espacio de mi abuela, claro ahí al lado no me iba y mi abuelita también “No” me decía “no puede salir para allá” y ligerito tenemos que irnos que se yo, para que no saliera a jugar con las primas cuando estábamos en casa de la hija, eso (se ríe). (Anexo 1).

Ella, al igual que María, también hace referencia al juego en conjunto, como un elemento principal en su forma de jugar. Además, es una característica propia de la época la gran cantidad de niños que se tenían, armándose verdaderos “piños” de “pinganillas”.

En otro caso, los hombres no mencionan el juego como una actividad dentro de sus entrevistas.

Acontecimientos extraordinarios:

Cómo último punto a analizar se encuentran los acontecimientos extraordinarios que marcaron la vida de los entrevistados y que también irrumpieron su rutina.

Circo:

En primer lugar, se encuentra el circo, Angelina Mondaca relata que algo que le gustaba mucho ir y que era generalmente un premio por hacer las labores domésticas.

porque antes la diversión que había acá en esos años era el circo, el circo llegaba y estaba toda una semana, a mi parecer, ahora pienso. Porque me decían, ¿querí ir al circo? si quieres ir al circo, tení que lavar toda esta loza y después ir al circo con tus hermanos, entonces, ¡ya! yo la lavo, yo la lavaba toda y me iba con mis tres hermanos al circo. Me daban permiso para ir al circo porque se ponía el circo ahí en, al lado del Cesfam ahí abajito, así que ahí iba mucha gente, toda la gente po, toda la gente del Tabo, se notaba que era mucha gente la que había, pero se veía bastante, en eso es cuando estaba chica en esos años. (Anexo 1).

Este elemento se muestra como un claro ejemplo de irrupción de la rutina y representación de los entretenimientos de la época.

La muerte:

La muerte es otro elemento que marcó la infancia de los entrevistados, tanto la familiar como es el caso de la muerte de hermanos pequeños o directamente de los padres, esto afecta gravemente a las formas de organización familiar que existían en esa época. Como es bien sabido, generalmente la composición de las familias se caracterizaba por tener al padre como trabajador y proveedor de la casa, mientras que la madre e hijas se quedaban realizando labores domésticas y de crianza.

En el caso de Marta Catalán, si bien no corresponde al rango etario que se investiga cómo niñez en esta investigación, de igual manera su historia nos refuerza la idea de que la conformación de la familia cambia tras la muerte de un padre o la madre.

Esa era la niñez globalmente porque resulta que después ya cuando tenía 17 años falleció mi papá y ahí empecé yo a ser papá y mamá de mis hermanos, con mi mamá, que ahí tuvimos que terminar de criar a mis hermanos con ella, imagínate que mi hermano más chico quedo con 5 años y yo era la mayor. Entonces tuvimos que curar ahí, mandar a la escuela y todo eso, y yo que terminé la enseñanza media, iba a cuidar a una tía que siempre me mandaban a cuidar una tía cuando tenía guagua, ¿me entendí? Y empecé a estudiar la enseñanza media y la terminé así nocturna, con exámenes libres, claro, y así no más y así terminé 4to de humanidades en ese tiempo, que era enseñanza media, eso po. (Se ríe). (Anexo 1)

Ante esta premisa, comentamos que las demás entrevistadas también pasan por elementos trágicos como son la muerte de familiares. El más claro puede verse en Angelina Mondaca:

¿Qué hecho es lo que más le marcó en su infancia?

Yo creo que la muerte de mi mamá, es un poco triste porque yo era muy niña, tenía 14 años, entonces era muy triste el peso que pasó mi mamá en ese momento porque yo era muy niña, es algo que yo pienso ahora, si yo tuviera a mi mamá entonces no

se no sería la misma, no sé, a lo mejor sí, no tengo idea, pero yo siempre viví sin ella, siempre. Bueno mis hermanas, bueno como yo tengo más hermanas, ellas me preguntan a mi ¿cómo fue la vida tuya con mi mamá? nos po, si yo no vivía con ella y sé que ella llegaba a dormir, pero yo no estaba con ella el 100%, así que ella pasaba más el tiempo en la calle trabajando que en la casa po, entonces ella llegaba en la noche y llegaba tarde, y yo le decía “hola mamá”, “hola” y se acostaba, al otro día me levantaba yo y ella ya no estaba, entonces era como difícil contarle, “oye mi papá me pegó”. (Anexo 1).

En este caso puede evidenciarse que es la pérdida de un familiar lo que afecta la rutina de los entrevistados. Este es también el caso de María Carrasco como puede observarse en la siguiente cita:

¿Qué hecho es lo que más le marcó en su infancia?

No tener mis papás. (Anexo 1).

Después de responder esta pregunta de la entrevista, María Carrasco llora pidiendo perdón, la consolamos y la dejamos respirar para seguir. También se analiza que la muerte de los padres es un hecho importante debido a que en el momento de solicitarse describir los funerales de la infancia ella se niega a contestar esa pregunta, pidiendo pasar a la siguiente pregunta.

Como primer elemento para concluir, está el trabajo doméstico en el caso de las mujeres y el trabajo informal (que tributaba a la ayuda de la casa) para caso del hombre, estos elementos se repiten en todos los relatos y forman parte del cotidiano de las infancias de los entrevistados como del común de la generación del 50' o 60'. En este punto, podemos inferir que en el caso de las mujeres sus labores frecuentaban principalmente el espacio privado como es parte de los relatos de Angelina Mondaca, Marta Catalán y María Carrasco; mientras que los hombres frecuentemente utilizaban el espacio público como comentaban José y Arturo Aravena. Esto demuestra una característica importante de los años sesenta pues expone cuales son los límites y espacios que podían conocer las infancias en la sociedad de esa época, limitando a las mujeres a vivir en el espacio doméstico y no conocer más allá mientras que los hombres vivían en el espacio público, entregándoles la posibilidad de conocer diferentes espacios. Esto implica en cómo los entrevistados se relacionan con el

espacio, caracterizando sus topofilias y topofobias, sabiendo reconocer qué espacios son tanto positivos como negativos para ellos.

También es importante mencionar que ambas infancias, tanto las masculinas como femeninas, debían terminar pronto sus estudios para apoyar prontamente la economía del hogar, esto se observa por la obviedad presentada en el relato de algunos.

Tanto es el caso que, a dos de las tres mujeres entrevistadas, les negaron la posibilidad de asistir a la escuela por apoyar en la casa y cuidar a sus hermanos y hermanas. Mientras que los hombres, uno de ellos asistió hasta sexto básico y el otro no menciona la escolaridad, principalmente porque vivía muy alejado del pueblo y su paso hacia este estaba cortado por un estero, por lo tanto, se quedaba en su casa jugando con sus hermanos o realizando labores para la casa.

Y como tercer y último elemento de análisis se encuentra la rutina, un elemento general que marca las infancias de los años sesenta, es el paso de la rutina en su vida y como esta marca su quehacer diario, pero también hay elementos que rompen esta rutina. Estos son la muerte y el circo, tal como se comentó anteriormente solo una persona menciona el circo la cual es Angelina Mondaca, mientras que la muerte como interrupción de la rutina es comentada por tres entrevistados, Marta Catalán, Angelina Mondaca y María Carrasco, las tres se refieren a la muerte como un elemento que no sólo interrumpió su rutina, sino que también la cambió.

5.4.2: Vida cotidiana en la poesía

El primer poema para analizar el cotidiano es de Nicanor Parra, con el poema denominado “Autorretrato”, el cual trata principalmente de la monotonía de trabajo como docente retratando el cansancio que esta le genera, propio de su metáfora obsesiva tal como se comentó anteriormente.

Soy profesor en un liceo obscuro,
He perdido la voz haciendo clases.
(Después de todo o nada
Hago cuarenta horas semanales).

[...]

En materia de ojos, a tres metros
No reconozco ni a mi propia madre.
¿Qué me sucede? -¡Nada!
Me los he arruinado haciendo clases:
La mala luz, el sol,
La venenosa luna miserable.
Y todo ¡para qué!
Para ganar un pan imperdonable
Duro como la cara del burgués
Y con olor y con sabor a sangre.
¡Para qué hemos nacido como hombres
Si nos dan una muerte de animales!

Por el exceso de trabajo, a veces
Veo formas extrañas en el aire,
Oigo carreras locas,
Risas, conversaciones criminales.
Observad estas manos
Y estas mejillas blancas de cadáver,
Estos escasos pelos que me quedan.
¡Estas negras arrugas infernales!
Sin embargo yo fui tal como ustedes,
Joven, lleno de bellos ideales
Soñé fundiendo el cobre
Y limando las caras del diamante:
Aquí me tienen hoy
Detrás de este mesón inconfortable
Embrutecido por el sonsonete
De las quinientas horas semanales. (Autorretrato, s.f., online)

En este poema se pueden evidenciar dos elementos principales, el primero es el constante trabajo al que está sometido el hablante lírico como profesor y el cotidiano con el que hace constantes metáforas y comparaciones.

Lo que se puede develar de este poema es principalmente la cantidad de tiempo que se le dedica al trabajo, llegando al punto de cansar al propio poeta esta monotonía del ritmo de trabajo, en resumen, el trabajo era constante y pesado. Sobre este tema, es importante recalcar el elemento rutinario que podía tener el día a día en esa época.

El siguiente poema para analizar la categoría cotidiano de Nicanor Parra, es “Aromos”, este poema trata de una noticia inesperada que le llega al hablante lírico sobre una antigua amada, ante la cual no quiere demostrar su amor.

Paseando hace años
Por una calle de aromos en flor
Supe por un amigo bien informado
Que acababas de contraer matrimonio.
Contesté que por cierto
Que yo nada tenía que ver en el asunto.
Pero a pesar de que nunca te amé
—Eso lo sabes tú mejor que yo—
Cada vez que florecen los aromos
—Imagínate tú—
Siento la misma cosa que sentí
Cuando me dispararon a boca de jarro
La noticia bastante desoladora
De que te habías casado con otro. (Cervantes, s.f., online)

De este poema, podemos deducir que en los años ´60 era normal dar paseos por los pueblos y ciudades y conversar con las personas que se encontraban en la calle. Además de este poema se puede encontrar como metáfora obsesiva los elementos cotidianos, como son las descripciones de la caminata por el pueblo, la enunciación de sentimientos o las frases comunes como es “a boca de jarro”, elementos tan característicos del poeta.

Con respecto a Jonás, los elementos cotidianos son más comunes de manera evidente en su poesía por lo que existen más poemas en los cuales se hace notar esta temática. El primer poema a referirnos se titula “Niñez Tabina”. En este poema, relata elementos cotidianos de

las jugarretas de los niños por El Tabo y actividades que se realizaban, nombrando espacios del pueblo y animales que se podían encontrar en ese tiempo. Las metáforas obsesivas correspondientes a este poema, serían las recurrentes referencias a la nostalgia, lo cotidiano y, por último, el uso de rimas y metáforas relacionadas con pájaros, como símbolo de libertad en la infancia.

Bajábamos al estero
donde viven los conejos
ahora que ya estoy viejo
me pregunto tristemente
en qué plato bien caliente
sin poder correr cayeron.

[...]

Un corcho caña y cordel
y a pescar los pejerreyes
no pensábamos en las leyes
de colegio ni campana
vagando por el estero
se nos iba la semana.

Salíamos con el Peco
a bañarnos a la laguna
de paso sacábamos tunas
de la casa de Arellano
se nos volaba el verano
como vuela el Pato Yeco.

Otros días vagabundos
salíamos a caminar
por la orilla de la mar
llegábamos a la lejanía
donde nadie nos veía

como Dios nos echó al mundo
de un piquero en mar profundo
nos tirábamos a nadar. (Gómez, pp. 14-15, 1993).

Por lo tanto, en este poema, se puede deducir que la niñez en los años '60 gozaba de la libertad y la seguridad para ir a los espacios que se deseara, y salir con los amigos a jugar a espacios lejanos no era un problema principal. Junto con esto también se muestran las actividades que se realizaban, como el hecho de pescar pejerreyes, sacar tunas silvestres o salir a nadar.

El siguiente poema de Jonás es llamado “Vivíamos sin apuro”. Retrata la historia del hablante lírico, principalmente desde las vivencias de su infancia con su familia, comentando las acciones cotidianas que se realizaban, como son cenar o tomar once en la mesa familiar, encender el brasero, horno de barro o cocina a leña, todo para iluminar la noche por que no existía luz eléctrica en el pueblo. Las metáforas obsesivas de Jonás tal como se comentó anteriormente son la nostalgia y lo cotidiano.

Vivíamos sin apuro
no había luz como ahora
se juntaban las señoras
a la orilla del brasero
cocina a leña y caldero
cuando caía lo oscuro.

[...]

A la hora de la comida
toda la familia entera
mi padre en la cabecera
y ahí está mi madre amada
para alumbrar la velada
varias velas encendidas.

A veces se hacían fogatas

y alrededor se cantaba
nunca en el grupo faltaba
armónica o acordeón
y subía una canción
hacia una noche estrellada. (Gómez, pp. 20-21, 1993).

En este poema, se pueden advertir diferentes elementos: el primero y más claro es que en la época que estamos investigando, en la mayoría de los sectores rurales, no existía luz eléctrica, mientras que, como segundo punto (que se puede leer entre líneas), se ve la separación de espacios que existía por género en la época, donde las mujeres se encontraban principalmente realizando labores domésticas en el espacio privado, mientras que los hombres hacían labores fuera de casa. Además de esto, también se puede observar la nostalgia del hablante lírico, la cual no solo se nota en el título “Vivíamos sin apuro” sino también, de manera evidente, cuando dice: “y ahí está mi madre amada”.

Y como tercer y último poema de Jonás que nos ayuda a develar los elementos cotidianos de los años 60 se encuentra “Otro hombre del Tabo Antiguo”. Este es un poema principalmente nostálgico que relata la historia de vida de Adolfo Vichunante y las acciones que realizaba día tras día en sus quehaceres cotidianos. Las metáforas obsesivas correspondientes al poema son, nuevamente, el cotidiano y las referencias a animales como sinónimo de libertad.

Otro hombre del Tabo de antes
que vivía a orilla de mar
conejos salía a cazar
y amarraba cochayuyo
de poeta tenía lo suyo
Don Adolfo Vichunante.

[...]

En la mañana temprano
humeaba el horno y subía
como saludando el día

el olor a pan caliente
como huevito reciente
nos entibiaba la mano.

Pan de huevo calentito
cocido en barro y en leño
nosotros éramos pequeños
rodeábamos el canasto
como ovejas al buen pasto
nos abría el apetito. (Gómez, pp. 40-41, 1993)

De este poema se rescata la cotidianeidad del sujeto tabino en su día a día, desde la recolección de cochayuyos al hacer pan en horno de barro. Los elementos cotidianos que se destacan son el hecho de que los habitantes de El Tabo en los años ´60 tenían como tradición salir a cazar conejos y recoger diferentes elementos que les daba el mar.

Por lo tanto, podemos concluir que en el cotidiano hay elementos comunes a lo largo de la época del sesenta. Estos son el trabajo extenuante, las salidas y paseos de infancia y juventud por la costa y las quebradas, la diferencia de espacios que ocupan tanto los hombres (público) como las mujeres (privado). También hay una serie de descripciones cotidianas propias del litoral central, como son la salida a cazar conejos, recoger cochayuyos o pescar pejerreyes.

5.4.3 Análisis comparado entre entrevistas y poesía (sobre lo cotidiano)

En relación con el primer poema de Nicanor Parra, se había comentado que este trabaja la idea de lo rutinario y lo extenuante del trabajo del docente. Si bien este es un hecho puntual, se puede extrapolar de manera en que los entrevistados también comentan elementos rutinarios en su día a día que hacen que la vida en los años sesenta sea caracterizable por esto. Tal es el caso de la entrevista de José Aravena, el cual comenta que casi todos los días de la semana eran de trabajo a excepción de los domingos que los utilizaba para salir a pasear.

También pasa en el caso de las mujeres, las cuales comentan su rutina de trabajo doméstico como algo común, normalizando sus actividades.

El segundo poema de Nicanor Parra corresponde a “Aromos”. Para este se había comentado que se caracterizaba por recordar las salidas por el pueblo y por mencionar los elementos cotidianos de la época. Este poema tiene relación con la entrevista de José Aravena, el cual comenta los mismos elementos, caracterizándose su infancia por salidas a caminar en los momentos libres que tenía después de la escuela o el trabajo.

A diferencia de los poemas de Parra, los textos de Jonás se caracterizan por las descripciones cotidianas. “Niñez Tabina” es un poema que retrata principalmente eso, la infancia en lo cotidiano, como era salir a jugar con los amigos, sacar frutas silvestres o salir a nadar. Este poema tiene elementos comunes con la entrevista de María Carrasco, la cual relata las jugarretas con sus primos en los fines de semana, como columpiarse en los sauces, etc. Este poema también contaba con metáforas obsesivas de la libertad representada a través de pájaros, lo cual se expresa también en los relatos de María.

El siguiente poema de Jonás se titula “Vivíamos sin apuro”. En este también se comenta la cotidianidad en una familia tradicional de contexto rural como fueron las comunas de El Tabo y El Quisco. Una de las descripciones cotidianas de este poema corresponde a la de la mesa, describiendo dónde iba sentado cada miembro de la familia y el especial cariño que el hablante lírico le tenía a su madre. Este poema tiene elementos comunes con la entrevista de Angelina Mondaca, la cual habla de la cotidianidad en la mesa de su familia, comentando sobre la relación con su padre al momento de la comida y cómo le hubiera gustado tener una mejor relación con su madre, puesto que debido a las exigencias laborales esta era deficiente.

Y, por último, se encuentra el poema “Otro hombre del Tabo Antiguo”. Este relata las aventuras de Don Adolfo Vichunante, quien se caracterizaba por realizar diferentes acciones cotidianas típicas de las comunas de El Tabo y El Quisco. Esto podemos relacionarlo con las entrevistas realizadas a Arturo y Angelina, quienes relatan los mismos elementos que se describen en el poema, tales como salir a cazar conejos, cocinar en horno de barro, recoger elementos que da el mar, etc.

5.5 Lugar

5.5.1: El lugar en los años 60'

Al igual que el análisis anterior, se han realizado una serie de preguntas al documento correspondiente a las entrevistas, estas han permitido conocer tanto elementos comunes como diferenciadores de los entrevistados con respecto al lugar. No está demás recordar que lugar según el autor Yi Fu Tuan (2007), corresponde a un espacio con significado entregado por las personas que residen en éste y su relación con él.

Es por eso que este concepto se ha aplicado al análisis de las entrevistas y se ha logrado dilucidar la siguiente información: primero, no todos los entrevistados reconocen el lugar dentro de su vida, algunos simplemente lo ignoran o lo niegan, dejando de lado sus lugares, sus topofilias y topofobias. Como segundo punto, existe el análisis de lo no verbal o de la ausencia, que permite identificar que los entrevistados quizás no tienen la respuesta en su conocimiento inmediato, pero sí se puede encontrar en su relato. ¿A qué me refiero con esto? que los entrevistados no responden de manera directa la pregunta, muchas veces dejando vacíos en sus respuestas o simplemente no contestando, pero son esos elementos los que proporcionan también información para el análisis. Y, como tercer y último punto, se encuentran los entrevistados que son conscientes de los conceptos antes mencionados. Esos son los tres puntos de análisis que tendrá el siguiente apartado, de manera que será desarrollado en ese mismo orden.

Como primer punto, se encuentran los que no reconocen los lugares. En ellos encontramos principalmente a José Aravena el cual responde:

¿Cuál era su recorrido habitual?

No, no había lugar especial, eran recorridos diferentes.

¿Cuál era su lugar favorito? ¿Aún lo recorre?

no, ya no, no

¿Qué lugar no le gustaba cuando era niño? ¿Por qué? ¿Ha cambiado su opinión al respecto?

Tampoco, no. (Anexo 1).

La pronta negativa de José Aravena se puede deber a dos elementos, el primero puede ser por la falta de confianza que se tiene al momento de realizar una entrevista con personas no conocidas anteriormente, como puede ser también por una falta de reflexión por parte del entrevistado al momento de intencionar sus relaciones con el espacio.

Por otro lado, se encuentran los entrevistados que mediante los elementos no verbales demuestran experiencias de topofilias o topofobias. Tal es el caso de María Carrasco, la cual describe la siguiente situación:

¿Cuál era su lugar favorito? ¿Aún lo recorre?

No, casi en la casa me quedaba

¿Qué lugar no le gustaba cuando era niño? ¿Por qué?

Si cuando me dejaban sola, me dejaban sola, cuando me dejaban sola con mi abuelo no me gustaba.

¿Ha cambiado su opinión al respecto?

Si tiene que cambiar porque ahora soy una persona adulta.

Si es fuerte mi infancia, porque no me crié con mis papás. (Anexo 1).

El caso de María Carrasco es bien particular, porque, si bien ella distingue que no le gustaba estar con ciertas personas, ocurre que no lo conecta con el espacio, cuando el lugar también es un receptor de emociones y sentimientos.

Y, por último, están los entrevistados que sí las reconocen de manera directa. Esos corresponden a Angelina Mondaca para el reconocimiento del lugar, Marta Catalán para el reconocimiento tanto de su topofilia y su topofobia y Arturo Aravena para el reconocimiento de las topofobias.

En el caso de Angelina Mondaca, relata lo siguiente sobre su percepción del lugar:

¿Cuál era su lugar favorito?

La iglesia.

¿por qué?

Porque me gustaba ir a la iglesia, hice la primera comunión, después me confirmé, después trabajé con la hermana del cura, que fue madrina mía de confirmación, entonces me fui a trabajar con ellos a la iglesia, hacía el almuerzo y todo eso, el señor cura, pa la mama y para ella, pero me gustaba estar en misa, ir a misa,

¿Aún lo recorre?

No, ahora no voy,

¿Qué lugar no le gustaba cuando era niño? ¿Por qué? ¿Ha cambiado su opinión al respecto?

No tengo un lugar que no me gustaba porque como no salía, entonces me gustaba la escuela, pero como no podía ir a la escuela, porque yo iba a la escuela, yo tenía el gusto de llegar a la escuela, pero me iban a buscar porque tenía que venirme a la casa porque mi mamá tenía que trabajar. (Anexo 1).

Por lo tanto, en el caso de Angelina Mondaca, se puede reconocer como topofilia el sitio de la Iglesia, mientras que el lugar pertenece al Tabo.

Mientras que Marta Catalán también comenta sobre sus lugares y topofilias:

¿Cuál era su lugar favorito?

Bueno, yo tuve el privilegio de que la abuelita salía y me llevaba a mí, por ejemplo, iba a ver a sus hijos y me llevaba, íbamos por el día, pero nos devolvemos después en la tarde. Mi abuelita andaba a caballo, poco antes de fallecer pudo andar a caballo, andaba sentaita así tenían una sillita que andaban y yo al anca ahí (se ríe), detrás de ella, claro, eso era como recorrer, ir a ver a la abuelita. Y, por ejemplo, íbamos al tabo, ahí esperábamos una micro y íbamos a algarrobo a ver una hija de ella y en la tarde nos regresábamos, dejábamos el caballo encargao que se yo y luego nos regresábamos.

¿Aún lo recorre?

Si, los que son conocidos, y como aún queda espacio de los que son aquí, pero de aquí yo, te voy a decir que fui a San Antonio, San Antonio centro y a Casablanca, Algarrobo y párele de contar cuando chica, nada más, no conocía, Llolleo que era tan cerca, no lo conocía hasta vieja ya, grande.

Si, que no salimos de la rutina de ahí, de, por ejemplo, yo me acuerdo de haber ido al papá una vez a San Antonio, que me compro zapatos, que se yo y después de ahí a San Antonio a ir a la mercadería, pescado me acuerdo que traía, eso no más, nada más y la micro pasaba en la mañana y si en la tarde se le olvidaba ósea no alcanzaba la micro había que estar ojo piojo para volver en la micro, sino no había en qué regresar. Uuuh claro, no como ahora de hecho igual cuando alguien caía al hospital, se tenía que ir temprano a ver esa persona al hospital y después regresar en la última micro para ver al enfermo, no como ahora que tu vai a cualquiera hora, va y vuelve al tiro y más de acá po, casi nadie de los vecinos tenía vehículo tenía que bajar, a pie, tenía que bajar a pie. Me acuerdo que en el 73' ya yo era mayor se puede decir y teníamos que ir a pie a comprar y hacer cola y todas esas cosas del 73', eso.

¿Qué lugar no le gustaba cuando era niño? ¿Por qué? ¿Ha cambiado su opinión al respecto?

No, me adaptaba, que como no salía nunca, pero siempre eran viajes cortos, si, por ejemplo, una vez me dejaron allá donde una tía allá y yo en la noche lloraba calladita, lloraba no esperaba las horas de venirme, claro (se ríe), claro, calladita lloraba que quería venirme y ahí había que esperar que mi papa viniera a la semana siguiente y me trajera po. Claro no era así fácilmente que te veníai sola po, nopo, teniai que ir a buscarla y yo me había ido a cuidar una tía a acompañarla y resulta que había que esperar allá no más que se cumplieran la semana, que se yo. Yo me acuerdo que fue un día domingo y que tenía que esperar hasta el otro domingo a que me fuera a buscar, y yo lloraba ahí calladita (se ríe). (Anexo 1)

En el caso de Marta Catalán, se encuentra como topofilia el estar fuera de su casa, por ejemplo, cuando iba a la misa con su abuelita o salía con ella a diferentes lugares los cuales no especifica, también cuanta como topofilia el ir a la escuela. En el caso de las topofobias, se encuentra el relato de la casa de la tía que fue citado anteriormente.

También, Arturo Aravena nos comenta sobre sus topofobias desde la siguiente manera:

¿Qué lugar no le gustaba cuando era niño? ¿Por qué?

A veces, que cuando era niño, en ese tiempo la infancia cuando tenía 8 o 10 años yo era un hombre ya, yo veo a mis nietos (lo llaman por teléfono se interrumpe la grabación).

El tema de cuando me mandaban a buscar leña, o sea temprano a las 7 de la mañana o en el invierno que está oscuro y me tenía que levantar a buscar leña, porque el único hombre de la casa era yo así que me daba de repente susto, estaba aclarando medio oscuro, eso era una parte de lo que no me gustaba mucho hacerlo. (Anexo 1).

Como conclusión, se puede observar que al momento de reconocer la topofilia, la topofobia y el lugar, los entrevistados tienen diferentes formas de demostrar su relación con el espacio.

Algunos, si bien la reconocen, es debido a que han hecho la reflexión sobre su relación con este, demostrándose no solo en la rápida relación que establecen entre sus miedos o felicidades en torno al espacio, sino que también en el nivel de profundidad que les dan a sus respuestas, comentando el porqué de sus emociones con respecto al espacio. Luego tenemos el grupo de entrevistados que, si bien reconocen sus emociones con el espacio, no profundizan más allá en su respuesta. Esto, si bien puede deberse al caso puntual de la falta de confianza que existía al momento de realizar la entrevista, también puede deberse a una falta de reflexión. Lo mismo se aplica para los que no demuestran reconocer su relación con el espacio, tanto desde la vinculación de sus emociones con el espacio geográfico como desde el reconocimiento de ellos dentro del espacio físico.

5.5.2: Lugar en la poesía

Con respecto a Nicanor Parra y el concepto lugar podemos encontrar dos poemas. El primero de ellos es “Hay un día feliz”, ya comentado en este texto anteriormente. Este poema relata sobre la nostalgia que siente el hablante lírico por recorrer sus espacios de infancia, rememorando sus tiempos de juventud cuando estaba con su familia, recordando también espacios y su casa. Este poema es principalmente topofílico, pues el hablante lírico reconoce los elementos que le agradan del espacio a pesar de que ese recuerdo le traiga nostalgia.

A recorrer me dediqué esta tarde

Las solitarias calles de mi aldea
Acompañado por el buen crepúsculo
Que es el único amigo que me queda.
Todo está como entonces, el otoño
Y su difusa lámpara de niebla,
Sólo que el tiempo lo ha invadido todo
Con su pálido manto de tristeza.
Nunca pensé, crédmelo, un instante
Volver a ver esta querida tierra,
Pero ahora que he vuelto no comprendo
Cómo pude alejarme de su puerta.

[...]

No se puede dudar, éste es el reino
Del cielo azul y de las hojas secas
En donde todo y cada cosa tiene
Su singular y plácida leyenda:
Hasta en la propia sombra reconozco
La mirada celeste de mi abuela.
Estos fueron los hechos memorables
Que presencié mi juventud primera,
El correo en la esquina de la plaza
Y la humedad en las murallas viejas.
¡Buena cosa, Dios mío! nunca sabe
Uno apreciar la dicha verdadera,
Cuando la imaginamos más lejana
Es justamente cuando está más cerca.
Ay de mí, ¡ay de mí!, algo me dice
Que la vida no es más que una quimera;
Una ilusión, un sueño sin orillas,
Una pequeña nube pasajera.

[...]

Pasé frente a la rueda del molino,
Me detuve delante de una tienda:
El olor del café siempre es el mismo,
Siempre la misma luna en mi cabeza;
Entre el río de entonces y el de ahora
No distingo ninguna diferencia.

[...]

Cuánto tiempo ha pasado desde entonces
No podría decirlo con certeza;
Todo está igual, seguramente,
El vino y el ruiseñor encima de la mesa,
Mis hermanos menores a esta hora
Deben venir de vuelta de la escuela:
¡Sólo que el tiempo lo ha borrado todo
Como una blanca tempestad de arena! (Hay Un Día Feliz, s.f., online)

Para el concepto lugar, se reconoce entonces la añoranza por un tiempo pasado, que es su infancia. Es la nostalgia la que caracteriza este poema reconociendo el espacio físico desde la topofilia.

El siguiente poema ya referenciado anteriormente es titulado “Hombre al agua”, relata el cansancio del hablante lírico de su rutina por lo que necesita ir a sus “lugares sagrados” como es el descansar y poder ver la tumba de su padre.

Las metáforas obsesivas de este poema son principalmente, la enunciación del cotidiano del profesor cansado de su trabajo y el constante uso de la sátira.

Ya no estoy en mi casa
Ando en Valparaíso.
[...]
Si preguntan por mí

Digan que ando en el sur
Y que no vuelvo hasta el próximo mes.
[...]
Si preguntan por mí
Pueden decir que me llevaron preso
Digan que fui a Chillán
A visitar la tumba de mi padre.
[...]
¡A Chillán los boletos!
¡A recorrer los lugares sagrados! (Hombre Al Agua, s.f., online)

En este poema se pueden observar dos formas de concebir el lugar, que de todas maneras se interrelacionan. Una es el apego con el espacio debido a una conexión que se tiene con el lugar como su espacio físico y también por los sentimientos que le recuerdan esos espacios, como es el caso de la tumba de su padre, recalcando una topofilia.

El poema al hacer referencia a “lo sagrado”, se refiere a la tumba de su padre, la cual es la verdadera excusa del poema, más que los otros elementos como son las excusas de estar enfermo de viruela o que lo llevaron preso. También se hace referencia al concepto, el cual se puede reconocer desde una manera física, refiriéndose a Chillán, como pueblo y lugar de origen. Por lo tanto, se puede concluir que los lugares sagrados son tanto el como espacio de origen e infancia y la tumba de su padre.

Con respecto al poeta Jonás, podemos encontrar tres poemas y una cueca. El primer poema es titulado “Conozco el mar”. Este relata principalmente la conexión que siente el hablante lírico con El Tabo, como su tierra natal, la cual, si bien él no nació en este espacio, él se siente parte de este debido a que el hablante lírico asume el espacio físico como su madre.

Yo no nací acá en El Tabo
pero en El Tabo nací
porque apenas la luz ví
me trajeron arropado
crucé montes y sembrados
para conocer el mar

saludándome las olas
me enseñaron a cantar. (Gómez, p. 9, 1993)

Donde se advierte principalmente el concepto lugar y la pertenencia con El Tabo es en los primeros dos versos del poema “Yo no nací acá en El Tabo, pero en El Tabo nací.” y “Saludándome las olas, me enseñaron a cantar” (Gómez, p. 9, 1993).

En este poema la pertenencia supera la cuestión biológica, pues si bien el hablante lírico no es de la comuna de El Tabo, él se siente perteneciente a este debido a que los elementos físicos le han enseñado a ser quien es, a cantar y a expresarse.

Tal como se comenta en un inicio, este poema pertenece al concepto lugar debido a que el poeta se siente parte del espacio pues lo considera como una madre que le ha dado vida. Esto se puede relacionar con la teoría de Yi Fu Tuan con respecto a las diferencias que puede haber entre los lugares, y que aplica como ejemplo que en un bebé su lugar o espacio de apego es su madre, debido a que es el primer espacio que conoce.

El segundo poema corresponde a “Llegaba la primavera”. Relata principalmente el mes de septiembre y sus tradiciones en fiestas patrias en la comuna de El Tabo, además de relevar los elementos principales que caracterizan los símbolos patrios de esta festividad. Las metáforas obsesivas de este poema corresponden al uso de metáforas de animales para representar la libertad, como también la persistencia de hablar sobre el cambio.

Llegaba la primavera
y el cielo se endiciochaba
todo el azul se llenaba
como caballos briosos
por las nubes galopaban.

[...]

Era un dieciocho de veras
que entonces se celebraba
y con el corazón flameaba

la estrella de la bandera.

Orquesta de arpa y guitarra
y con música chilena
hoy día casi da pena
cumbia - rock y la lambada
el folklore no vale nada
y trago gringo en la barra.

Con un orgullo sincero
invoco el tiempo pasado
que aquí en el pueblo de El Tabo
sabíamos celebrar
a la orilla de la mar
el dieciocho verdadero. (Gómez, pp. 47-48, 1993).

En este poema se puede reconocer una pertenencia nacional, relacionando el espacio local con un macro contexto como es el espacio nacional, comunicándose con el Chile “verdadero” referido al Chile central y rural, de huaso y espuela.

Como tercer poema se encuentra “Todo tiene su distancia”. Este es un poema principalmente nostálgico que evoca el tiempo pasado de El Tabo y cómo este ha cambiado con el paso del tiempo, pero que aun así la esencia del pueblo no ha sido cambiada. La metáfora obsesiva del poema corresponde a la de pájaros como representación de la libertad y a la invocación de la nostalgia constante.

Todo tiene su distancia
su ayer y su todavía
todo se cambia en la vida
lo más cercano es tan lejos
así se me fue el tiempo viejo
arrastrando nuestra infancia.
Ya no eran los soles de antes
empastaron la avenida

llegó la luz extendida
al cerro lo parcelaron
y a cuadrados lo arrugaron
como terno de elefante.

Se acabaron los boleros
el tango y el cha-cha-cha
de eso no se bailó más
y apareció el rock pesado
como 100 gatos enojados
llorando adentro de un ropero.

[...]

Digo esto porque si El Tabo
es distinto por afuera
como trigo en la pradera
como pájaro en la rama
lo mismo que ayer en la mañana
el alma no le han cambiado. (Gómez, pp. 51-52, 1993).

En este poema se puede observar que nuevamente desde la nostalgia el hablante lírico rememora el tiempo pasado comparándolo con el presente, destacándose una pertenencia con el espacio, de manera que el hablante lírico se siente parte del lugar y la cultura.

Y, por último, se encuentra la cueca. Esta se titula “Una cueca para El Tabo”. Esta cueca es principalmente lárca, pues recalca los elementos comunes y naturales de El Tabo.

Chita que eché de menos
el marisco y el pescado
la camiseta azul
y la gente de mi Tabo.

Y de mi Tabo ay sí

me iluminó el Dios Divino
dejé bien puesto mi nombre
y el de todos los tabinos.

Chitas la suerte perra,
quiero morir en mi tierra. (Gómez, p. 73, 1993).

En esta cueca se nota un sentimiento de pertenencia hacia el espacio, en el que, si bien no se identifican sus topofilias exactas, se reconoce la relación que el hablante lírico tiene con el espacio, comprendiendo así el lugar.

5.5.3 Análisis comparado entre entrevistas y poesía (Lugar)

La topofilia (y lugar) que corresponde a los dos poemas de Nicanor Parra antes analizados es el “pueblo natal”. Este es un elemento que también se encuentra dentro de las entrevistas en el que los entrevistados reconocen, como es el caso de José Aravena que indica a Cartagena y San Antonio como sus lugares y correspondientes topofilias. Esto calza con lo comentado anteriormente en el relato de Parra, el cual reconoce como “sagrado” sus espacios vividos en su infancia.

Algo parecido sucede en el caso de Jonás, el cual reconoce como lugar el pueblo de El Tabo. Esto se repite en todos los poemas revisados anteriormente, como son “Conozco el mar”, “Llegaba la primavera”, “Todo tiene su distancia”, “Una cueca para el Tabo”. El Tabo como lugar también se encuentra en la entrevista de Angelina Mondaca. Mientras que en el caso del poema “Conozco el mar” también se encuentra una topofilia con el mar. Esto se relaciona con la entrevista de Arturo Aravena, quien tiene una conexión especial con el mar, reiterándose a lo largo de su relato.

5.6 Muerte o ritual fúnebre

5.6.1: La muerte o ritual fúnebre los ´60

Tal como se ha realizado en los análisis de entrevistas anteriores la primera parte de este apartado consistirá en reconocer las diferentes características sobre la muerte y su ritual fúnebre en la década de los años ´60 por medio del relato de los entrevistados.

Las características encontradas son cuatro, la primera corresponde al funeral como fiesta en el cual se sirve comida además de llevar al fallecido al hombro o como decían los entrevistados (cargar al muerto). La segunda característica es la de matar animales para servir la comida a los invitados. La tercera corresponde a los ritos relacionados en torno al funeral del angelito. Y, por último, la cuarta característica, es sobre la actitud de respeto que había con respecto a los muertos y el ritual mismo.

Con respecto a la primera característica los entrevistados que comentan sobre esta, son Arturo Aravena, José Aravena y María Carrasco. El primer entrevistado describe con espesor en su relato las emociones ligadas a la fiesta que significaba el funeral con la comida y bebida que había, además de comentar su asistencia (llevar al fallecido) que él había tenido en su experiencia de infancia.

Y la parte de los funerales, la gente se iba a enterrar acá al cementerio de Cartagena y se iba en carreta, y si había que cruzar el estero de Cartagena ¿usted sabe dónde queda el estero? es donde está la bomba y servicentro copec, allá más arriba se cruzaba el estero y pucha, había un restaurant que se llamaba “el quitapenas” antes de cruzar el estero y cuando venían unos inviernos lluviosos porque antes en los 60’ había una lluvia torrenciales que llovía aquí, no podían cruzar po, se estaba casi que descomponiendo el cadáver y ellos metale cantando y tomando y comiendo, celebrando el acontecimiento, hasta que lograban cruzarlo y enterrar al finao. Era una fiesta cuando se moría una persona. (Anexo 1)

Con respecto a la tradición de llevar al fallecido a pie en vez de en carreta o carroza, comenta

¿Acaso asistí? muchas veces mijita, muchas veces, de niño tuve el privilegio de cargar muchos muertos, porque aquí la tradición en este pueblo es cargar el muerto, porque aquí la persona muere acá 3 kilómetros más abajo, hay que llegar hasta la iglesia cargándolo, entonces íbamos nosotros haciendo cuadrilla, persona por persona hasta que llegábamos con el finao a la iglesia de acá la asunción la que está en la playa chica de las cruces y de ahí llegábamos hasta carabineros y de carabineros recién nos llevaba la pompa funeraria para llevárselo al cementerio, mucho muchos, cientos de personas salían. (Anexo 1).

Mientras que José comenta lo siguiente:

El primer día había atenciones que hacían los dolientes, había té, café, había en este tiempo alcohol, había comida y eso fue pasando después, se fue pasando y ahora no existe, se terminó, ahora no existe se llama más la atención, se va por la familia, por los dolientes, pero uno va siempre a los funerales igual, pero va más que anteriormente porque va uno más a recibir algo uno va más por compañerismo por amistad, por estar bien con el núcleo familiar. (Anexo 1).

Y también agrega:

Es que antiguamente, se llevaba como era de pie, uno llevaba la urna en turno, pero eso fue cambiando después y ahora existe el carrito, la carroza, claro y fue cambiando eso, se cambió después porque el hogar del doliente, era como una fiesta, porque había alcohol, había comida y había bebida, ya no existe, se acabó eso, ahora va más por compañerismo, todo eso se pasó. Ahora se lleva de la parroquia al cementerio, y ahí no más. (Anexo 1).

Y en otra pregunta responde:

Después falleció la otra abuelita, que fue por ahí en el año 66 por ahí fue, ahí ya estaba ese tema de la atención, donde había comida, había alcohol el trago, por ejemplo, se hacía más bien dicho se recuerda que era una fiesta, no era acompañar a los dolientes, sino que era una fiesta. En este tiempo fiesta porque la persona sabía que había trago y había comida gratis, y salía del doliente eso, no es que uno depositara un tanto, no salía de los dolientes, todo eso salía del doliente y ya después de ahí se iba a entregarlo al campo santo, al cementerio que quedaba en Cartagena, claro y hasta ahí llegaba porque acompañando llevaban diferentes cosas y eso era todo. (Anexo 1).

En otro relato, María Carrasco comenta:

Y, pero ahora nopo, ahora lo mucho que le dan es un tecito, pero antes era de asado, en el campo, era con comida, con asado y todo. (Anexo 1).

Al igual que los otros entrevistados, Marta también comenta que se llevaba al fallecido caminando, en el siguiente relato:

Así como te digo yo caminando, aquí se iba al totoral caminando y pasar el estero y todo eso, era como bien, bien vivido, como se puede decir, bien siniestro porque había que vivir el momento pasar el estero con la persona fallecida y todo eso, claro en invierno era terrible, llover y en una casita chiquitita y estar toda la familia ahí reunida eso. (Anexo 1).

La segunda característica está muy relacionada la primera pues es parte del proceso antes comentado, esta se refiere al matar animales para poder celebrar el funeral o dar de comer a los invitados. Para ello, se analizaron los relatos de Arturo Aravena y María Carrasco.

María comenta lo siguiente:

Los funerales que había antes que mis abuelos iban eran como que mataban así como animales y hacían asado, de eso ahí yo me acuerdo, pero yo no iba. (Anexo 1).

Mientras que Arturo agrega lo siguiente:

Era una fiesta cuando se moría una persona mataban animales, esta era una parte casi rural en ese tiempo no estaba urbano, era igual que casi todos los pueblos rurales de campo. (Anexo 1).

La tercera característica de la muerte en los años '60 es la tradición que se tenía con el funeral infantil o como comentan los entrevistados, el funeral del angelito. Los sujetos que comentan sobre este ritual mortuario son Angelina Mondaca y Marta Catalán.

La primera comenta:

Bueno, yo creo que mi papá en esos años cuando murieron mis hermanos, mi papá les cantaba porque mi papá era de la religión evangélica y creo que los evangélicos le cantan a los angelitos cuando mueren, yo no sé cómo es la religión católica, porque no he visto una guagüita que este muerta y que le hagan lo mismo, no, no sé, pero antes mi papá cuando murieron mis hermanos, les cantaba toda la noche. (Anexo 1).

Mientras que Marta Catalán comenta lo siguiente:

La primera muerte fue de mi abuelo, que yo me acuerde que ¡ah! no, anterior a eso se falleció un hermano mío un guaguito, y en ese tiempo se le cantaba a los angelitos, cuando fallecía alguien y mi abuelo era de estos que cantaba a lo divino, tocaba la guitarra y iba cantando lo que se veía en el momento él, que la madre lloraba que su hijo era un ángel, que la iba a esperar en el cielo, que quedara un consuelo, algo así mi abuelo cantaba esas canciones, que yo me acuerdo que mi madre lloraba porque su hijito tenía 2 meses cuando falleció, chiquitito, claro. (Anexo 1).

La cuarta y última característica propia de la muerte en los años ´60 que comentan los entrevistados consiste en el respeto que se tenía en el momento del velorio, funeral y entierro. Marta Catalán comenta:

Ese fue el primero y después fue mi abuelo que falleció también, y eran como más penoso realmente, los funerales que se yo, el velorio, todo eso era como, bueno **se vivía en el momento como penoso, porque todos se vestía de negro, todos como que se respetaba el finao, la persona que fallecía**, no como ahora que lo más que hace es mostrar a televisión y las fotos de la persona que falleció, no como en ese tiempo que era rezar y llorar y le hacen un ataúd negro más oscuro más siniestro, pero se vivía la pena y uno sin querer queriendo cuando chica, veía llorar a mi papa y a mi mama y me ponía a llorar también po, claro. (Anexo 1).

A la vez que José también comenta sus reflexiones sobre la forma de vivir el funeral en los años ´60:

Si, muchas veces igual que ahora, antiguamente el funeral, en ese tiempo era más llamativo, se traía más al doliente a las personas había más compañerismo, luego fue cambiando ya, o sea se va al funeral igual, pero no es como aquella oportunidad, porque en esos años, había más respeto que ahora. Por eso era más llamativo, había más compañerismo. (Anexo 1).

Por lo tanto, para concluir, se pueden reconocer diversos pensamientos clave que vienen de los entrevistados, como es la importancia del respeto en el funeral, la existencia de ritos

específicos para el funeral infantil o “funeral del angelito”, el hecho de cargar al muerto y el matar animales para servirle a los invitados en el velorio o funeral. Todas esas características que se podían visualizar en los pueblos de El Tabo y El Quisco, ahora en la actualidad se ven muy poco o casi ya no se encuentran, como mencionan los entrevistados, estos elementos principalmente son el funeral del angelito, el “cargar al muerto” y el matar animales para servir comida a los “dolientes”. Si bien existen dos elementos más que se destacan de la muerte en los años ‘60 es el respeto que había por el “finao” y el dolor o lo “tenebroso” que podía llegar a ser el funeral en algunos casos. Estos dos elementos según la percepción de los entrevistados han cambiado, pero creo que cada uno vive sus procesos de manera diferente y que si bien el retratar la muerte como una fiesta en los años ‘60 o hacerlo de manera más lúgubre, ya no solo corresponde a características culturales de cada época sino también a cómo cada familia vive sus creencias.

5.6.2: La muerte en la poesía

Para esta categoría de análisis se busca reconocer cuál era el imaginario que se tenía en los años 60’ sobre la muerte o los rituales mortuorios, tanto mediante los poemas como por lo puesto en evidencia en las entrevistas. En estos elementos principalmente cuentan expresiones religiosas, formas de referirse a los muertos (por ejemplo, la palabra finao o angelito), tradiciones funerarias, como comprenden la propia muerte, etc.

Con respecto a los poemas elegidos para analizar al poeta Nicanor Parra, el primer poema escogido se titula: “Es olvido”. Este relata de una muerte joven de un amor que tuvo el poeta en su momento (a pesar de que no lo quiera admitir) y sus reflexiones sobre lo que siente sobre esta chica y la muerte prematura de esta. Una de las metáforas obsesivas que tiene este poema es la forma en la que se refiere y enuncia a la joven, como una chica principalmente melancólica. Estas descripciones sobre la joven son:

Juro que no recuerdo ni su nombre,
Más moriré llamándola María,
No por simple capricho de poeta:
Por su aspecto de plaza de provincia.
¡Tiempos aquellos!, yo un espantapájaros,
Ella una joven pálida y sombría.
Al volver una tarde del Liceo

Supe de la su muerte inmerecida,
Nueva que me causó tal desengaño
Que derramé una lágrima al oírla. (Es olvido, s.f., online).

Esta descripción tan completa de la joven quiere decir que es lo que sentía el hablante lírico por la muerte de ella, disfrazando de una manera sus sentimientos con las características de la chica.

Mientras que algunos versos en el que se observan el imaginario de la muerte son:

Sin embargo, sucede, sin embargo,
Lo que a esta fecha aún me maravilla,
Ese inaudito y singular ejemplo
De morir con mi nombre en las pupilas,
Ella, múltiple rosa inmaculada,
Ella que era una lámpara legítima.
Tiene razón, mucha razón, la gente
Que se pasa quejando noche y día
De que el mundo traidor en que vivimos
Vale menos que rueda detenida:
Mucho más honorable es una tumba,
Vale más una hoja enmohecida,
Nada es verdad, aquí nada perdura,
Ni el color del cristal con que se mira.
Hoy es un día azul de primavera,
Creo que moriré de poesía,
De esa famosa joven melancólica
No recuerdo ni el nombre que tenía.
Sólo sé que pasó por este mundo
Como una paloma fugitiva:
La olvidé sin quererlo, lentamente,
Como todas las cosas de la vida. (Es Olvido, s.f., online)

Como temática principal del poema, destaca la importancia de la memoria o del recuerdo de un otro, a pesar de que el tiempo pase el cual nos obliga a olvidar.

Otro poema que pone mejor en evidencia el concepto de la muerte en Parra es el poema “Discurso Fúnebre”. Las características principales de este poema son la descripción constante del docente cansado, metáfora obsesiva de Parra junto con el constante uso de la sátira.

Un caballero acaba de morir
Y le ha pedido a su mejor amigo
Que pronuncie las frases de rigor,
Pero yo no quisiera blasfemar,
Sólo quisiera hacer unas preguntas.

La primera pregunta de la noche
Se refiere a la vida de ultratumba:
Quiero saber si hay vida de ultratumba
Nada más que si hay vida de ultratumba.

[...]

Cómo no va a saber el marmolista
O el que le cambia la camisa al muerto.
¿El que construye el nicho sabe más?
Que cada cual me diga lo que sabe,
Todos estos trabajan con la muerte
¡Estos deben sacarme de la duda!

Sepulturero, dime la verdad,
Cómo no va a existir un tribunal,
¡O los propios gusanos son los jueces!
Tumbas que parecéis fuentes de soda
Contestad o me arranco los cabellos
Porque ya no respondo de mis actos,

Sólo quiero reír y sollozar.

Nuestros antepasados fueron duchos
En la cocinería de la muerte:
Disfrazaban al muerto de fantasma,
Como para alejarlo más aún,
Como si la distancia de la muerte
No fuera de por sí inconmensurable.

Hay una gran comedia funeraria.
Dícese que el cadáver es sagrado,
Pero todos se burlan de los muertos.
¡Con qué objeto los ponen en hileras
Como si fueran latas de sardinas!
Dícese que el cadáver ha dejado
Un vacío difícil de llenar
Y se componen versos en su honor.
¡Falso, porque la viuda no respeta
Ni el ataúd ni el lecho del difunto!

Un profesor acaba de morir.
¿Para qué lo despiden los amigos?
¿Para que resucite por acaso?
¡Para lucir sus dotes oratorias!
¿Y para qué se mesan los cabellos?
¡Para estirar los dedos de la mano!

En resumen, señoras y señores,
Sólo yo me conduelo de los muertos

[...]

Estoy viejo, no sé lo que me pasa.
¿Por qué sueño clavado en una cruz?

Han caído los últimos telones.

Yo me paso la mano por la nuca

Y me voy a charlar con los espíritus. (Discurso Fúnebre, s.f., online)

En este poema Parra utiliza tres elementos principales que lo caracterizan, primero se encuentra el constante uso de la sátira para referirse a la muerte y como esta se trata por los vivos; también se encuentra nuevamente la metáfora obsesiva del docente cansado y por último se encuentra la referencia a la muerte como base del poema. Se destaca la idea del respeto que tensiona el hablante lírico mediante la sátira, característica común de Parra pues al ser un anti poeta se ríe de lo más serio.

Para el Poeta Jonás, los poemas elegidos para tratar la cosmovisión de la muerte por este autor, son tres, de los cuales el primero se titula “En los años del setenta”. Este poema trata de los duros tiempos que se vivieron en la dictadura militar y como se mataba injustificadamente a cualquier persona que tuviera cierto “color” político, sumado a los aires de esperanza que traería el regreso a la democracia. En los versos en los que se puede reconocer el concepto de la muerte son:

En los años del setenta
vinieron los tiempos duros
recordar se me hace oscuro
ya lo doy por olvidado
de esos dolores pasados
no quiero sacar la cuenta.

[...]

En Chile había una guerra
por los muertos que caían
se avergonzaba la tierra
y el viento se oscurecía.

Como hijos desamparados
todos andaban confundidos

el dolor había salido
abismado el sentimiento
es tan duro esto que cuento
que nos golpeó en el pasado. (Gómez, pp. 65-66, 1993).

Una de las características principales de este poema se refiere a la oscuridad que trajo la dictadura a Chile, se representa directamente en los diferentes versos del poema. La temática principal del poema es el dolor que trae la muerte inocente e injustificada.

El siguiente poema para la categoría de la muerte se titula: “Su muerte no está perdida.” En este poema se encuentran las reflexiones sobre la muerte por parte del hablante lírico en las cuales se busca comprender ¿qué es la muerte?, reflexionando sobre el ciclo de la vida y esta forma de concebirla de que si uno muere otro nace y así sucesivamente.

Su muerte no está perdida
pues se entrega generosa
que al fin es la misma cosa
quien mucho da y quien recibe
uno muere y otro vive
en el telar de la vida.
(Gómez, p. 62, 1993).

Este poema tiene una reflexión interesante pues trabaja la idea del ciclo de la vida y su relación con la muerte, que lo hace diferente a otros poemas sobre la muerte, pues en este el hablante lírico desnuda sus ideas principales sobre lo que es la vida y como esta tiene íntima relación con la muerte, hasta ser parte de un mismo ciclo.

Y, por último, el poema de Jonás que se relaciona con la categoría de análisis ritual mortuario / muerte es: “Uno de los más famosos.” Este poema trata sobre la historia de vida de un poeta llamado Horacio García, el cual era muy conocido en El Tabo / Totoral, tan así que hasta fue visitado por Violeta Parra en algún momento de su vida.

Los versos en los que se observa la muerte son:

Antes de partir Don Dora

por esos mundos de Dios
muchos versos me enseñó
versos antiguos y acoplados
muy lejos de los letrados
de esos que escriben ahora.

[...]

Cuando llegamos a destino
llovía que daba pena
eran cien las Magdalenas
que inundaban el camino.

Yo le dije: “Don Horacho
con esta lluvia fatal
me vine hasta el Totoral
a tomarme acá unos vachos.
Yo no soy huaso de monte
pero al tiro me compongo
cuando unos tragos le pongo
veo hasta tres angelitos.

Uno lo tengo en mi padre
que está junto al Santo Padre
otro es la que fue mi madre
que vuela en el cielo bendito
y el otro está aquí al ladito
mi señora me acompaña
y me parecen los vinos
que fueran como champaña”.

Un poeta tan querido
que se durmió en la memoria
Dios le tenga en Santa Gloria

nadie le podrá olvidar
acá en esta orilla de mar
se quedó aunque se haya ido. (Gómez, pp. 42-44, 1993).

Los elementos que se pueden analizar en el poema son principalmente las formas de expresión con las que se refiere a la muerte el hablante lírico, primero destaca la idea del “mundo de Dios” estableciendo la creencia en la religión católica y su cosmovisión del “reino de los cielos”, también el poema destaca la memoria con respecto a la muerte, tratando la idea de olvido y el recuerdo de una persona cuando fallece.

Por lo tanto, se puede concluir que, la muerte desde la poesía se destaca desde diferentes aristas, como son: la importancia de la memoria, el respeto y el dolor que trae consigo la muerte.

5.6.3: Análisis comparado:

Por ende, se destaca que los elementos que se encuentran tanto en los poemas como en las entrevistas con respecto a la muerte y sus rituales mortuorios son: la importancia de la memoria en el caso de los poemas, además de la lógica del respeto y el dolor que trae consigo la muerte. Estos mismos dos elementos pueden también reconocerse en las entrevistas, mientras que algo muy propio de las descripciones realizadas por los entrevistados son los rituales que acompañan a la muerte en las zonas rurales de los años ‘60, como es el funeral del angelito y el hecho de matar animales para servir comida a los dolientes.

Conclusiones

El primer objetivo específico de la investigación busca reconocer las claves significativas con que el lenguaje común y la lengua poética se refieren a lo cotidiano, por lo que se ha encontrado en el caso de las entrevistas los siguientes elementos:

Es en el cotidiano de los entrevistados donde se puede observar la importancia de la escuela, tal como se planteó en el texto *“Historia de la infancia en el Chile republicano”* de Jorge Rojas Flores. Y es que es en 1966 cuando se promulga la Ley de Menores, protegiendo así la educación, el trato a los menores de edad y el cuidado que la ley debe entregarles. Por lo que ya no solo la escuela en la vida cotidiana de los entrevistados se debe a la obligatoriedad que adquirió en la Ley de educación primaria obligatoria de 1920 que permeó en la cultura del país, sino que también se debe a la profundización e importancia que se le entrega a la infancia en la época de los ´60.

Otro elemento encontrado tras el análisis de lo cotidiano, es el trabajo doméstico (mujeres) e informal (hombres) en el caso de las entrevistas, mientras que en el caso de los poemas se puede encontrar el “trabajo extenuante”. No es desconocido que en los años ´60, las niñas dedicaran largas horas del día al trabajo sea doméstico, residiendo en lo privado a las mujeres y lo informal, concentrándose en el espacio público, en los hombres.

También, otro elemento en común encontrado en las entrevistas y poemas del cotidiano, son las acciones realizadas por los entrevistados o sus familiares relacionados a la recolección, pesca y caza de diversos alimentos, esto también puede observarse en los poemas del Poeta Jonás. Estos productos son, por ejemplo, los pejerreyes, conejos, tunas, cochayuyos, liebres, mariscos (choritos, almejas, piure, ostiones, jaibas, erizos, etc.).

Como segundo objetivo específico, está comparar las percepciones sobre el lugar entre el lenguaje común y los textos líricos. Con respecto a la categoría de análisis del lugar se ha encontrado en las entrevistas diversas formas de relacionarse con el espacio, cada entrevistado tenía una relación con el espacio diferente a la de los demás, algunos podían reconocer rápidamente sus topofilias y topofobias, mientras que otros decidieron no profundizar en más detalle debido a que muchas de las topofobias eran espacios cargados de

traumas y miedos. Sobre este tema es interesante incidir pues es mediante los silencios, pausas y emociones (propios de una entrevista) que se pueden encontrar estos conceptos en los entrevistados.

En general, los entrevistados pueden reconocer su lugar específicamente en su pueblo natal y espacios reducidos como es su hogar. Esto tiene directa relación a lo analizado en los poemas en los cuales se pueden encontrar dos tipos de topofilias, primero la relacionada al pueblo natal como espacio “sagrado” (muy lárlico también) y como segunda topofilia, se encuentra la directa relación con el mar. Esto se debe a que de forma muy interesante estas categorías se entrelazan pues son las vivencias significativas en el cotidiano lo que permiten generar lazos con el entorno, reconociéndose así el lugar de los entrevistados.

Y como tercer y último objetivo, se busca el contraste de las apreciaciones con respecto a la muerte expresadas por los entrevistados y poemas escogidos. Con respecto a las entrevistas se encontraron tres características propias de la época, las cuales son: las actividades propias de los ritos de la época, como son, por ejemplo, entender el funeral como fiesta, matar animales para servir a los invitados, llevar al muerto al hombro, etc.; otro de los ritos de la época que se puede encontrar en los relatos es el bien conocido “funeral o velorio del angelito”. Estos son elementos antes referidos en el marco contextual y teórico, mientras que los elementos que se han podido percibir en las entrevistas han sido: comprender el funeral como un espacio de respeto y la muerte como una instancia de dolor. Estos dos elementos se relacionan con los poemas en los cuales se reconoció que también buscaban dar a conocer el respeto por el finado y el dolor que traía su muerte a los demás.

Como elemento final a destacar en los poemas se encuentra la memoria o el recuerdo hacia el otro. En los poemas que se han podido analizar se busca dejar constancia de las experiencias, historias de vida y memorias de una persona que ya no está y estos mismos hablantes líricos se hacen la pregunta ¿Qué es el tiempo más que una gran ola que se lleva nuestros recuerdos y solo nos deja el olvido?

Si bien existe una diferencia entre la lengua poética y la lengua común, cuando hablamos sobre las formas de referirse a los distintos elementos como son, las anécdotas, historias, recuerdos y memorias. En ellas se encuentran un sentido similar, que se fundamenta en las bases de ambas: la memoria. Con esto hago referencia a la preservación de la historia

mediante la transmisión oral que permite a los otros recordar el pasado de los demás. Por ejemplo, al finalizar la entrevista, más de una persona entrevistada se me acercó para agradecerme y por darme el tiempo de escucharla. Por lo que, tanto las infancias o niñeces como la tercera edad son invisibilizadas y no hay que olvidar que estas tienen interés en contar su historia, esto es importante porque de esta manera se busca preservar la memoria de los diversos espacios. El litoral central es un lugar que se caracteriza por sus maravillosos poetas y paisajes, entregando paz y tranquilidad a quien decide disfrutarlo, pero muchas veces nos quedamos ahí ¿qué ocurre con la voz de sus pobladores y habitantes?

A veces tengo miedo que nuestro pensamiento centralista, santiaguino y estereotipante elimine la esencia de los pueblos, para el santiaguino el litoral central es un balneario, para los turistas un espacio de inspiración y creación (por los poetas y artistas que emergieron de esa zona) mientras que para mí, este es un espacio de rescate, ya no solo de rescate de los poetas, sean conocidos o desconocidos, sino también de estas voces ocultas, voces que puedes encontrar en la cocina a leña, en la mar marisqueando, en el taller reparando, en el horno de barro haciendo pan o en la huerta sembrando. Voces que le dieron a este seminario de título la oportunidad de ver la luz y de demostrar que a través de sus vivencias también podía existir creación.

Proyecciones

Para las proyecciones de este trabajo de seminario de título, el cual me gustaría retomar en un futuro, es necesario realizar algunas recomendaciones ante la experiencia vivida de la realización de este.

Si bien considero que existen elementos comunes en la vida cotidiana, el lugar y los rituales mortuorios de una época que son capaces de marcar a una generación, hubiera sido interesante hacer un mayor cruce de información y enriquecer así las conclusiones. Por lo que, si se quieren sacar mayores resultados, es necesario ampliar la muestra tanto en materia de poemas como en entrevistas.

Otro aspecto que hubiera sido interesante investigar es que el análisis comparativo no sólo hubiera abarcara la diferencia entre la lengua poética o literaria con el lenguaje común o la experiencia de vida de los entrevistados, sino que además se sumara la comparación

generacional tanto de vivencias como de poemas. Esta fue la idea original del seminario de título, hasta se llegó a entrevistar a 5 niños y niñas para realizar el análisis comparativo.

Referencias bibliográficas

Aizpuru, Pilar Gonzalbo. Hablando de Historia: Lo Cotidiano, Las Costumbres, La Cultura. Colegio de México, 2019. JSTOR, <https://doi.org/10.2307/j.ctvsf1qk4>

Aravena, P., & Robledo, W. (2015). Memoria, historiografía y testimonio.

Arellano, S. (2018). Marta Ugarte: entre dos tumbas y memorias. Reflexiones sobre el cuerpo y la muerte en los detenidos desaparecidos chilenos. *Antrópica: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(7), 57-74. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7148067>

Ariés, P. (2000). Historia de la muerte en Occidente: desde la edad Media hasta nuestros días. El acantilado. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=185070>

Autorretrato. (n.d.).

<https://nicanorparra.uchile.cl/antologia/poemasyantipoemas/autorretrato.html>

Asale, R.-. (n.d.). | Diccionario de la lengua española. «Diccionario De La Lengua Española» - Edición Del Tricentenario. <https://dle.rae.es/>

Beltrán, S. M., & Bernal, J. a. O. (2020). Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación Y El Desarrollo Educativo*, 11(21). <https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.717>

Burke, P. (2022, July 1). Roger Chartier y la historia de la cultura popular*. <https://www.redalyc.org/journal/3870/387073572003/html/>

Blume. (1999) *Las metáforas obsesivas de Neruda*. <https://anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/2479/2345>

Cervantes, C. C. V. (n.d.). CVC. Nicanor Parra. Antología. «Aromos». <https://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/parra/antologia/aromos.html>

De Cervantes, B. V. M. (n.d.). El gaucha Martín Fierro. Biblioteca Virtual Miguel De Cervantes. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-gaucha-martin-fierro--1/html/ff29ee5a-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html

De Cervantes, B. V. M. (n.d.). José Hernández y “Martín Fierro” en la perspectiva del tiempo. Biblioteca Virtual Miguel De Cervantes. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/jose-hernandez-y-martin-fierro-en-la-perspectiva-del-tiempo/html/2a06a260-a0f8-11e1-b1fb-00163ebf5e63_2.html#I_0

Del Congreso Nacional, B. (2022, March 15). Biblioteca del Congreso Nacional. www.bcn.cl/leychile. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1173643>

Discurso fúnebre. (n.d.). <https://nicanorparra.uchile.cl/antologia/versosdesalon/discursofunebre.html>

Díaz-Bravo, L. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009

Díaz-Bravo, Laura, Torruco-García, Uri, Martínez-Hernández, Mildred, & Varela-Ruiz, Margarita. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. Investigación en educación médica, 2(7), 162-167. Recuperado en 10 de diciembre de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009&lng=es&tlng=es.

Eagleton, T. (1988). Una introducción a la teoría literaria.

Es olvido. (n.d.).

<https://www.nicanorparra.uchile.cl/antologia/poemasyantipoemas/esolvido.html>

Estrada, Sergio. (2017). “Marta Ugarte: Entre dos tumbas y memorias. Reflexiones sobre el cuerpo y la muerte en los detenidos desaparecidos chilenos”. Antrópica: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 4(7).

Flores, J. R. (2016). Historia de la Infancia en el Chile Republicano (1810-2010).
<http://www.aacademica.org/jorge.rojas.flores/9.pdf>

Garcés, D. Mario. El taller Nueva Historia: Historiografía y mundo popular en Santiago de Chile, 1979-2004 (Una historia en primera persona). (2021). Revista Divergencia, 16.

Garcés, M. (1996). La historia oral, enfoques e innovaciones metodológicas. Universidad Católica, 4(4), 1-5. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2256470.pdf>

Garcés, M. (2002). Recreando el pasado: Guía metodológica para la memoria y la historia local. ECO, Educación y Comunicaciones. <https://www.ongeco.cl>

Garcés, M., & Leiva, S. (2012). El golpe en la Legua: (2a. Edición). LOM Ediciones.

Gómez Rogers, J. (1993). Raíces Tabinas. Edición de Alta Marea.

Glosario por temática Censo 2017. (2018). En *INE*.

Hablando de historia. lo cotidiano, las costumbres, la cultura. (1.a ed.). (2019). [Impresa]. El colegio de México.

Hay un día feliz. (n.d.).

<https://nicanorparra.uchile.cl/antologia/poemasyantipoemas/diafeliz.html>

Hernández Sotelo, Anel Reseña de "¿Qué es la historia cultural?" de Peter Burke Fronteras de la Historia, vol. 15, núm. 2, 2010, pp. 417-421 Instituto Colombiano de Antropología e Historia Bogotá, Colombia. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83317305008>

Hombre al agua. (n.d.).

<https://uchile.cl/cultura/parra/antologia/versosdesalon/hombrealagua.html>

Instituto Nacional de Estadísticas. (2021). Estadísticas de informalidad laboral: Marco conceptual y manual metodológico.

Lefebvre, H. (1972). La vida cotidiana en el mundo moderno. Alianza Editorial.
<https://comunistasesotericos.noblogs.org>

Memoria Histórica – Qué es – Memoria Historica. (n.d.).
<https://memoriahistorica.minjusticia.gob.cl/memoria-historica-que-es/>

Metodologia-de-la-InvestigaciÃ3n_ Sampieri. (1991). Google Docs.
<https://docs.google.com/document/d/1Xss-8B3YIbidBXmtgWUH5uO2x4aWflfD7s0-9SretWQ/edit>

Mira, J. E. Blasco., & Turpín, J. A. Perez. (2007). Metodologías de investigación en las ciencias de la actividad física y el deporte.

Núm. 20 (2004): HISTORIA, MEMORIA Y PASADO RECIENTE (Impreso)

Picallo, X. (2013, January 1). *ESPACIO Y LITERATURA: CÓMO SE TRABAJA EL ESPACIO EN LA TEORÍA LITERARIA*.
[https://www.academia.edu/36922311/ESPACIO Y LITERATURA C%C3%93MO SE TRABAJA_EL_ESPACIO_EN_LA_TEOR%C3%ADA_LITERARIA](https://www.academia.edu/36922311/ESPACIO_Y_LITERATURA_C%C3%93MO_SE TRABAJA_EL_ESPACIO_EN_LA_TEOR%C3%ADA_LITERARIA)

Plath, O. P. (2003). Folclor religioso chileno. Biblioteca virtual universal.
<https://www.biblioteca.org.ar/libros/88221.pdf>

Ricoy Lorenzo, Carmen. Contribución sobre los paradigmas de investigación Educação. Revista do Centro de Educação, vol. 31, núm. 1, 2006, pp. 11-22. Universidade Federal de Santa Maria. Santa Maria, RS, Brasil

Rivera, Y. S. (2010). ¿Cómo se pueden aplicar los distintos paradigmas de la investigación científica a La Cultura Física y El Deporte? *DOAJ (DOAJ: Directory Of Open Access Journals)*. <https://doaj.org/article/50df8a0cbf5a48b0b7d3b15d0d25a58e>

Rojas Flores, Jorge (2010). Historia de la infancia en el Chile republicano, 1810-2010. Santiago: JUNJI.

Sagredo, R. (2013). Historia de la vida privada en Chile 3: El Chile contemporáneo. De 1925 a nuestros días. TAURUS.

Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2014). Metodología de la investigación.

Torres, D. (2006). Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317-58152006000200008&lmg=es&nrm=iso&tlng=es

TRAVERSO, Ana. Lo láríco y la recuperación de la historia. Estud. filol. [online]. 2004, n.39, pp.253-265. ISSN 0071-1713. <http://dx.doi.org/10.4067/S0071-17132004003900016>.

Universidad de Chile, & Benavente, M. (2005). La concepción de la muerte y el funeral en Chile. *Revista de Antropología*, 18, 93-104.

Velorio del angelito - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. (n.d.).
<https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-94356.html>

Vista de Las metáforas obsesivas de Neruda. (n.d.).
<https://anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/2479/2345>

Vista de Poesía y Litoral. Sujetos, afectividad y paisajes. (n.d.).
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/view/38159/38026>

“Los poetas de los lares” - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. (n.d.).
<https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-97923.html>

Anexo 1 (Entrevistas):

Entrevista n°1:

Sujeto 1: José Aravena

Categoría de análisis: Cotidiano

¿Cómo era un día de la semana en su infancia?

Yo ahora trabajo nomas, en diferentes labores de trabajo, ya sea en el hogar o fuera del hogar, eeeeeeh, cuanto se llama, porque en este momento yo estoy acargo de un recinto, de una comunidad, que hago diferente labores de trabajo, estoy a cargo ya hace ya en 30 años que estoy allí, y cumpliendo el horario y ya después el horario lo pone uno, pero no dejando labores de trabajo a un lado sino que cumpliendo labores.

¿y en su infancia? ¿cuando era niño?

Bueno, en ese tiempo el estudio, estudiaba, en esos años el estudio, estudiaba en un colegio que estaba acá en las cruces, eera escuela en esos años, el año 55´.

¿hasta qué año estuvo en la escuela?

bueno aca dure en ese tiempo en básico, el 6to básico y el 1ro medio en san antonio como estudiante, después me puse a trabajar como estudiante de ahí así 69 me dedique al trabajo

¿En que trabajaba?

Trabajaba en trabajos varios, sea construcción, jardinería carpintería, todo eso

¿Qué hacía en los fines de semana?

Solamente alguna veces tenía libre, y cuando tenía libre, salía caminar y cuando no, tenía trabajo, trabajar por, igual que en la semana labores de semana.

¿Cómo eran los meses de diciembre a marzo en el litoral?

De diciembre a marzo es cuando más trabajo había, porque de diciembre a marzo cuando llegaba la temporada de vacaciones de verano, entonces ahí más trabajo se hacía, en diferentes labores si, como pintura, trabajos de otra cosa, carpintería, en esos temas así.

Usted ¿Qué actividades realizaba?

Nopo, esa eran todas las actividades de la semana, osea semana corrida, todas las actividades eso es, y el día domingo dedicaba un descanso que salía a caminar, un paseo por cuenta propia, y lo hacía de cartagena a san antonio, durante el día.

¿Por qué recorría esos espacios?

Noo, para hacia esas actividades para re las flores del trabajo, para no estar agitado

¿Actualmente sigue caminando?

Si, sigo lo mismo que anteriormente sigo igual, como antiguamente lo hacía sigo igual ahora, ahora paso mas activando en un recinto cumpliendo labor de trabajo, osea semana corrida igual, no en exceso sino que trabajo mas liviano, sin horarios si.

¿Qué hecho es lo que más le marcó en su infancia?

No nada po sí, sí me llamó la atención algo, nada. Lo que me llama la atención ahora, lo que me dedico más al jardinero, al jardin, porque labores forzados ya no trabajo, trabajo en jardinería.

¿Y algún hecho histórico que le haya marcado?

No, ah el terremoto no, no porque pasé el terremoto acá yo, cuando fue el 60 y luego vinieron los otros pa adelante y tampoco.

Categoría de análisis: Lugar

¿Qué espacios recorría en su infancia?

Bueno, en ese tiempo iba más a san antonio, cartagena, eso iba yo, los lugares que más recorría yo, una vez por semana el domingo cuando había tiempo yo ahi descansaba o en lo contrario pasaba acá

¿Cuál era su recorrido habitual?

No, no había lugar especial, eran recorridos diferentes.

¿Cuál era su lugar favorito? ¿Aún lo recorre?

no, ya no, no

¿Qué lugar no le gustaba cuando era niño? ¿Por qué? ¿Ha cambiado su opinión al respecto?

Tampoco, no

¿Cuánto han cambiado sus lugares?

Claro, antiguamente, de ahí del año 60 pa atrás, como recorría mas cartagena porque anteriormente las cruces ahora comuna el tabo pertenecía a cartagena, ya entonces llamaba mas la atención cartagena aca, pero despues en el año 60 llamaba la atención acá, pero visitaba mas cartagena porque taringa mas. Era más llamativo.

¿Y usted cuando llegaba de esos paseos que hacía en esos lugares? ¿Se juntaba con amigos?

no porque siempre caminaba solo, si

Categoría de análisis: Ritual Mortuorio

¿Cuáles eran sus creencias sobre la muerte en su infancia?

Nada de la muerte no, nunca me atrajo eso, si la persona falleció terminó su vida, hasta ahí llegaba su historia, terminó su hora

¿Cuáles son sus pensamientos sobre la muerte en la actualidad?

Lo mismo

¿Asistió a funerales en su infancia? ¿Cómo eran?

Si, muchas veces igual que ahora, antiguamente el funeral, en ese tiempo era más llamativo, se traía más al doliente a las personas había más compañerismo, luego fue cambiando ya, osea se va al funeral igual, pero no es como aquella oportunidad, porque en esos años, había más respeto que ahora. Por eso era mas llamativo, había más compañerismo, claro, ahora no es tan llamativo como antiguamente aunque el funeral antiguamente el velorio o el entierro, era otra cosa porque en el velorio, el primer día había atenciones que hacían los dolientes, había té, café, había en este tiempo alcohol, había comida y eso fue pasando despues, se fue pasando y ahora no existe, se terminó ,ahora no existe se llama más la atención, se va por la familia, por los dolientes, pero uno va siempre a los funerales igual, pero va as que anteriormente porque va uno más a recibir algo uno va más por compañerismo por amistad, por estar bien con el núcleo familiar.

¿El velorio cuantos días duraba?

El velorio, en ese tiempo, duraba un día, dos días, el tercer día era el entierro.

¿Tiene alguna historia de algún funeral que haya ido?

haber, ¿de adonde parto? del 62', cuando fue el mundial en chile, pero hay otro anterior, claro, el 62', una historia de un funeral, en ese tiempo, la urna antes era ataúd, ahora son urna en que se abre el espejo y se ve la persona, antes eran una urna negra con una lámina que se soldaba. El funeral como le digo yo, se cambiaba y se sentía más a la persona, había más dolor porque era un persona muy llamativa y ahí duraba la dolencia, y ahí claro había montones de gente, mucha gente. Lo mismo que ahora, se va a un funeral o un velorio, más por la familia, porque era un compañero de trabajo, un compañero antiguo un amigo antiguo, se va acompañar a la familia al doliente, es diferente cuando fallece una persona que era conocida, no es familiar, pero se da como devoción claro, por devoción para que no digan nada, porque mucha gente hoy en día, va a un servicio así por devoción y no por dolencia, que es distinto uno lo siente va por un fue un amigo, un compañero, en fin, pero había más dolor ahora es devoción y es un deber de hacerlo, para que no digan nada. para eso es, se caminaba de pie, del hogar a la parroquia, porque no existe el carro, se caminaba de pie hasta la iglesia, y de la iglesia al cementerio igual cosa. Había sus responso , si igual que ahora actual, su respondo su manera de actuar antiguamente igual que ahora, los responsos que hacían siempre en el cementerio, y en el hogar era el recuerdo, que se hacía anteriormente. Lo que pasaba y eso era.

¿Cómo han cambiado los funerales desde su infancia hasta la actualidad?

Es que antiguamente, se llevaba como era de pie, uno llevaba la urna en turno, pero eso fue cambiando después y ahora existe el carrito, la carroza, claro y fue cambiando eso, se cambio despues porque el hogar del doliente, era como una fiesta, porque había alcohol, había comida y había bebida, ya no existe, se acabó eso, ahora va más por compañerismo, todo eso se pasó. Ahora se lleva de la parroquia al cementerio, y ahí no más.

¿A que cementerio iban?

A cartagena, hay uno solo, aca del tabo a cartagena, está cartagena no mas. Claro es el mas cercano.

Interrumpe su hija: Te preguntaban de una historia, de si fuiste de algún funeral de un conocido de acá, cuando erai chico

Le voy a contarle de las dos abuelas, la primera abuela, una abuela que vivia aqui en las salinas abajo en ese tiempo, que acompañaba a la abuela en ese tiempo, en el año 57 - 58, se acompañaba a la abuelita al cementerio, hasta la parroquia y de la parroquia al cementerio, y uno quedaba libre en ese tiempo.

Después falleció la otra abuelita, que fue por ahí en el año 66 por ahí fue, ahí ya estaba ese tema de la atención, donde había comida, había alcohol el trago por ejemplo, se hacia mas bien dicho se recuerda que era una fiesta, no era acompañar a los dolientes, sino que era una fiesta. En este tiempo fiesta porque la persona sabia que habia trago y había comida gratis, y salía del doliente eso, no es que uno depositara un tanto, no salía de los dolientes, todo eso salía del doliente y ya despues de ahi se iba a entregarlo al campo santo, al cementerio que quedaba en cartagena, claro y hasta ahí llegaba porque acompañando llevaban diferentes cosas y eso era todo.

¿A los niños también les daban alcohol?

No no, los niños iban pero no con la decisión de darle alcohol bebida, nada, eran le daban comida liviana a esas horas de la noche, yo le digo como allá a las 11 o 12 de la noche, a esa hora y después de esa hora venía el té, el café, pero esa historia, ya pasó esa historia se dejó de hacer todo eso. Porque era, llamativo,

Interrumpe la esposa: Te falta, tení que contar de cuando erai chico, de que te cambiaste de colegio y todo.

Cuando yo era joven ¿Eso también va ahí?

Si, si usted quiere contar sobre eso, yo feliz de escuchar.

Cuando yo estudiaba allá en el colegio las cruces tenía yo como 8 años y 10 años, allá en el colegio las cruces, a fines de años, por ejemplo diciembre el colegio hacia actividades para terminar el año, se hacían paseos no el curso sino el colegio se hacían actividades, con todo pagado, con todos los servicios pagados por el día, se iba por el día. que daban desayuno almuerzo hasta en la tarde que se debían, y eso lo tuve hasta año, que año sería? hasta el año 62 no hasta el año 60 y ahí salí ya de los estudios, y habían compañeros de estudio, buenos compañeros, buenas compañeras y alumnas, en ese tiempo acá en las cruces había el básico ahí, en este tiempo era la preparatoria, después era primero medio que tenía que salir a cartagena san antonio a terminar los cursos hasta 4to medio, y ahí el alumno quedaba con sus estudios completos de primero básico hasta cuarto, terminaba su estudio y ahí buscaba su trabajo, claro en ese tiempo, pero como le digo yo en el colegio había muchas actividades en ese tiempo.

¿Como qué actividades había?

Deporte, paseo que se hacía. Mire hay otra cosa, en el año, ¿qué año sería? en el año 57 - 56, aca, pasando se ahora en otro tema, en el sistema religioso, se formó en las cruces la juventud católica, donde había un grupo grande, guiado por el cura párroco y el cura párroco formó la juventud católica e hizo un número especial, “semana santa - crucifixión de cristo”, entonces como estaba formada la juventud en esos años, se hizo la base igual de como fue crucificado jesus, una obra religiosa, se hizo los preparativos, en la parroquia, los alumnos hicieron los preparativos, y se salió de la parroquia a cierto lugar caminando mas o menos 6 cuerdas, lo llevaban a un cerro alto y ahí se hacia lo que pasaba antiguamente, y ahí con esa gente, con esos alumnos, de los cuales de esa gente que le estoy conversando, ya existen viven todavía, ya tienen sobre 70 años pero viven toda vida y son recuerdos de aquellos años, y son recuerdos sobre 60 años ya, se caminaba de la parroquia hasta acá, tal persona era cristo, tal persona eran los fariseos, tal persona eran los que le iban a entregar, usaban un vestuario que el cura parroco entregaba, el cristo tenía que usar un túnica, sábana blanca con una corona de espina, y caminaba con una cruz de palo y tenía que caminar todo ese trayecto, las 7 cuerdas 6 cuerdas, hasta llegar al campo donde se iba a crucificar cuando se llegaba a esa parte se ponía a la persona, a cristo sobre la cruz pero amarrado, aquí los brazos y amarrado los pies y ahí se paraba la cruz, mientras que los perseguidores de ese tiempo, veían todo eso, estaban por allá, ahí estaban las mujeres, hasta que terminó todo ese trayecto. Terminando esa ceremonia, se bajaba el crucifijo, se bajaba la cruz para soltar a la persona que era el cristo. y ahí quedan todos libres, se terminó ese trayecto esa historia se terminó. pero era muy bonito, de ese año hasta la fecha no se ha hecho algo similar a aquello, sino que son recuerdos de antiguamente. Como le digo, la persona que era el cristo vive todavía, los otros perseguidores todavía bien son mayores que mi abuelos bisabuelos, y el lugar donde se crucificaba todavía está, todavía calcule, son 60 son 63 o 68 años atrás, era mas llamativo, era mas bonito. Claro, no existía ninguna clase de una tiranía, ninguna clase de como se puede decir, de un mal, yo le tengo mala a una persona me lo vas a pagar, no, no existía en ese tiempo, ya el tiempo fue cambiando, pero como le digo yo, han pasado 67 - 68 años que esa historia hasta ahora no se ha repetido y no se ha hecho y ya después ese paso, y el monte calvario era donde esta hora el colegio ahí arriba, se caminaba de la parroquia allá y aca, que

son como 6 cuadras que se caminaba, ahí terminaba su historia y ahí se acababa todo ya, pero como le digo había una preparación para hacer esos números. Porque el cura parroco en ese tiempo preparaba a la juventud, toda la semana se estuvo haciendo este estudio se estuvo practicando un mes, 30 días para que saliera bien todo eso, se empezaba como a las 6 de la tarde para terminar tipo 8 o 9 de la noche, se hacía en esa fecha de abril, las primeras semanas de abril o las últimas semanas de abril, se terminaba en ese tiempo se hacía la caminata esa, bueno, como le digo yo se dejó esa historia se fue pasando todo eso y se terminó ya no se siguió eso, ya hasta ahí llegaba la juventud católica se terminó, se fue pasando el tiempo, esa juventud como le digo yo, muchos están casados muchos viven todavía y tienen otras maneras, y como le digo yo han pasado 60 y tantos años de ahí hasta ahora, ahora al llegarse a hacer algo similar a ese tiempo, va a ser distinto, va a ser otra cosa, porque la juventud de hoy día no es igual a la juventud de ese tiempo, la juventud de esos años eran sanos, la juventud de hoy día es otra cosa, no tienen el compañerismo, no es sano, va cambiando hoy en día. Hoy día no existe el respeto como años atrás, ya porque se respetaba ahora no, después de eso se fue pasando el tiempo, no existe, se acabó pero ahora no existe no está, los jóvenes están pero es otra manera, no es de la manera de antiguamente y se tenía un grupo y el grupo se respetaba después pasando el tiempo y ya están algunos viven otros han partido, fue pasando tiempo, había respeto, seriedad, compañerismo, ahora no, eso fue pasando ya, se terminó todo aquello porque el tiempo, es otro tiempo, es otra cosa, y así va pasando la vida, ya. muy bien pero señorita, eso era todo.

Entrevista n°2:

Sujeto 2: Angelina Mondaca

¿Cómo era un día de la semana en su infancia?

En mi infancia, cuando yo era más o menos tenía como 8 años, era muy sacrificado, yo tenía que hacer las cosas en mi casa porque éramos como 6 hermanos después éramos 10, pero en ese entonces creo que éramos 5 hermanos, 5 parece que éramos 5. Y yo era la mayor, así que yo tenía que hacer todo lo de la casa, lavar los platos, lavar en una artesa ahí se lavaba se desmugraba y después se echaba la ropa, se echaba a un tarro a hervir con fuego, a hervir toda la ropa blanca, con detergente y después se enjuagaba bien enjuagada y se tendía en el cordel, eso eran los tiempos de antiguamente, todo lo que se hacía, y yo tenía que hacer después de eso, me lavaba bien a mis hermanos que eran más chicos que yo. Y yo tenía que, y mi papa eran de esos hombres machistas pero, que él decía que esta cuestión era negro y negro tenía que ser pero, y si yo le decía que era blanco, el correaso al tiro, y no pegaban con correa sino que pegaban con esos rebenques con que le pegaban a los caballos, eso que tenían, tenía un pedazo de sogá, lo tenía debajo de la almohada así que en caso de que cada embarrada que nos mandáramos él nos daba uno. Él llegaba a las 12 y a las 12 tenía que tener el almuerzo, porque mi mamá trabajaba entonces yo tenía que tener a comía, tenía que preparar la comida, me acuerdo que hacía tallarines yo me acuerdo, tallarines hace tallarines me decía, y yo cocinábamos mucho cochayuyo, mucho marisco porque antes uno iba a la playa y traía cosas ahora uno va a la playa y no trae nada, pero antes uno iba al mar, mi mamá o mi papá iba al mar y traía unos peces que salen, también se pescaban y se pelaban

y se comían. Eso era en mis tiempos, mi vida diaria era hacer cosas, yo no podía jugar con una muñeca porque si jugaba con una muñeca, yo era malo porque, malo pa mi papa yo creo, porque ahora yo pienso malo pa el, porque el era una persona así como machista yo creo que no entendía que un niño tenía que jugar con una muñeca, entonces con mi hermana nos habían regalado una muñequita de trapo, encontrás las teníamos acostadas en una casita que habíamos hecho y se nos ocurrió hacer fuego, ahí al lado de la casa y se nos prendió. menos mal que mi papá no nos vió, vino una vecina de al lado a apagar, que nos vió, entonces se nos quemaron las muñecas y mi hermano era el papá de las guaguas po, claro entonces mis dos hermanos, mi otro hermano, entonces yo y otra hermana mas estabamos ahí metias jugando con las muñecas, y las teníamos acosta nosotros adorábamos a las muñecas porque no sabíamos jugar con muñecas. Esa era la historia que era muy raro que yo jugara con muñecas, porque yo tenía que hacer las cosas de la casa, tenía que lavar, ver a mi hermano, ver a una guaguita chica que había que era hermano mio, que tambien fallecio guaguita, de meses 4 meses, que se murió, porque yo no sabía cuidarla, yo le daba leche, osea yo no le daba leche porque yo se las ponía ahí acostado, le ponía la mamadera y se la dejaba acostada mientras se la tomaba y yo me iba a jugar mientras la guagua se tomaba la mamadera y cuando después la íbamos a ver la guagua estaba toda mojá, y yo pensaba que se podía quedar así la guagua mojá, pero yo no le trataba de cambiar nada tampoco así que le poníamos un pañal debajo y la dejabamos ahí. Total que a la guagua le dio bronconeumonía y falleció.

Que triste, bueno tampoco le explicaron ni nada

Nopo, osea es que antes los papas osea mi papá , poco sabía leer poco sabía escribir entonces eran más, eran como más cerrados no se, ellos no eran como ahora que pescan un niño, “oye vamos a conversar”, no ellos no hacían esas cosas y si no entendíai vamos al tiro pegandote, uno de los tantos días recuerdo que llegó para la once, y yo recuerdo que teníamos tazas pero él no nos dejaba tomar en taza porque las quebramos, según él, la íbamos a quebrar, pero habian esos jarritos, esas latas de leche condensada, las lavaba y le hacia para que la lata no quedara para arriba, le hacía una manillita como jarro, entonces a nosotros nos hacía tomar te en esos jarros para que no quebráramos las tasas. Entonces, un día llega a tomar té a la casa, a tomar once, entonces, él quería almorzar a las 12 y a las 4 la once, sea invierno o verano hiciera calor o no, no sé pero él llegaba a tomar once. Y antes en esos años yo no conocía la cocina a gas ni un fogón nada, sino que afuera ahí en el suelo no más, unos palos de leña y una parrilla no más ahí y la tetera puesta, yapo entonces mi papá me manda a sacar la tetera, yo me quemo las manos, pero a él no le importó que yo me quemara las manos, porque yo tenía que servirle té, y le sirvo té y como me puse nerviosa y yo le serví te en una taza saltada, y no me di cuenta que estaba saltada y él esperó que yo llegara a la mesa pa servirle te, pescó la tasa y me la tiró aquí a mi falda, porque me dijo que el no tenia porque tomar en taza saltadas, pero yo le digo “pa que me la tira, no me dijo” porque yo no sabía, eso era, hay mucho más. Yo viví más con él que con mi mamá porque mi mamá pasaba puro trabajando, mi papá no porque trabajaba en el bosque, en las tierras sembrando, porque nosotros en esos años cuando era yo chica cuando teniamos de 8 años a 7 años, vivíamos al otro lado, entonces a mi papá le dieron un terreno a él, para que plantara muchas verduras ahí, tomate, papa, cebolla, todas esas cosas y todo eso lo cosechabamos nosotros, entonces

él pasaba puro trabajando entonces el me decía, oye voy a tomar once a las 4 o oye voy a almorzar a las 4 y a las 4 tenía todo.

¿Qué hacía en los fines de semana?

Los fines de semana eran igual, si yo le decía, si tu quieres salir, porque antes la diversión que había aca en esos años era el circo, el circo llegaba y estaba toda una semana, a mi parecer, ahora pienso. Porque me decían, ¿querí ir al circo? si quieres ir al circo, teni que lavar toda esta loza y después ir al circo con tus hermanos, entonces, ya! yo la lavo, yo la lavaba toda y me iba con mis tres hermanos al circo. Me daban permiso para ir al circo porque se ponía el circo ahí en, al lado del Cesfam ahí abajito, así que ahí iba mucha gente, toda la gente po, toda la gente del Tabo, se notaba que era mucha gente la que había pero se veía bastante, en eso es cuando estaba chica en esos años.

¿Usted iba a la escuela?

Poco, poco

¿Cómo eran los meses de diciembre a marzo en el litoral?

Cuando llegan todos los veraneantes, mi mamá trabajaba a veces trabajaba en la casa que lavaba entonces yo le ayudaba a planchar y a hacer las cosas como todos los días, todos los días hacer lo mismo, que hacer pan, que hacer, que lavar loza, que lavar en la artesa, servir y que se yo, y planchar y toda la cuestión, entonces era todos los días lo mismo, pa mi no era, de repente en la noche cuando ya estaban todos ya en la noche, nos poníamos a jugar con mi hermana, pero que, un ratito, minutos yo creo, entonces yo jugaba un ratito y despues ahí no podía jugar, y tampoco porque a mi me gustaba ir a la escuela pero no me dejaban ir a la escuela porque yo tenía que cuidar a mis hermanos y quien los cuidaba si mi mama trabajaba y yo era la mayor po, entonces tenía que cuidar a mis hermanos, mi hermanos eran mas chicos que yo entonces tenía que cuidarlos, lavarlos, cambiarles ropa, darles la leche, eso.

Usted ¿Qué actividades realizaba? (no se pregunta)

¿Qué hecho es lo que más le marcó en su infancia?

Yo creo que la muerte de mi mamá, es un poco triste porque yo era muy niña, tenía 14 años, entonces era muy triste el peso que pasó mi mamá en ese momento porque yo era muy niña, es algo que yo pienso ahora, si yo tuviera a mi mamá entonces no se no sería la misma, no se, a lo mejor si, no tengo idea, pero yo siempre viví sin ella, siempre. Bueno mi hermanas, bueno como yo tengo mas hermanas, ellas me preguntan a mi ¿como fue la vida tuya con mi mamá? nose po, si yo no vivía con ella y se que ella llegaba a dormir, pero yo no estaba con ella el 100%, así que ella pasaba más el tiempo en la calle trabajando que en la casa po, entonces ella llegaba en la noche y llegaba tarde, y yo le decía “hola mamá”, “hola” y se acostaba, al otro día me levantaba yo y ella ya no estaba, entonces era como difícil contarle, “oye mi papá me pegó”.

¿En que trabajaba su mamá?

Era maestra de cocina, trabajaba en un hotel que había antes ahí en donde están los juegos mampato, había un hotel ahí y ella trabajaba ahí.

Lugar

¿Qué espacios recorría en su infancia?

De la casa a abajo, no conocía ni el quisco ni algarrobo y ahora si que me ubico mas porque voy, las chiquillas me llevan, pero antes no salia pa esos lugares, ni pa alla pa arriba osea conocía pa alla pa arriba porque cuando estabamos mas niños ibamos con mi hermano pa alla pa arriba pero ya no, pero lugares así mas, no conozco ni santiago, conozco la pura llegada de santiago al terminal no mas po y de ahi no, nada mas.

Bueno ahora si, porque estoy en un club de adulto mayor, y ahi he ido mas lejos hasta mendoza he ido, sipo ahora, me doy el gusto, conozco al sur, conozco lican ray, conozco pto montt, valdivia, chiloé.

¿Cuál era su recorrido habitual?

¿Adonde otra parte? si no habia ningun lado, de la casa acá de la casa al tabo, a comprar a veces, pero no, de salir, nunca salía para ningun lado.

¿Cuál era su lugar favorito?

La iglesia.

¿por qué?

Porque me gustaba ir a la iglesia, hice la primera comunión, después me confirmé, después trabajé con la hermana del cura, que fue madrina mía de confirmación, entonces me fui a trabajar con ellos a la iglesia hacia el almuerzo y todo eso, el señor cura, pa la mama y para ella, pero me gustaba estar en misa, ir a misa,

¿Aún lo recorre?

No, ahora no voy,

¿Qué lugar no le gustaba cuando era niño? ¿Por qué? ¿Ha cambiado su opinión al respecto?

No tengo un lugar que no me gustaba porque como no salía, entonces me gustaba la escuela pero como no podía ir a la escuela, porque yo iba a la escuela, yo tenía el gusto de llegar a la escuela pero me iban a buscar porque tenía que venirme a la casa porque mi mama tenía que trabajar,

¿Cuánto han cambiado sus lugares?

Si, ta lleno de gente.

Ritual Mortuorio

¿Cuáles eran sus creencias sobre la muerte en su infancia?

Cuando yo era chica, yo recuerdo que a mi abuelita la metieron en un cajón, pero nada mas no me acuerdo nada más, pero a mi mamá se que la llevaron, ahora sé que se llaman urna, entonces tampoco la veía no quise ir a ver a mi mamá adentro como estaba como la habia vestido por qué no. Pero se que a los niños o a las guaguas las vestían, de blanco, le ponían a los vestiditos como palomitas, cositas brillantes así y los sentaban en la mesa así, aqui sentado en el comedor, en una sillita con flores con velas y les cantaban toda la noche. Bueno, yo creo que mi papá en esos años cuando murieron mis hermanos, mi papa les cantaba porque mi papa era de la religión evangelica y creo que los evangelicos le cantan a los angelitos cuando mueren, yo no se como es la religión católica, porque no he visto una guaguita que este muerta y que le hagan lo mismo, no, nose, pero antes mi papa cuando murieron mis hermanos, les cantaba toda la noche.

¿Qué les cantaba?

Son unos coritos como puras canciones que eran de Dios.

¿Cuáles son sus pensamientos sobre la muerte en la actualidad?

Eso a mi tambien me lo preguntan allá abajo, y muchos responden que le tienen miedo a la muerte y a mi, aveces me da, pienso y me da miedo la muerte, pero uno aveces si llega el momento no se va a dar cuenta, entonces no se, yo le tengo miedo, le tengo miedo a la muerte. Porque allá en el taller que estoy yo, muchos dijeron, y yo dije “nopo, si uno se muere, se muere”, otros dijeron que no, si uno se moría, cierta parte vive y cierta parte muere, pero no creo, no, si uno se muere se muere no mas po.

¿Asistió a funerales en su infancia? ¿Cómo eran?

Fue poco, recuerdo el funeral de mi abuelita que la llevaban en una calle así e iban cantando, pero yo creo que por la religión evangélica le cantaban y le iban cantando, tocando guitarra, acordeón, todas esas cosas.

¿Cómo han cambiado los funerales desde su infancia hasta la actualidad?

Bueno ahora no he visto eso un, ahora desde esos tiempos desde mi abuelita, nunca mas vi un funeral de evangelico, ahora que he estado mas vieja yo, porque yo veo que también han cambiado, puro funeral de católico, yo creo que eso es lo que uno, osea de cambiar yo creo que están cambiados, no como antes, los evangélicos le hacen como ellos saben y los católicos rezan como uno sabe.

¿Usted es católica?

Católica, porque toda mi familia es evangélica, yo tengo una hermana que es evangélica y un hermano que es pastor, él recorre todo, va arica va pal norte pa alla por no se que parte andaban en estados unidos, no se en que parte andaban pero creo que recorre todo, todo chile, allá pa acá pa sur pa todos lados.

Entrevista n°3:

Sujeto 3: Maria Carrasco

¿Cómo era un día de la semana en su infancia?

En la semana íbamos al colegio y el fin de semana nos quedamos de repente solo cuando salían los abuelos, así que, lo pasabamos bien.

¿Qué hacía en los fines de semana?

Lo que hacíamos nosotros era con mis primos y un hermano salimos jugar al campo, a jugar a la pelota, nos subíamos arriba de los árboles, antes no había no como ahora que los niños tienen de todo, no tenía yo ni una muñeca pero lo pasaba bien mejor que ahora porque los niños pasan encerrados, nosotros lo pasabamos bien arriba de los árboles, me encantaba pescar los ganchos y tirarme pa abajo, era bonito el campo muy bonito, cuando salia mi abuelo con mi abuela, cuando salían ellos nos quedabamos solos en la casa, salían a trabajar cualquier cosa y nos ponemos a amasar a hacer pan. Y tenían un fogón, que se llama, y nosotros sacabamos las cenizas y empezábamos a hacer el pan ahí, después, menos mal que no nos quemabamos porque éramos niños chicos después llegaban, mi tía lleo un dia y me dijo: ¿porque está esa ceniza tan afuera de la parte en la que tiene que estar? y nosotros le decíamos no se, nosotros no hemos hecho nada. Porque si decíamos igual nos retaban o nos pegaban, porque antes lo pegaban, no es como ahora que uno le consiente todo a lo nieto. Y eso po, pero fue bonita la infancia luestra.

¿Cómo eran los meses de diciembre a marzo en el litoral?

No, losotros no saliaamos de vacaciones, no las vacaciones eran en el campo, lo mucho era que como me crié en el campo íbamos a pucon, villarica porque ahi ibamos donde mis tias, asi que ahi me iba yo, ibamos a una plaza de pucón a columpiarnos, yo era super desordenada, me columpiaba me tiraba, casi volaba pal otro lado y mi tia se enojaba y me decía ¡Oy esta cabra desordená!

¿Le gustaba ir al colegio?

Me encantaba ir al colegio pero de repente no me mandaban,

Y porque no la mandaban?

Porque tenía que quedarme haciendo algo en la casa po, mi abuelo me decía: hoy dia no vai! y yo me ponía a llorar y no iba no más po.

Usted ¿Qué actividades realizaba?

Eeeh la comida, hacía cosas en la casa, ayudaba con hacer cualquier cosita

¿Qué hecho es lo que más le marcó en su infancia?

No tener mis papás

¿Qué espacios recorría en su infancia?

Yo recorría todo el campo, yo iba donde unas amigas, mi amiga era una persona ya mayor, porque ella hacía, como se llama, bordaba, era como ir al centro de madres, entonces me enseñaba a bordar, todas esas cosas y me encantaba ir y a veces no me dejaban,

¿Cuál era su recorrido habitual?

Eh si salía, salía hartito, pero siempre donde la casa a donde las personas que yo quería ir po, si pero allá era una casa lejos de la otra, por ejemplo como ir de aquí a isla negra, no si es verdad en el campo era así antes no habían casas cerca y a veces habían un poco más mas cerca pero ahí yo salía a recorrer a ver a los vecinos

¿Cuál era su lugar favorito? ¿Aún lo recorre?

No, casi en la casa me quedaba

¿Qué lugar no le gustaba cuando era niño? ¿Por qué?

Si cuando me dejaban sola, me dejaban sola, cuando me dejaban sola con mi abuelo no me gustaba.

¿Ha cambiado su opinión al respecto?

Si tiene que cambiar porque ahora soy una persona adulta.

Si es fuerte mi infancia, porque no me crié con mis papás,

¿Cuánto han cambiado sus lugares?

Si, porque eso era por allá por todas esas partes de campo, así que ahora estoy bien ahora vivo feliz con mis nietos y con mi esposo,

Ritual Mortuorio

¿Cuáles eran sus creencias sobre la muerte en su infancia?

Ah yo pensaba que las personas nunca morían, yo pensaba que éramos eternos, eeh después cuando ellos empezaron a morir mi abuela, mi familia, no eh eterno que uno tiene que, como se dice, nacer y morir.

¿Cuáles son sus pensamientos sobre la muerte en la actualidad?

Es cuando uno descansa, el cuerpo muere y el espíritu creo que queda vivo, entonces es un descanso.

¿Asistió a funerales en su infancia? ¿Cómo eran?

Poco, si, no, nunca me llegaron a poner,

¿Alguna historia de un funeral de su infancia?

Eeh, no pero no lo quiero decir,

¿Cómo han cambiado los funerales desde su infancia hasta la actualidad?

Sipo, han cambiado mucho porque ahora se ve que los funerales, ay no, voy a volver a lo que me dijo primero a los funerales de cuando era chica, voy a volver atrás.

Los funerales que habían antes que mis abuelos iban eran como que mataban así como animales y hacían asao, de eso ahí yo me acuerdo, pero yo no iba.

Y pero ahora nopo, ahora lo mucho que le dan es un tecito, pero antes era de asado, en el campo, era con comida, con asado y todo

¿Algo que le guste hacer en la actualidad? ¿Algo que sea positivo?

Si me gusta estar con mis nietos, me gusta salir pero con mis nietos, si aveces estamos aqui celebramos cumpleaños y eso pero nos reunimos todos acá en la casa.

Entrevista n° 4 :

Sujeto 4: Marta Catalan

Categoría: Cotidiano

¿Cómo era un día de la semana en su infancia?

Mira era, como te dijera, yo me acuerdo que de chiquitita nos hacían trabajar a nosotros, siempre nos llevaban que teníamos que hacer cosas como obligaciones, hacer cosas, porque antes era más dura la vida po a nosotros, no como ahora uno aprieta un botón y prendemos la luz, damos vuelta la perilla y prendemos la cocina, antes había que ir a buscar la leña, acarrear la leña, traerla igual, hacer el pan, hacer la fogata pa cocer el pan, todo eso y nosotros teníamos que ayudar a esa tarea, de chica, eso. Y el agua también po, ahora tu abres la llave y hay agua y antes teníamos que traer el agua del estero así acarrearla, porque siempre vivimos más o menos en esta parte, y allá teníamos que traer los tarros con agua, y juntar agua pa lavar y todo eso. Y éramos, yo era la mayor de 8 hermanos, claro éramos 8 hermanos y como yo era la mayor, siempre me tocó ayudar a lavar o trabajar pa los mas chicos.

¿Iba a la escuela?

Si, la primera escuela fui al totoral, a pie se iba, iba con mi hermano y después fui al Tabo, y después que hallábamos que era muy lejos el Tabo, mi mamá me mandó a Algarrobo con una Tía y total que no me acostumbre allá, tuve un año no ma y me vine a terminar acá al Tabo, y de aquí caminabamos al Tabo todos los días, eso.

¿Qué hacía en los fines de semana?

Los fines de semana eran, mire vivíamos con la abuelita, y la abuelita era de misa los domingos así que ibamos a misa al totoral. Era como encachao ir, era como una diversión que era diferente a los otros días, ellos como que respetaban el día domingo, era el día que no se lavaba, se amasaba, se iba a misa, eso.

¿Cómo eran los meses de diciembre a marzo en el litoral?

Trabajando (se ríe) mi papá era agricultor se puede decir y nosotros lo ayudábamos en la chacra, a cosechar a sembrar a hacer todo eso, a sacar papas en este tiempo, lo que no me gustaba siempre lo digo, cortar choclo, porque cortaba yo chica cortaba 2 - 3 choclos y apenas me los podía y tenía que ir con ellos al hombro y me dolía la espalda, (se ríe) no me gustaba,

Usted ¿Qué actividades realizaba?

Esas eran las más comunes, hacer cosas en la casa y siempre me tocó yo me acuerdo que yo no tuve cómo niñez, siempre trabajar y como vivíamos con la abuelita, venían visitas a ver a la abuelita y había que atender a esas visitas y todo eso, claro porque mis papás vivían con ella y entonces había que atenderlos como visita. Claro porque las visitas no acarreaban agua, nosotros teníamos que acarrear agua para que se lavaran, se bañaran y todo eso, claro era hartito y en vez de venir a aliviar la pega venían a hacerla más pesá (se ríe).

¿Qué hecho es lo que más le marcó en su infancia?

No eramos, estábamos acostumbrados así, yo me acuerdo que para una navidad, yo fui chica, nos llevaron al Tabo el día de la navidad y ahí nos habíamos juntado con otros primos y a ellos les habían dado regalos a las primas a ellas les habían dado regalos y el papa dijo: que mejor regalo - mi papa decía - que mejor regalo que las llevé a pasear.

Y yo le decía yo: Oy la Lica tenía una cocina bonita, le habían traído el viejito pascuero - porque nosotros creíamos todavía en el viejito pascuero.

Mira anda esta otra semana y ahí va estar bota la cocina - me decía. (se ríe)

Papa era, era como que la pascua no la tomaba así para darnos regalos, mira que eramos 8 también po, no era como pa. Me acuerdo que pa los cumpleaños siempre había como queque y cualquier cosita extra, nunca pasaba por alto los cumpleaños, todo el tiempo el cumpleaños era algo diferente, no con celebración, gran celebración, entre nosotros mismos, hacía un queque que hacía la Mami, algo diferente.

Esa era la niñez globalmente porque resulta que después ya cuando tenía 17 años falleció mi papá y ahí empecé yo a ser papá y mamá de mis hermanos, con mi mamá, que ahí tuvimos que terminar de criar a mis hermanos con ella, imagínate que mi hermano mas chico quedo con 5 años y yo era la mayor. Entonces tuvimos que curar ahí, mandar a la escuela y todo eso, y yo que terminé la enseñanza media, iba a cuidar a una tía que siempre me mandaban a cuidar una tía cuando tenía guagua, ¿me entendí? Y empecé a estudiar la enseñanza media y la terminé así nocturna, con exámenes libres, claro, y así no mas y así terminé 4to de humanidades en ese tiempo, que era enseñanza media, eso po. (Se ríe).

¿Algo más que quiera contar del día a día que pasaba en esa época desde los 8 a 10 años?

Si, siempre fue en mi, en mi, fue trabajar, y me mandaban a todo, había que ir a pedir algo y hacíamos caso (se ríe). Tuvimos un tiempo que de aquí, estuvimos viviendo allá arriba y de allá nos mandaban para acá igual, pa cuidar a la abuelita, acompañarla y todo eso, pero nunca así, salir de aquí, no, siempre acá en el Membrillo, siempre las cosas aquí.

Cuando ese año que me llevaron para algarrobo que estaba chica todavía, ya había aprendido yo a leer y a escribir, me acuerdo y la tía que me tenía, me exigía mas, que tenía que aprender

mas mas mas, entonces era que los profesores en esa época que habían dos tres cursos en esa época, pa una sala, no como ahora que para cada materia hay un profesor y una sala, entonces no, eran 3 cursos, primero,segundo y tercero en una sala, despues cuarto y quinto y así y sexto en otra sala y eran varios cursos que hacía el mismo profesor. Entonces a uno era aburridor ir a la escuela, porque tu por tres años estabai pasando la misma materia, ¿entendí? Claro, 4to, 5to y 6to, por ejemplo, tu sabí, y yo era como buenas pa las matematicas, todavía hallo que soy buena porque yo me saco una suma me la saco así sin lápiz, eso, una vez que me aprendí las tablas nunca mas usé nada, No porque con la calculadora me equivoco, hay veces que sumando así, hay veces que tengo dudas y uso el lápiz, pero la calculadora no me da confianza porque no se manejarla bien, claro eso.

Categoría: Lugar

¿Qué espacios recorría en su infancia?

No tuve mucha , muchos espacios, fue siempre aqi no mas yo no salia como te digo fuera de ir a la misa y a la escuela, yo no salía a nada mas, misa y escuela, misa y escuela. La única salida por ejemplo, cuando íbamos a misa era como una diversión porque era algo distinto porque no había una obligación, era por acompañar a la abuelita, hallaba uno que era por acompañar, que era como que nos gustara ir a misa sino que íbamos a acompañar (se rie), ¿me entendí? claro.

¿Y como era la misa?

Yo fui a la misa en latin todavia, cuando se decia la misa en latin, claro. Hace poquito que fallecio una tia y yo me acuerdo de haber ido con esa tia cuando se hacía (habla en latín), con tu espiritu que es lo que dice uno ahora pero era en latin.

¿Y ustedes también tenían que responder en latín?

Claro, nosotros respondiamos en latin, claro y no sabiamos que era lo que deciamos pero lo haciamos en latin po (se rie). Claro y los sacerdotes hacian la misa como vueltos para allá, nos daban la espalda, no como ahora que claro.

¿Cuál era su recorrido habitual?

Si siempre los mismo, siempre lo mismo, por ejemplo el colegio era, siempre que llegábamos al colegio cuando íbamos al tabo temprano, éramos los primeros que llegabamos cuando el profesor abría el colegio estábamos ahí, y nos, siempre nos veníamos en la tarde y siempre el papa, la mama nos encargaba algo, para no tener que bajar ellos al negocio nos decían que pasaramos a comprar algo, porque antes se compraba el aceite y todo con botella de vidrio y teníamos que venir con cuidado con la botella de vidrio porque no había plastico en ese tiempo, claro, eso.

¿Cuál era su lugar favorito?

Bueno, yo tuve el privilegio de que la abuelita salia y me llevaba a mi, por ejemplo iba a ver a sus hijos y me llevaba, ibamos por el dia pro nos devolvemos despues en la tarde. Mi abuelita andaba a caballo, poco antes de fallecer pudo andar a caballo, andaba sentaita así

tenian una sillita que andaban y yo al anca ahí (se rie), detrás de ella, claro, eso era como recorrer, ir a ver a la abuelita. Y por ejemplo, íbamos al tabo, ahí esperábamos una micro y íbamos a Algarrobo a ver una hija de ella y en la tarde nos regresábamos, dejábamos el caballo encargao que se yo y luego nos regresábamos.

¿Aún lo recorre?

Si, los que son conocidos, y como aun queda espacio de los que son aquí, pero de aquí yo, te voy a decir que fui a San Antonio, San Antonio centro y a Casablanca, Algarrobo y parele de contar cuando chica, nada mas, no conocía, Llolleo que era tan cerca, no lo conocía hasta vieja ya, grande.

Si, que no salimos de la rutina de ahí, de por ejemplo, yo me acuerdo de haber ido al papá una vez a San Antonio, que me compro zapatos, que se yo y después de ahí a San Antonio a ir a la mercadería, pescado me acuerdo que traía, eso no mas, nada mas y la micro pasaba en la mañana y si en la tarde se le olvidaba o sea no alcanzaba la micro había que estar ojo piojo para volver en la micro, sino no habia en que regresar. Uuuh claro, no como ahora de hecho igual cuando alguien caia al hospital, se tenia que ir temprano a ver esa persona al hospital y despues regresar en la última micro para ver al enfermo, no como ahora que tu vai a cualquiera hora, va y vuelve al tiro y mas de acá po, casi nadie de los vecinos tenia vehiculo tenía que bajar, a pie, tenia que bajar a pie. Me acuerdo que en el 73' ya yo era mayor se puede decir y teniamos que ir a pie a comprar y hacer cola y todas esas cosas del 73', eso.

¿Qué lugar no le gustaba cuando era niño? ¿Por qué? ¿Ha cambiado su opinión al respecto? No, me adaptaba, que como no salía nunca, pero siempre eran viajes cortos, si, por ejemplo una vez me dejaron allá donde una tía allá y yo en la noche lloraba calladita, lloraba no esperaba las horas de venirme, claro (se rie), claro, calladita lloraba que quería venirme y ahí habia que esperar que mi papa viniera a la semana siguiente y me trajera po. Claro no era asi fácilmente que te veníai sola po, nopo, teniai que ir a buscarla y yo me habia ido a cuidar una tía a acompañarla y resulta que habia que esperar alla no mas que se cumplieran la semana, que se yo. Yo me acuerdo que fue un día domingo y que tenía que esperar hasta el otro domingo a que me fuera a buscar, y yo lloraba ahí calladita (se rie)

¿Cuánto han cambiado sus lugares?

Yo creo que no hay ninguno como era, por ejemplo íbamos al colegio del tabo, el colegio estaba donde está la casa de la cultura ahora, ese era el colegio y ahora el colegio nada que ver, ahora es casa de la cultura, es realmente distinto antes habían dos salas ahí no mas y la casa del profesor, la casa en el colegio. Cuando íbamos al Totoral la mismo po ahí en la iglesia íbamos a la escuela, ahí la profesora nos enseñaba en la iglesia ahí nos hacía clases y ahí nos juntamos todavía, esos ex compañeros nos estamos juntando ahora ya hace 5 años que nos estamos juntando, de esa época. Claro, que tierno, porque mis papas ayudaron, mi papá, los padres hicieron una sala después, una sala y ellos íbamos a la escuela con mas entusiasmo y después nos cambiamos al Tabo porque en invierno llovía y nosotros quedabamos aislados, ¿no ve que hay dos esteros para allá? y entonces perdiamos mucha clase entonces de ahí cambiamos al Tabo a clase porque perdiamos todo el invierno y

teníamos que pasar el agua y pasar a mis hermanos a lapa y todo eso. Sipo, eran 2 - 3 que tenía que pasar, lo otros estaban mas chicos todavía, no iban, eso.

¿Algo más que quiera agregar con respecto a los espacios que recorría?

Es que no me llamaban mucho la atención porque uno era como tímida, como tonta en esa época, que no es como los niños de ahora, yo iba con mi abuelita y me quedaba ahí con mi abuelita sentada al lado, no salía de ahí del espacio de mi abuela, claro ahí al lado no me y mi abuelita también “No” me decía “no puede salir para allá” y ligerito tenemos que irnos que se yo, para que no saliera a jugar con las primas cuando estábamos en casa de la hija, eso (se ríe).

Categoría: Ritual Mortuario

¿Cuáles eran sus creencias sobre la muerte en su infancia?

La primera muerte fue de mi abuelo, que yo me acuerde que ¡ah! no, anterior a eso se falleció un hermano mío un guaguito, y en ese tiempo se le cantaba a los angelitos, cuando fallecía alguien y mi abuelo era de estos que cantaba a lo divino, tocaba la guitarra y iba cantando lo que se veía en el momento él, que la madre lloraba que su hijo era un ángel, que la iba a esperar en el cielo, que quedara un consuelo, algo así mi abuelo cantaba esas canciones, que yo me acuerdo que mi madre lloraba porque su hijito tenía 2 meses cuando falleció, chiquitito, claro. Ese fue el primero y después fue mi abuelo que falleció también, y eran como mas penoso realmente, los funerales que se yo, el velorio, todo eso era como, bueno se vivía en el momento como penoso, porque todos se vestía de negro, todos como que se respetaba el finao, la persona que fallecía, no como ahora que lo mas que hace es mostrar a television y las fotos de la persona que falleció, no como en ese tiempo que era rezar y llorar y le hacen un ataúd negro mas oscuro mas siniestro, pero se vivía la pena y uno sin querer queriendo cuando chica, veía llorar a mi papa y a mi mama y me ponía a llorar también po, claro.

¿Y usted que pensaba de eso?

No que la muerte era como el termino no mas de la persona ahí, no como ahora que uno cree que hay vida eterna y cree que nos vamos a volver a ver y uno trata de ser bueno para no irse a nada, claro ahora tienen por quien portarse bien y por quien vivir la vida de otra manera porque antes era como la muerte ya lo último, que ahí llegaba, se terminaba no mas po, y antes me acuerdo yo que los finaitos , la gente que moría, se lo llevaban al hombro al cementerio, no lo llevaban en nada, no había pompa, no había no. Me acuerdo que hacían una escalera y se lo echaban a la persona, no como ahora que para todo un auto y viene gente especializada y la hecha y todo, eso.

¿Asistió a funerales en su infancia? (ya respondido)

¿Cómo eran?

Así como te digo yo caminando, aquí se iba al totoral caminando y pasar el estero y todo eso, era como bien, bien vivido, como se puede decir, bien siniestro porque había que vivir el momento pasar el estero con la persona fallecida y todo eso, claro en invierno era terrible, llover y en una casita chiquitita y estar toda la familia ahí reunida eso.

¿Cómo han cambiado los funerales desde su infancia hasta la actualidad?

Ah ahora nopo, es una reunión de familia, ahora son sentimientos encontrados porque tu te alegras cuando hay un funeral, te alegras porque te encuentras con una familia que no la ves hace tiempo, que se yo, vienen todos a verla es distinta, antes yo si venía gente al funeral venía con pena a vivir el velorio todo eso y ahora no ahora vienen todos como. ¡aaah que tantas lunas! que se yo, como un distinto total, que no, pocos son los que derraman lágrimas ahora, no le llega el dolor ahí de la persona mas querida, que se yo, pero como a demostrar pena como se vivía antes, no.

¿Alguna otra anécdota que nos quiera contar de los funerales de la época?

Eso tengo yo como mas recuerdo porque falleció mi papá que yo estaba joven todavía tenía 17 años y ahí ya fue un caos, ahí ya fue cambió mi vida, y llegué pasé a ser adulta al tiro. Si, antes me creía niña pero cuando falleció mi papá ya me volví adulta. Y eso resulta que antes que uno tenía tan poco mundo, sería como un niño de 6 años ahora porque tenía 17 ¡y era pajarona! (se rie).

¿Cuáles son sus pensamientos sobre la muerte en la actualidad?

Uno tiene la vida eterna, yo soy creyente y creo en dios y rezo el credo y creo en dios padre, todopoderoso, si, que siempre estamos cubiertos por algo, acompañados, que hay un ser superior, si eso.

Entrevista n°: 5

Sujeto 5: Joel Arturo Aravena

Categoría: Cotidiano

¿Cómo era un día de la semana en su infancia?

Un día en la infancia, mire yo vivía en una parte muy alejado de aquí de la parte urbana, vivíamos a las Salinas se puede decir, digamos al poniente, a la orilla del mar, nacimos ahí toda mi familia, entonces estuvimos casi 17 años ahí casi que aislados del Era a la edad mía, será los 8 a 10 años, jugabamos con los puros hermanos, no habia ni vecinos ahí, viviamos casi que solos, completamente solos, 17 años ahí, lo que fue una infancia media rarifica la de nosotros, no como los otros niños que tienen amigos compañeros, nosotros jugábamos entre hermanos no mas, eso.

¿Qué hacía en los fines de semana?

Mire, era casi cotidiano, todo el tiempo era prácticamente lo mismo, el que salia era el dueño de casa que era mi papa, que salia ahí derrepente pa partidos de futbol y nosotros nos quedabamos con mi mamá po como eramos así chicos, nosotros depues en la adolescencia

nos vinimos un poco ahí pa arriba pero bueno y ahí ya cambio la cosa, pero el tema de los 10 - 12 años éramos los hermanos no mas po el grupo familiar que estaba ahí

¿Cómo eran los meses de diciembre a marzo en el litoral?

Verano verdad, nosotros esperábamos ansiosos a que llegara porque ahí cambiaba la vida, no ve que ahora la gente es diferente, buh en ese tiempo la gente era muy buena, se armaba mucha carpa, o se arrendaban, la gente llegaba a aquí desde santiago y armaban carpas en la playa y ahí alrededor de nosotros se llenaba de gente acampando para pasar el verano. Y el verano déjeme decirle yo partía en diciembre y terminaba como el 15 de marzo, ahí se iba la gente, era un verano muy extenso, entonces eso.

Y ahí aprendía un poco más porque uno se codeaba con gente de otro tipo, pues ya no éramos solo nosotros, nos quería mucho la gente porque mi mamá era de descendencia alemana, entonces nosotros cuando nacimos todos los hermanos éramos rubios, todos todos rubios rubios todos, entonces la gente nos quería mucho, era diferente porque mi papá era moreno y la gente tenía otro concepto de nosotros gringos nos decía gringo gringo. Criados en el mar po, desde chiquititos criados en el mar sacando mariscos, imagínese yo tengo 71 y tengo todos mis dientes, comiendo tanto marisco loco, porque nos alimentábamos prácticamente de eso, de pescado y de todo lo que sea tipo de mariscos.

Usted ¿Qué actividades realizaba?

Quebramos piedras, tiene que entender que desde los 12 años para arriba cuando ya uno estaba más o menos un poquito adultos por decirlo de alguna forma, uno empezaba a trabajar para ayudar en la casa porque en ese tiempo era tan malo la plata que le pagaban al asalariado, entonces nos dedicábamos a quebrar piedras éramos como así canteros mineros con mi papá y de ahí al mar directamente al mar, todo el tiempo al mar prácticamente, casi toda una vida en el mar somos todos buzo, los tres hermanos buzo entonces hasta el día de hoy hago buceo, por lo mismo.

Que sacaba del mar?

Por lo mas loco, mucho loco, jaiba, pejesapo, vieja bueno una cantidad de cosas del tiempo del verano porque ya llegaban los cardumen, mucha corvina, sierra, almeja, buh como le digo todo tipo de marisco, yo he sacado de todo, toda la vida pero lo que mas daba plata era el loco, hasta el día de hoy,

¿Qué hecho es lo que más le marcó en su infancia?

Mire una de las cosas que más me marcó en mi infancia tenía que haber tenido unos 10 años, que vi muchas cosas, aparte que yo salvé mucha gente, soy muy bueno para el agua aparte desde chiquitito siempre estuve muy ligado al mar, entonces ... trampas que era un alambre con una cabeza de pesca que uno iba a recoger al otro día y me encuentro a una persona muerta, entonces, me marcó hasta ahora, porque mire, pasaba los años y volvían a pasar los años y volvían a pasar los años y yo no me olvidaba de la mente del gallo los dos nombres y los dos apellidos del compadre po, estaba con la boca abierta así de espalda y mi mamá tenía negocio en la mañana pasó como a esta fecha puede ser como en horario de enero, pasó, se

tomó una coca cola y uy yo justo después voy al mar y estaba abajo tirado así, osea se tiró como a ahogarse no supo que estaba bajando el mar entonces se tiró casi al seco, se pegó con la piedras, se mató y estaba con la boca abierta. Entonces me dice mi papá anda a avisar a carabineros, teníamos caballos porque entonces yo llegué alla a carabineros po, carabineros ignorante porque en ese entonces carabineros se hacía por votación, no se hacia como ahora que estudian, que mi hijo es carabinero y estudió, ellos eran por votación entonces si a mi me gustaba ser carabinero yo era carabinero, entonces ignorantemente ellos me dicen que lo cuidara para que nadie iba a ver el tema y para que no se vaya metiendo en la mar, ahí al lado del poste y yo mirando al finao, y fue una cosa mas de una hora po, yo ahi quedaba al medio ahí, y en la noche muy muy marcado yo soñaba con él Pero despues ya mas adulto hice muchas cosas, vi personas ahogadas, niños, ... no ahi tengo pa escribir un libro gordo de ... tengo cualquier cantidad de rescate de gente, entonces le digo esa eran las cosas que me marcó porque ¡ah aparte! Porque aveces existe la ignorancia en la justicia, tuve que ir a declarar al jujao, del crimen en plano San Antonio, tenía 11 años y a mi mama no la dejaron pasar tuve que ir solo, mire los magistrados yo lo unico que me sabia era el nombre completo del gallo no mas po, no ve y ahi lo encuentre así, estaba con la boca abierta se llamaba tanto y tanto, era por si lo había matado yo, super irrisoria la wea ya, pero eso fue, yo creo que pa un niño, es para marcarlo por mucho tiempo, como le digo me dejó bastante shockeado.

¿Algo más que nos quiera contar de su día a día en la infancia?

Mire el dia a dia como le digo fue el día, siempre el tema sobre el mar, yo todo el tiempo ligado al mar y despues quebrar piedras cuando ya fui a la adolescencia, era una de las mejores que habia para cargar piedras y yo tenía 17 años, era flaquito pero de una fuerza tremenda, yo me crié en eso y osea alla se hicieron muchas construcciones, en el Tabito, llamese San Carlos, playas blancas, todas esas partes del litoral con las piedras que se sacaban de ahí, y los dueños de camiones me dejaban las piedras mas grandes, llamese cuarenta, cincuenta quilos, y los gallos hechos y derechos no eran capaz de echarlas arriba y las echaba yo, entonces apostaban entre ellos la echa o no la echa y yo tenia la expertis necesaria, no ahora ya ni arriba las piedras. Me daban plata si yo aportaba, pero era prácticamente criado muy al rigor, no, toda la vida, y sigo en lo mismo pero no me quejo, no no al contrario porque si volviera a nacer, me gustaría hacer lo mismo, la he asado toda bien porque he hecho todo lo que puede haber hecho un hombre, todo, nada me queda chico, se hacer de construcción, soy cantante, toco acordeon, toco guitarra, bailo cueca, le hago a todas, todas todas, he sido concejal he estado en ... he estado en muchas partes, y en todas partes he salido muy bien parado, a grandes rasgos esa ha sido mi vida y ella (apunta a su nieta) es mi conchito, es la menor de todos los nietos que tengo, tengo nietos medico, todos profesionales, buena enseñanza, buena enseñanza, buena escuela muy buena educación muy honrado mi papa y del lado mio, esta bien todos y mis hijos igual.

Categoría: Lugar

¿Qué espacios recorría en su infancia?

Mire las playas primero que nada, tenía perros liebreros, pillaban conejos liebres, porque teniamos caballo como le decia yo, nos criamos en la abundancia, la pobreza pero pero con

abundancia a pesar de lo que es comida, habian chanchos muchos, conejos gallinas patos, todo habia de todo en donde viviamos y teniamos de animales, caballos, osea como le digo lo que era comestible de todo. Y lo que recorria yo, todos los dias en la mañana, hasta el dia de hoy me levanto temprano, 6 de la mañana, pescaba el caballo y partía a recorrer. Y la casa de nosotros estuvo hecha practicamente de puras tablas que varaba el mar, en ese tiempo se caia mucha madera de los barcos, madera muy buena, entonces nosotros la recogiamos la tablas, tablones las vigas, era una madera americana espectacular, y la casa practicamente se construyo con eso, porque no habia en ese tiempo no habia aserradero no había nada, entonces esa casa la hicieron por el año 58' por ahi, debio haber sido, claro, cuidabamos en ese tiempo las salinas, por eso llama esta la Avenida las Salinas (indica la calle), eso eran mas los espacios, era lo que se hacía al diario, todos los dias hacia lo mismo, yo recorría hasta el Tabo por la playa a caballo, o si no no ibamos a pillar liebres, porque todo el tiempo pillabamos , entonces eso pue, me encantaba, andaba a pata pela, lloviendo y a pata pelá, llegaba a mear las patitas, pa la salud, por eso como le digo en la abundancia es lo mas lindo que puede tener un niño, en cierta parte, criarnos como nos criabamos nosotros, sin ninguna maldad, no había daño, entonces igual como se vive en los barrios, llamese santiago, las poblaciones puros dramas porque siempre han existido no ahora no mas po, eso po mijita.

¿Cuál era su recorrido habitual?

El que hacía todas las mañanas era camino al tabo, osea recorría las cruces con el Tabo, con las 2 o 3 playas que se unen más o menos, camino al Tabo.

¿Cuál era su lugar favorito? ¿Aún lo recorre?

Eeeh no efectivamente, no no tanto, |

¿Qué lugar no le gustaba cuando era niño? ¿Por qué?

A veces, que cuando era niño, en ese tiempo la infancia cuando tenía 8 o 10 años yo era un hombre ya, yo veo a mis nietos (lo llaman por teléfono se interrumpe la grabación).

El tema de cuando me mandaban a buscar leña, osea temprano a las 7 de la mañana o en el invierno que está oscuro y me tenia que levantar a buscar leña, porque el único hombre de la casa era yo así que me daba de repente susto, estaba aclarando medio oscuro, eso era una parte de lo que no me gustaba mucho hacerlo.

¿Ha cambiado su opinión al respecto?

No no no, no ha cambiado, ahora por haber estado mas grande no me habría dado miedo hacerlo, era bonito hacerlo era bueno, lo sabia hacer, aparte porque me enseñaron a cargar los animales y todo, porque donde viviamos nosotros tenía un brazo casi de 50 metros de ancho el entero, y a mi me mandaban a comprar los viveres y ahí donde usted estaba alli por enrique lagos pinto, hasta ahí la yegua llegaba nadando osea fue muy dura la eapa, pero tambien lo hacen hacer hombre la vida que llevabamos, palabra que ayuda muchisimo, cuando uno ya es adulto.

¿Cuánto han cambiado sus lugares?

Buuuuh 100%, y tal vez mucho mas, se da cuenta a que las cruces era chiquitito donde viviamos alla abajo las partes mas antiguas, las partes residenciales donde esta el barrio vaticano y barrio quirinal, aca en las cruces, eran las casas de la gente que tenia mucha plata, los Labbe, los Errazuriz, gente que hasta el dia de hoy tienen mucha plata pero ya no quedan los retoños, obviamente toda esa gente falleció, pero las cruces a cambiado total, ta lleno de departamentos en el Tabo ni hablar. En el 2010 eramos un total de 15 mil personas las que viviamos acá, todos aca en la comuna, y ahora son como 50 mil, los que vivimos aca porque la población flotante olvidese, son como 200 mil personas y todo lo que es la gente el adulto mator, todos aca se vienen, se vienen a vivir, en el mismo sector donde vivo yo, pucha! partimos cuanto, como 5 o 6 familias y ahora no se cuantas hay, y es pura gente adulta mayor, la gente la jubila en santiago, no sabe donde vivir, se vienen pa la playa, asi que como le digo, 100% no es nada, quedo corto, 1000% y todos los balnearios, no creo que aca no mas, todos los balnearios, santo domingo, cartagena, el quisco, los mismo.

¿Algo más que quiera comentar sobre los espacios?

Ah claro que no es lo mismo yapo, porque las mismas personas el ser humano, las playas las destruyó y empezaron a cambiío todo el ecosistema que era naturalmente cuando estábamos nosotros, así la flora y la fauna por decirlo de alguna forma, todo eso lo cuidabamos nosotros, entonces los mismos pájaros vivían al lado de nosotros y hubo un tiempo en que no había nada los mismos gallos los motoqueros hicieron tira todo lo que eran las dunas, mataban a los pajaritos, gracias a Dios, yo fui uno de los siempre partidarios de que ese portón de ahí está cerrado, ahí entran solo los pescadores como somos los únicos que tenemos llave, somos los únicos nosotros, como 10, somos los únicos que podemos entrar. Pero antes entraban quebraban las piedras, defecaban era una hediondez que no se imagina insoportable cuando terminaba el verano, uno va para allá ahora y llegaron los aves volvió todo a la normalidad volvió la naturaleza, recobró el espacio que le había quitado el ser humano.

Eso es bueno porque ustedes son unos protectores de la naturaleza

Claro, de todas maneras, ha venido canal 11, megavisión, bueno una pila de canales, lo han dado te quiero caleta, ha venido esta chica como se llama la hija de hervacio, ella ha venido dos veces y ha estado con nosotros buceando y también le dábamos a entender este tema que nosotros, gracias a esto, nosotros cuidamos y eso se mantiene muy bonito, todo verdecito si ustedes fueran para allá verían cómo se mantiene espectacular. Entonces como le digo volvió bastante esa parte y como le digo, por nosotros volvió a la normalidad, el espacio llega a dar gusto, uno abre el portón y no llega ningún vehículo ninguna fogata ningún asao, antes lleno de tarros y de cosas, porque la gente santiaguina es muy sucia, si, nos falta mucha cultura en este ..., porque la gente nos dice: señor ¿nosotros podríamos pasar? Y si yo les dejo pasar ¿quién les va a dejar salir? porque yo le voy a dejar pasar y yo después me vengo, ¿y la llave para abrir? si aquí no hay llave para nada y por esa razón muchas personas, a lo mejor ustedes son unas personas muy limpias ahí con la basurita que se las va a traer porque todos dicen lo mismo po, pero resulta que hay personas que han hecho mucho daño aquí, y quizás ellos mismos pagan de justos por pecadores y es malo, eso es la parte donde vivimos nosotros y parte del litoral completo, oiga, ya se ha transformado por el tema de la gente. Que el melón con vino, que la cerveza, todas las colillas de cigarro, yo he estado en partes de europa y no se ve ni una colilla de cigarro ni una feca de perro en la calle, nada nada nada, estamos a

tantos años luz. Porque uno quiere no más, porque uno quiere porque el vecino botó el papelito del dulce y yo también lo boto, mire la cuestión, pa eso hay gente en la municipalidad que le paguen para que limpie y no es así po, deberíamos ser responsables cada uno de nosotros con lo que bota, de las mugres.

Categoría: Ritual Mortuorio

¿Cuáles eran sus creencias sobre la muerte en su infancia?

Bueno, cuando los viejos eran bien enchapados a la antigua, eran claro, eran muy católicos, porque la semana santa se celebraba, no se podía echar ni un garabato, con un martillo clavar un clavo, era un ritual, en la calle ni hablar se comía lo justo y necesario de marisco, no por lo menos en mi casa mi papá era muy enchapado a la antigua y mi mamá también, y eso es parte de las creencias que tenían ellos y ahora ya no se respeta nada de eso, eso se ha terminado a un 100%. Y la parte de los funerales, la gente se iba a enterrar acá al cementerio de cartagena y se iba en carreta, y si había que cruzar el estero de cartagena ¿usted sabe donde queda el estero? es donde está la bomba y servicentro copec, allá más arriba se cruzaba el estero y pucha, había un restaurant que se llamaba “el quitapenas” antes de cruzar el ... y cuando venían unos inviernos lluviosos porque antes en los 60’ había una lluvia torrenciales que llovía aquí, no podían cruzar po, se estaba casi que descomponiendo el cadáver y ellos metale cantando y tomando y comiendo, celebrando el acontecimiento, hasta que lograban cruzarlo y enterrar al finao. Era una fiesta cuando se moria una persona mataban animales, esta era una parte casi rural en ese tiempo no estaba urbano, era igual que casi todos los pueblos rurales de campo, todavía existen mucho en los campos de chile que se celebran las muertes, yo he ido a cantar, a mi me han ido a buscar muchas veces para ir a cantar, incluso aquí todavía.

¿Cuáles son sus pensamientos sobre la muerte en la actualidad?

La muerte, para mí el muerto es muerto y no hay más de eso que dicen que ooh el alma y todo, la muerte es que la persona se murió y se murió y se acabó, eso son los pensamientos que tengo sobre la muerte porque muchas personas dicen que va a reencarnar en este y no mentira, pa mi que el muerto es muerto y se acabó.

¿Asistió a funerales en su infancia? ¿Cómo eran?

¿Acaso asistí? muchas veces mijita, muchas veces, de niño tuve el privilegio de cargar muchos muertos, porque aquí la tradición en este pueblo es cargar el muerto, porque aquí la persona muere acá 3 kilometros mas abajo, hay que llegar hasta la iglesia cargandolo entonces ibamos nosotros haciendo cuadrilla, persona por persona hasta que llegabamos con el finao a la iglesia de acá la asunción la que está en la playa chica de las cruces y de ahí llegabamos hasta carabineros y de carabineros recién nos llevaba la pompa funeraria para llevarselo al cementerio, mucho muchos, cientos de personas salían.

¿Puede contar una historia de algún funeral para describir cómo eran?

¿Pero un caso anecdótico de allá del pasado? que se nos calló un muerto una vez, a ver dos veces, una vez en ese tiempo los cajones que se hacian la urnas eran muy muy precarias eran

por decir del hogar de cristo una cosa así, para ahorrar costo porque era muy caro ahora hay mucha facilidades, parte por el estado parte del sepelio, en ese tiempo no po, porque empezaba a elegir uno cual llevar y el mas barato, vale un millon de pesos el mas caro y yo solo tengo 100 mil pesos. Un viejito que era pesao, porque era mas alto que yo, mas encima las manos nos quedaban con sangre porque las manillas las terminaciones eran malas y se nos desfondó el cajón y calló el muerto al suelo y nadie se puso a llorar, nadie, todo era para la risa porque era todo super irrisorio, me acuerdo que una que andaba con chomba, se sacaban los sueter para poder envolver al finao y tratar de arreglar la cuestión con un lampazo, hasta que logramos.

Después, en otra oportunidad, yo tuve restaurante eh y había un caballero que me debía harta plata y falleció, y yo a veces me tomaba mis buenos tragos y yo he sido muy bueno pa la talla, y yo soy uno de esos de las personas mas buenas pa echar la talla allá, de este pueblo, y le decía: Calisto - porque se llamaba Calisto, pero le decían Calistro, era un gallo que vino desde muy joven se vino de curacaví se vino a este a las cruces y me quedó debiendo plata po, entonces, yo le decía: Oye Calistro, te viniste a morir y cuanta plata me quedaste debiendo. Entonces me acuerdo que yo le echaba trago al vidriecito que tenía ahí, porque el viejito ya vivía solo el pueblo lo acogió pero siempre vivió solo y estábamos en el restaurant esperando que llegaran y lo bajan para subirlo y velarlo a otro restaurante que está al frente y estábamos con un amigo que le falta una mano, ahora está re enfermo Pancho Aguilera, pero le falta una mano y pescamos entre 4 la urna para llevarlo a arriba y no lo pesca con el chongo, se le olvida curao y cae Calistro al suelo se quebró el vidrio. ¡Sacrilegio grande! nos gritaban, cualquier cantidad de cosas las mujeres que estaban esperando al finao y nosotros muertos de la risa, se nos desguañangó el cajón entero y ahi tambien lo arreglamos, y eso no fue hace mucho años debió haber sido hace unos 11 que se yo y todo pa la risa po, y que íbamos a estar llorando si a él no le lloraba nadie, pagamos, busquemos unas viejas y cuánto nos cobraran pa que lloren pa que parezca velorio esta cuestión, ahí yo tengo muchas anécdotas, muchas porque en este pueblo chico, me buscaban para que yo fuera a hacer reir a la gente.

Otro mas de los mismos, un dia habia tambien dos funerales juntos, dos velorios, una señora que era bien acomodada, que estabamos entonces nosotros con mis hermanos y un amigo ¿oye vamos al velorio? vamos, oye alli es bueno porque hay un restaurante y es bueno pa que se rajen con sus buenos tragos, vamos a pa alla pa ver, y no llegaba nunca la otra viejita la que se murio acá y yo no teniamos ni idea quien era y llegamos allá po y habia una chiquilla amiga de ella y me dice: don arturo, se quiere servir algo? Y yo no he comio nunca, a mi no me ha gustado nunca comer, porque soy muy escrupuloso en velorios asi como que comer algo, nunca me ha gustado ni comer nada ni tomar café nada, pero yo veia pasar unos platos humeantes de cazuela de gallina de campo ¡oy muy bueno! ¿y querí probarlo? me dijo, y yo no al segundo intento, ya trae pa aca le dije, no dimos pesame ni una cosa y estabamos debajo de un arbol con un jarro con vino, pan amasao de campo y meta cazuela y pasa otro plato más. Ya y esa no fue tanto la aneecdota y viene mi hermano e inconcientemente saca todo lo que se llama el cubierto y se lo echa al bolsillo de la chaqueta y viene la chiquilla la nieta o bisnieta de la fina a recoger los platos y cosas así, y se para mi

hermano y empieza a caer la chorrera de cubiertos y dice: oiga si yo no los quería robar, yo estaba ayudando para recogerlo. Era obvio, y nosotros le decíamos: es mentira se los estaba robando, así que ahí nos vinimos, bien tomados y bien comidos y no dimos ni el pésame ni una cosa nada, nada nada nada, bien a la chilena oiga.

¿Cómo han cambiado los funerales desde su infancia hasta la actualidad?

Muchísimo, muchísimo, ya no se hace el mismo ritual que hacíamos antes muy poco, muy poco, ahora ya viene la funeraria y hace el servicio completo, antes todo se hacía así a “lo compadre” como se podría decir ahora ya no po, ahora ya es como en todas partes, no se haya la hora, ahora la familia no haya la hora de que el finao se vaya sea mujer o hombre pa que se acabe lo antes posible, antiguamente se respetaba mucho, se reía como le digo yo, pero antiguamente se respetaba mucho al fallecio, ahora ya no, pasó a segundo plano, por lo dicho están las oportunidades y muy seguido la familia al otro día esta trabajando y no importa si hay duelo o no hay duelo, si tienen negocio lo tienen abierto, antiguamente no po, si moría una persona podían pasar 7 días los negocios cerrados por duelo. Y entonces yo creo que esta cuestión se ha extendido en todos lados, no hay sentimientos entonces yo no me quiero morir porque el día que me muera ojala que me lloren estos de aquí, como mínimo, sería bueno estar a dentro de la urna y ver quien llora y quien no llora, ay eso me gustaría mi ¿catalepsia se llama eso no? hay catalepsia que la persona, hay muertos que están escuchando todo y no pueden hablar.

Anexo 2 (Poemas):

Nicanor Parra

Cotidiano:

“Autorretrato”

Considerad, muchachos,
Este gabán de fraile mendicante:
Soy profesor en un liceo obscuro,
He perdido la voz haciendo clases.
(Después de todo o nada
Hago cuarenta horas semanales).
¿Qué les dice mi cara abofeteada?
¡Verdad que inspira lástima mirarme!
Y qué les sugieren estos zapatos de cura
Que envejecieron sin arte ni parte.

En materia de ojos, a tres metros
No reconozco ni a mi propia madre.
¿Qué me sucede? -¡Nada!
Me los he arruinado haciendo clases:
La mala luz, el sol,
La venenosa luna miserable.
Y todo ¡para qué!
Para ganar un pan imperdonable
Duro como la cara del burgués
Y con olor y con sabor a sangre.
¡Para qué hemos nacido como hombres
Si nos dan una muerte de animales!

Por el exceso de trabajo, a veces
Veo formas extrañas en el aire,
Oigo carreras locas,
Risas, conversaciones criminales.
Observad estas manos
Y estas mejillas blancas de cadáver,
Estos escasos pelos que me quedan.
¡Estas negras arrugas infernales!
Sin embargo yo fui tal como ustedes,
Joven, lleno de bellos ideales
Soñé fundiendo el cobre
Y limando las caras del diamante:
Aquí me tienen hoy

Detrás de este mesón inconfortable
Embrutecido por el sonsonete
De las quinientas horas semanales. (Autorretrato, s.f.,online)

“Aromos”

Paseando hace años
Por una calle de aromos en flor
Supe por un amigo bien informado
Que acababas de contraer matrimonio.
Contesté que por cierto
Que yo nada tenía que ver en el asunto.
Pero a pesar de que nunca te amé
—Eso lo sabes tú mejor que yo—
Cada vez que florecen los aromos
—Imagínate tú—
Siento la misma cosa que sentí
Cuando me dispararon a boca de jarro
La noticia bastante desoladora
De que te habías casado con otro. (Cervantes, s.f., online)

Lugar:

“Hay un día feliz”

A recorrer me dediqué esta tarde
Las solitarias calles de mi aldea
Acompañado por el buen crepúsculo
Que es el único amigo que me queda.
Todo está como entonces, el otoño
Y su difusa lámpara de niebla,
Sólo que el tiempo lo ha invadido todo
Con su pálido manto de tristeza.
Nunca pensé, crédmelo, un instante
Volver a ver esta querida tierra,
Pero ahora que he vuelto no comprendo
Cómo pude alejarme de su puerta.
Nada ha cambiado, ni sus casas blancas
Ni sus viejos portones de madera.
Todo está en su lugar; las golondrinas
En la torre más alta de la iglesia;
El caracol en el jardín, y el musgo
En las húmedas manos de las piedras.
No se puede dudar, éste es el reino

Del cielo azul y de las hojas secas
En donde todo y cada cosa tiene
Su singular y plácida leyenda:
Hasta en la propia sombra reconozco
La mirada celeste de mi abuela.
Estos fueron los hechos memorables
Que presencié mi juventud primera,
El correo en la esquina de la plaza
Y la humedad en las murallas viejas.
¡Buena cosa, Dios mío! nunca sabe
Uno apreciar la dicha verdadera,
Cuando la imaginamos más lejana
Es justamente cuando está más cerca.
Ay de mí, ¡ay de mí!, algo me dice
Que la vida no es más que una quimera;
Una ilusión, un sueño sin orillas,
Una pequeña nube pasajera.
Vamos por partes, no sé bien qué digo,
La emoción se me sube a la cabeza.
Como ya era la hora del silencio
Cuando emprendí mi singular empresa,
Una tras otra, en oleaje mudo,
Al establo volvían las ovejas.
Las saludé personalmente a todas
Y cuando estuve frente a la arboleda
Que alimenta el oído del viajero
Con su inefable música secreta
Recordé el mar y enumeré las hojas
En homenaje a mis hermanas muertas.
Perfectamente bien. Seguí mi viaje
Como quien de la vida nada espera.
Pasé frente a la rueda del molino,
Me detuve delante de una tienda:
El olor del café siempre es el mismo,
Siempre la misma luna en mi cabeza;
Entre el río de entonces y el de ahora
No distingo ninguna diferencia.
Lo reconozco bien, éste es el árbol
Que mi padre plantó frente a la puerta
(Ilustre padre que en sus buenos tiempos
Fuera mejor que una ventana abierta).
Yo me atrevo a afirmar que su conducta
Era un trasunto fiel de la Edad Media
Cuando el perro dormía dulcemente

Bajo el ángulo recto de una estrella.
A estas alturas siento que me envuelve
El delicado olor de las violetas
Que mi amorosa madre cultivaba
Para curar la tos y la tristeza.
Cuánto tiempo ha pasado desde entonces
No podría decirlo con certeza;
Todo está igual, seguramente,
El vino y el rruiseñor encima de la mesa,
Mis hermanos menores a esta hora
Deben venir de vuelta de la escuela:
¡Sólo que el tiempo lo ha borrado todo
Como una blanca tempestad de arena! (Hay Un Día Feliz, s.f., online)

“Hombre al agua”

Ya no estoy en mi casa
Ando en Valparaíso.

Hace tiempo que estaba
Escribiendo poemas espantosos
Y preparando clases espantosas.
Terminó la comedia:
Dentro de unos minutos
Parto para Chillán en bicicleta.

No me quedo ni un día más aquí
Sólo estoy esperando
Que se me sequen un poco las plumas.

Si preguntan por mí
Digan que ando en el sur
Y que no vuelvo hasta el próximo mes.

Digan que estoy enfermo de viruela.

Atiendan el teléfono
¿Qué no oyen el ruido del teléfono?
¡Ese ruido maldito del teléfono
Va a terminar volviéndome loco!

Si preguntan por mí
Pueden decir que me llevaron preso
Digan que fui a Chillán

A visitar la tumba de mi padre.
Yo no trabajo ni un minuto más
Basta con lo que he hecho
¿Qué no basta con todo lo que he hecho?
¡Hasta cuándo demonios
Quieren que siga haciendo el ridículo!

Juro no escribir nunca más un verso
Juro no resolver más ecuaciones
Se terminó la cosa para siempre.

¡A Chillán los boletos!
¡A recorrer los lugares sagrados! (Hombre Al Agua, s.f., online)

Ritual mortuario:

“Es olvido”

Juro que no recuerdo ni su nombre,
Mas moriré llamándola María,
No por simple capricho de poeta:
Por su aspecto de plaza de provincia.
¡Tiempos aquellos!, yo un espantapájaros,
Ella una joven pálida y sombría.
Al volver una tarde del Liceo
Supe de la su muerte inmerecida,
Nueva que me causó tal desengaño
Que derramé una lágrima al oírla.
Una lágrima, sí, ¡quién lo creyera!
Y eso que soy persona de energía.
Si he de conceder crédito a lo dicho
Por la gente que trajo la noticia
Debo creer, sin vacilar un punto,
Que murió con mi nombre en las pupilas,
Hecho que me sorprende, porque nunca
Fue para mí otra cosa que una amiga.
Nunca tuve con ella más que simples
Relaciones de estricta cortesía,
Nada más que palabras y palabras
Y una que otra mención de golondrinas.
La conocí en mi pueblo (de mi pueblo
Sólo queda un puñado de cenizas),
Pero jamás vi en ella otro destino
Que el de una joven triste y pensativa.

Tanto fue así que hasta llegué a tratarla
Con el celeste nombre de María,
Circunstancia que prueba claramente
La exactitud central de mi doctrina.
Puede ser que una vez la haya besado,
¡Quién es el que no besa a sus amigas!
Pero tened presente que lo hice
Sin darme cuenta bien de lo que hacía.
No negaré, eso sí, que me gustaba
Su inmaterial y vaga compañía
Que era como el espíritu sereno
Que a las flores domésticas anima.
Yo no puedo ocultar de ningún modo
La importancia que tuvo su sonrisa
Ni desvirtuar el favorable influjo
Que hasta en las mismas piedras ejercía.
Agreguemos, aun, que de la noche
Fueron sus ojos fuente fidedigna.
Mas, a pesar de todo, es necesario
Que comprendan que yo no la quería
Sino con ese vago sentimiento
Con que a un pariente enfermo se designa.
Sin embargo sucede, sin embargo,
Lo que a esta fecha aún me maravilla,
Ese inaudito y singular ejemplo
De morir con mi nombre en las pupilas,
Ella, múltiple rosa inmaculada,
Ella que era una lámpara legítima.
Tiene razón, mucha razón, la gente
Que se pasa quejando noche y día
De que el mundo traidor en que vivimos
Vale menos que rueda detenida:
Mucho más honorable es una tumba,
Vale más una hoja enmohecida,
Nada es verdad, aquí nada perdura,
Ni el color del cristal con que se mira.
Hoy es un día azul de primavera,
Creo que moriré de poesía,
De esa famosa joven melancólica
No recuerdo ni el nombre que tenía.
Sólo sé que pasó por este mundo
Como una paloma fugitiva:
La olvidé sin quererlo, lentamente,
Como todas las cosas de la vida. (Es Olvido, s.f., online)

“Discurso fúnebre”

Es un error creer que las estrellas
Puedan servir para curar el cáncer
El astrólogo dice la verdad
Pero en este respecto se equivoca.
Médico, el ataúd lo cura todo.

Un caballero acaba de morir
Y le ha pedido a su mejor amigo
Que pronuncie las frases de rigor,
Pero yo no quisiera blasfemar,
Sólo quisiera hacer unas preguntas.

La primera pregunta de la noche
Se refiere a la vida de ultratumba:
Quiero saber si hay vida de ultratumba
Nada más que si hay vida de ultratumba.

No me quiero perder en este bosque.
Voy a sentarme en esta silla negra
Cerca del catafalco de mi padre
Hasta que me resuelvan mi problema.
¡Alguien tiene que estar en el secreto!

Cómo no va a saber el marmolista
O el que le cambia la camisa al muerto.
¿El que construye el nicho sabe más?
Que cada cual me diga lo que sabe,
Todos estos trabajan con la muerte
¡Estos deben sacarme de la duda!

Sepulturero, dime la verdad,
Cómo no va a existir un tribunal,
¡O los propios gusanos son los jueces!
Tumbas que parecéis fuentes de soda
Contestad o me arranco los cabellos
Porque ya no respondo de mis actos,
Sólo quiero reír y sollozar.

Nuestros antepasados fueron duchos
En la cocinería de la muerte:
Disfrazaban al muerto de fantasma,

Como para alejarlo más aún,
Como si la distancia de la muerte
No fuera de por sí inconmensurable.

Hay una gran comedia funeraria.
Dícese que el cadáver es sagrado,
Pero todos se burlan de los muertos.
¡Con qué objeto los ponen en hileras
Como si fueran latas de sardinas!
Dícese que el cadáver ha dejado
Un vacío difícil de llenar
Y se componen versos en su honor.
¡Falso, porque la viuda no respeta
Ni el ataúd ni el lecho del difunto!

Un profesor acaba de morir.
¿Para qué lo despiden los amigos?
¿Para que resucite por acaso?
¿Para lucir sus dotes oratorias!
¿Y para qué se mesan los cabellos?
¿Para estirar los dedos de la mano!

En resumen, señoras y señores,
Sólo yo me conduelo de los muertos.

Yo me olvido del arte y de la ciencia
Por visitar sus chozas miserables.

Sólo yo, con la punta de mi lápiz,
Hago sonar el mármol de las tumbas.

Pongo las calaveras en su sitio.

Los pequeños ratones me sonrén
Porque soy el amigo de los muertos.

Estoy viejo, no sé lo que me pasa.
¿Por qué sueño clavado en una cruz?
Han caído los últimos telones.
Yo me paso la mano por la nuca
Y me voy a charlar con los espíritus. (Discurso Fúnebre, s.f., online)

Jaime Gómez Rogers (Jonás)

Análisis general:

“Origen de la palabra Tabo”

Aquí me pongo a cantar
al compás de mi conciencia
pido que tenga paciencia
el que me sepa escuchar.

Cuando indagué por ahí
que significaba “Tabo”
algunos me han contestado
que es palabra Maorí.

Tabú que es lo prohibido
en ese idioma lejano
otros dicen que araucano
quiere decir “lo quebrado”
la verdad que no he encontrado
de donde “Tabo” ha venido.

Hablo acá de estas cuestiones
por buscar en las raíces
y no decir codornices
sin mencionar huevo y nido
pero ninguno ha podido
hablar más de lo que dice.

Busqué por estas razones
y topé en lo prohibido
por camino conocido
me encontré con la quebrada
lo cierto no saco nada
de seguir las discusiones.

Se me agota la paciencia
en este camino errado
El Tabo se llama Tabo
desde que tengo conciencia. (Gómez, pp. 7-8, 1993).

“Como un barco que se aleja”

El tiempo antiguo nos deja
y es como tiene que ser

El Tabo empezó a crecer
y se apagaron las velas
tan solo queda una estela
como un barco que se aleja.

No es que cante la nostalgia
ni que triunfe la tristeza
si canté fué en la certeza
que hubo otros días mejores
como dicen los doctores
con canas en la cabeza.

Pero yo quise escribir
de este Tabo tan querido
antes que se haya ido
todo el pasado en el viento
este canto fue el intento
de valorar lo vivido.

En esta fugaz historia
hay tanto que abré olvidado
y si a muchos no he nombrado
no ha sido mala intención
lo dice mi corazón
es culpa de la memoria.

Y para la gente joven
que esta tierra sepa amar
y que sepa respetar
toda su Naturaleza
que se entregue con su largueza
a quien la sabe escuchar.

Y recuerden la carreta
que volvía de su labranza
porque si la tierra avanza
y no le cuidan los ejes
hasta el mismo aire envejece
y hasta el propio mar se cansa.

Aquí retorno al silencio
que crucé para cantar
en esta orilla de mar
y por el mar inspirado

estos versos para El Tabo
que salieron a volar.

Pido a Dios que les dé aliento
con su fuerza poderosa
no quisieron otra cosa
subir de raíz tabina
a ser pájaro que trina
cantando su amor al viento. (Gómez, pp. 77-78, 1993).

Cotidiano:

“Niñez Tabina”

De niños como bandada
íbamos al cerro agreste
no había sur, norte ni este
ni cerca, alambre ni nada.

Bajábamos al estero
donde viven los conejos
ahora que ya estoy viejo
me pregunto tristemente
en qué plato bien caliente
sin poder correr cayeron.

En esos años lejanos
todo era paz y armonía
la tierra nos ofrecía
con mano abierta su mano.

Un corcho caña y cordel
y a pescar los pejerreyes
no pensábamos en las leyes
de colegio ni campana
vagando por el estero
se nos iba la semana.

Salíamos con el Peco
a bañarnos a la laguna
de paso sacábamos tunas
de la casa de Arellano
se nos volaba el verano
como vuela el Pato Yeco.

Otros días vagabundos
salíamos a caminar
por la orilla de la mar
llegábamos a la lejanía
donde nadie nos veía
como Dios nos echó al mundo
de un piquero en mar profundo
nos tirábamos a nadar. (Gómez, pp. 14-15, 1993).

“Vivíamos sin apuro”

Vivíamos sin apuro
no había luz como ahora
se juntaban las señoras
a la orilla del brasero
cocina a leña y caldero
cuando caía lo oscuro.

Al horizonte lejano
bajaba el sol sin premura
cada cual de su aventura
van llegando los hermanos.

A la hora de la comida
toda la familia entera
mi padre en la cabecera
y ahí está mi madre amada
para alumbrar la velada
varias velas encendidas.

A veces se hacían fogatas
y alrededor se cantaban
nunca en el grupo faltaba
armónica o acordeón
y subía una canción
hacia una noche estrellada.

Cuando recuerdo esos años
con mi familia querida
siento un tirón en la herida
que creí cicatrizada
no quiero llorar por nada
porque apenarse es un daño.

No quiero que la tristeza
venga a visitar mi frente
porque si hablo de mi gente
y de esos tiempos tan bellos
no se haga un nudo en el cuello
y que cante la nobleza.

Sólo diré que mis padres
hace tiempo están con Dios
eran muy buenos los dos
y mis hermanos mayores
buscando metas mejores
navegan en otros mares. (Gómez, pp. 20-21, 1993).

“Otro hombre del Tabo Antigüo”

Otro hombre del Tabo de antes
que vivía a orilla de mar
conejos salía a cazar
y amarraba cochayuyo
de poeta tenía lo suyo
Don Adolfo Vichunante.

Como lo oí lo he sabido
que cantaban buenos versos
le salían sin esfuerzo
inspirado en el oleaje
de su casa entre el ramaje
como zorzal en el nido.

En la mañana temprano
humeaba el horno y subía
como saludando el día
el olor a pan caliente
como huevito reciente
nos entibiaba la mano.

Pan de huevo calentito
cocido en barro y en leño
nosotros éramos pequeños
rodeábamos el canasto
como ovejas al buen pasto
nos abría el apetito.

Aquel pan no se me olvida
cómo sería de rico
cuando éramos cabros chicos
el menor de los Alfonso
viene y haciéndose el zonzo
se aproxima por delante
y roba el canasto entero
a la Elsa Vichunante.

Todos detrás del bandito
como abejas de un enjambre
quizás sería por hambre
corríamos tan ligero
si no pillamos al jilguero
cuanto pan se habría comido. (Gómez, pp. 40-41, 1993).

Lugar:

“Conozco el Mar”

Yo no nací acá en El Tabo
pero en El Tabo nací
porque apenas la luz ví
me trajeron arropado
crucé montes y sembrados
para conocer el mar
saludandome las olas
me enseñaron a cantar.

Moría el año cuarenta
yo cumplía treinta días
nada del dolor sabía
todo era leche y cariño
ella mi madre yo el niño
que en sus brazos se dormía. (Gomez, pg. 9, 1993)

“Llegaba la primavera”

Llegaba la primavera
y el cielo se endiciochaba
todo el azul se llenaba
como caballos briosos
por las nubes galopaban.

Linda la fiesta en septiembre
debajo de la ramada
orquesta bien afinada
harta chicha y de la buena
carreras a la chilena
póngale empanadas con pebre.

Todo se hacía bullicio
quedaban botadas las ruelas
queríamos bailar cueca
aunque nos diera calambre
tomar vino para el hambre
que en ello no había vicio.

Era un dieciocho de veras
que entonces se celebraba
y con el corazón flameaba
la estrella de la bandera.

Orquesta de arpa y guitarra
y con música chilena
hoy día casi da pena
cumbia - rock y la lambada
el folklore no vale nada
y trago gringo en la barra.

Con un orgullo sincero
invoco el tiempo pasado
que aquí en el pueblo de El Tabo
sabíamos celebrar
a la orilla de la mar
el dieciocho verdadero. (Gómez, pp. 47-48, 1993).

“Todo tiene su distancia”

Todo tiene su distancia
su ayer y su todavía
todo se cambia en la vida
lo más cercano es tan lejos
asi se me fue el tiempo viejo
arrastrando nuestra infancia.

Ya no eran los soles de antes

empastaron la avenida
llegó la luz extendida
al cerro lo parcelaron
y a cuadrados lo arrugaron
como terno de elefante.

Se acabaron los boleros
el tango y el cha-cha-cha
de eso no se bailó más
y apareció el rock pesado
como 100 gatos enojados
llorando adentro de un ropero.

Pero el pino siempre es verde
y si bota hoja renueva
también la brava marea
vuelve siempre al roquerío
así lo que se ha aprendido
queda adentro y no se pierde.

Digo esto porque si El Tabo
es distinto por afuera
como trigo en la pradera
como pájaro en la rama
lo mismo que ayer en la mañana
el alma no le han cambiado. (Gómez, pp. 51-52, 1993).

“Una cueca para El Tabo”

Hace un a...
hace un año que salí
a reco...
a recorrer los caminos.
ay ya va y en todás...
en todas partes que anduve
Ay ya va le dije
yo soy un huaso tabino.

Chita que eché de menos
el marisco y el pescado
la camiseta azul
y la gente de mi Tabo.

Y de mi Tabo ay sí

me iluminó el Dios Divino
dejé bien puesto mi nombre
y el de todos los tabinos.

Chitas la suerte perra,
quiero morir en mi tierra. (Gómez, pp. 73, 1993).

Ritual Mortuorio:

“En los años del setenta”

En los años del setenta
vinieron los tiempos duros
recordar se me hace oscuro
ya lo doy por olvidado
de esos dolores pasados
no quiero sacar la cuenta.

Yo perdí varios amigos
que por el viento se fueron
sin llorar se despidieron
porque lo que ellos querían
romper las cercas que habían
y que todos comieran trigo.

De las páginas más duras
del Antiguo Testamento
ángeles con armamento
volaban desubicados
y a nombre de Dios piadoso
que estopa sentado en la altura
se llevaban al momento
al que oliera a colorado.

En Chile había una guerra
por los muertos que caían
se avergonzaba la tierra
y el viento se oscurecía.

Como hijos desamparados
todos andaban confundidos
el dolor había salido
abismado el sentimiento

es tan duro esto que cuento
que nos golpeó en el pasado.

Como cae la simiente
a nacer en otra vida
muere pero de su herida
crece la planta y renueva
renació Chile en la idea
de triunfar sobre la muerte.

Vinieron tiempos mejores
maduró el fruto de la rama
y hoy miramos la mañana
que nos brinda la esperanza
con nueva fuerza y pujanza
dejamos atrás los dolores. (Gómez, pp. 65-66, 1993).

“Su muerte no está perdida”
Su muerte no está perdida
pues se entrega generosa
que al fin es la misma cosa
quien mucho da y quien recibe
uno muere y otro vive
en el telar de la vida.

Por eso el buzo que siente
un respeto por el mar
jamás le va a negar
lo que el mar nunca ha negado
pues coge lo más amado
que el agua sabe entregar.

El buzo no es un corsario
que anda robando un tesoro
que si la mar es oro
el cofre tiene su fondo
el hombre bucea en lo hondo
y saca lo necesario. (Gómez, p. 62, 1993).

Uno de los más famosos
Uno de los más famosos
era un poeta que había
se llamó Horacio García

un hombre muy generoso.

Cantó con Violeta Parra
buen gran poeta amigo
vino ella con su guitarra
es cierto lo que les digo.

Violeta subió el camino
hasta llegar a El Membrillo
se acercaban los chiquillos
porque ella era una gran dama
se abrieron las damajuanas
muchos versos y buen vino.

El día se fue pasando
Do Horacho y la Violeta
la cantora y el poeta
ya nunca se olvidaría
entre vino y poesía
allí estuvieron cantando.

Antes de partir Don Dora
por esos mundos de Dios
muchos versos me enseñó
versos antiguos y acoplados
muy lejos de los letrados
de esos que escriben ahora.

Un día de invierno cruel
yo subí con mi señora
a ver a Don Dora
trepando por la pendiente
no me importó un accidente
me sentía amigo de él.

Cuando llegamos a destino
llovía que daba pena
eran cien las Magdalenas
que inundaban el camino.

Yo le dije: “Don Horacho
con esta lluvia fatal
me vine hasta el Totoral
a tomarme acá unos vachos.

Yo no soy huaso de monte
pero al tiro me compongo
cuando unos tragos le pongo
veo hasta tres angelitos.

Uno lo tengo en mi padre
que está junto al Santo Padre
otro es la que fue mi madre
que vuela en el cielo bendito
y el otro está aquí al ladito
mi señora me acompaña
y me parecen los vinos
que fueran como champaña”.

Bajo la lluvia que cae
Don Hora calla un instante
después responde: “ Adelante
no se me vaya a mojar
acá le vamos a enseñar
lo que de versos no sabe.”

Un poeta tan querido
que se durmió en la memoria
Dios le tenga en Santa Gloria
nadie le podrá olvidar
acá en esta orilla de mar
se quedó aunque se haya ido. (Gómez, pp. 42-44, 1993).

Anexo 3 (Consentimiento informado):



UNIVERSIDAD METROPOLITANA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

En contexto del seminario de título "Relatos y poemas de 1960: cotidiano, lugar y muerte" correspondiente al FONDECYT regular 1230658 que dirige el profesor Jaime Galgani, decano de la facultad de Historia y geografía y letras de la UMCE.

Yo Marta Catalán R.U.T. 6173045-1 domiciliado en Patte de Vaca 81, Región de Valparaíso, Provincia de San Antonio, Chile, autorizo el uso de los datos entregados en la entrevista del mes de febrero de 2024, para la realización de un análisis de esta por parte de la seminarista Isidora de la Cuadra.

Tomando en consideración que se me ha sido explicado acerca de la finalidad de la investigación, así como la confidencialidad y su uso sólo con fines académicos; razón por la cual decido participar libremente.

Firma entrevistado

Región de Valparaíso, 2024



UNIVERSIDAD METROPOLITANA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

En contexto del seminario de título "Relatos y poemas de 1960: cotidiano, lugar y muerte" correspondiente al FONDECYT regular 1230658 que dirige el profesor Jaime Galgani, decano de la facultad de Historia y geografía y letras de la UMCE.

Yo Mario Carrasco R.U.T. 6913227-8, domiciliado en San Cerrillo 13, Región de Valparaíso, Provincia de San Antonio, Chile, autorizo el uso de los datos entregados en la entrevista del mes de febrero de 2024, para la realización de un análisis de esta por parte de la seminarista Isidora de la Cuadra.

Tomando en consideración que se me ha sido explicado acerca de la finalidad de la investigación, así como la confidencialidad y su uso sólo con fines académicos; razón por la cual decido participar libremente.

Mario Carrasco

Firma entrevistado

Región de Valparaíso, 2024



UNIVERSIDAD METROPOLITANA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

En contexto del seminario de título "Relatos y poemas de 1960: cotidiano, lugar y muerte" correspondiente al FONDECYT regular 1230658 que dirige el profesor Jaime Galgani, decano de la facultad de Historia y geografía y letras de la UMCE.

Yo Angeles Mondaca, R.U.T. 6.2078.803-0 domiciliado en Parícuti #24 Sta Elena, Región de Valparaíso, Provincia de San Antonio, Chile, autorizo el uso de los datos entregados en la entrevista del mes de febrero de 2024, para la realización de un análisis de esta por parte de la seminarista Isidora de la Cuadra.

Tomando en consideración que se me ha sido explicado acerca de la finalidad de la investigación, así como la confidencialidad y su uso sólo con fines académicos; razón por la cual decido participar libremente.

Firma entrevistado

Región de Valparaíso, 2024



UNIVERSIDAD METROPOLITANA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

En contexto del seminario de título "Relatos y poemas de 1960: cotidiano, lugar y muerte" correspondiente al FONDECYT regular 1230658 que dirige el profesor Jaime Galgani, decano de la facultad de Historia y geografía y letras de la UMCE.

yo Arturo Aravena C. R.U.T. 9.614.261-7 domiciliado en Las Mercedes n° 14, Región de Valparaíso, Provincia de San Antonio, Chile, autorizo el uso de los datos entregados en la entrevista del mes de febrero de 2024, para la realización de un análisis de esta por parte de la seminarista Isidora de la Cuadra.

Tomando en consideración que se me ha sido explicado acerca de la finalidad de la investigación, así como la confidencialidad y su uso sólo con fines académicos; razón por la cual decido participar libremente.

Firma entrevistado

Región de Valparaíso, 2024



UNIVERSIDAD METROPOLITANA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

En contexto del seminario de título "Relatos y poemas de 1960: cotidiano, lugar y muerte" correspondiente al FONDECYT regular 1230658 que dirige el profesor Jaime Galgani, decano de la facultad de Historia y geografía y letras de la UMCE.

Yo José Adalberto Álvarez, R.U.T. 5.844.850-8, domiciliado en Av. Las Sabanas 914,....., Región de Valparaíso, Provincia de San Antonio, Chile, autorizo el uso de los datos entregados en la entrevista del mes de febrero de 2024, para la realización de un análisis de esta por parte de la seminarista Isidora de la Cuadra.

Tomando en consideración que se me ha sido explicado acerca de la finalidad de la investigación, así como la confidencialidad y su uso sólo con fines académicos; razón por la cual decido participar libremente.

Firma entrevistado

Región de Valparaíso, 2024